La pobreza desde las representaciones sociales de jóvenes en la institución
educativa Santo Cura de Ars

Quihicha Hisca Iraca Vargas Salamanca

Dirigido por:
François Xavier Tinel

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
Facultad de Sociología
Maestría en Planeación para el Desarrollo
Bogotá, Colombia
Junio, 2014

La pobreza desde las representaciones sociales de jóvenes en la institución
educativa Santo Cura de Ars

Quihicha Hisca Iraca Vargas Salamanca

Dirigido por:

François Xavier Tinel

Mg. Ciencias Sociales con mención en Relaciones Internacionales de la Facultad
Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador)

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

Facultad de Sociología

Maestría en Planeación para el Desarrollo

Bogotá, Colombia

Junio, 2014

Agradecimientos

A Dios, gracias por permitir que en el desarrollo de esta investigación me acompañaran:

Memo y Luciana, con su constante apoyo, motivación y amor para cursar la Maestría. Hunza, con quien nació el tema de investigación. A mi papá, que con sus sabios consejos aportó para mejorar el documento y para la sustentación final. François y sus amplios y enriquecedores conocimientos, los cuales aportaron para que el tema de pobreza tuviera una perspectiva diferente, interesante y propositiva.

A mi “abue”, quien partió este año.

Resumen

Este trabajo analiza las representaciones sociales de la pobreza de diez jóvenes de una institución educativa en Bogotá. La representación social se entiende como una organización de imágenes y del lenguaje que recorta y simboliza actos y situaciones que son o se convierten en comunes. Encarada en forma pasiva, se capta como el reflejo en la conciencia. (Moscovici, 1979, p.16).

Por medio de las representaciones, las personas sintetizan las explicaciones que denotan la realidad, de tal manera que se produzca un tipo de conocimiento que les permite comprender cómo las personas piensan y por ende cómo se organizan.

Las representaciones sociales, en definitiva, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa (Araya, 2002, p.7).

A partir de la idea de que el medio cultural y las experiencias de vida de las personas influyen en la forma en que percibe la realidad social es que las representaciones sociales permiten entender cómo se construyen, se visibilizan e idealizan los conceptos de pobreza y riqueza de los jóvenes de acuerdo a sus características socioeconómicas.

En este caso no sólo se estudian las complejas asociaciones hechas entre cierto tipo de pautas comportamentales y expresiones verbales y la idea de pobreza, sino también explora cómo esta misma idea de pobreza se especializa en representaciones y estigmatizaciones geográficas de la ciudad.

Esta investigación se basa metodológicamente en un enfoque cualitativo que desarrolla un tipo de investigación de estudio de caso que por medio de técnicas,

como las entrevistas no estructuradas y el grupo focal, permite el análisis posterior de tres categorías que corresponden a las de educación, comportamiento y lenguaje y geografía. Estas parten de un trabajo desarrollado con diez jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos. Los jóvenes fueron elegidos de manera intencionada en relación a los rangos de edades (entre 15 y 18 años), de diferentes estratos socioeconómicos (según el sistema de matrículas del colegio) y pertenecientes a la institución educativa Santo Cura de Ars, de carácter privado y parroquial, ubicada en la ciudad de Bogotá.

Finalmente, comprender la construcción social de la pobreza permite acercarnos desde un lente distinto a la fragmentación social que caracteriza al país, un poco más allá de lo que tradicionalmente significa una ciudad estratificada, sus características económicas y visiones estadísticas.

Este trabajo de grado constituye un interesante punto de partida para repensar nuestra mirada sobre la pobreza, más allá de sus aspectos sociales y económicos, como una relación entre nosotros y otros.

Palabras clave: Pobreza, representaciones sociales, jóvenes

Abstract

This paper analyzes the social representations of the poverty of ten young people in an educational institution in Bogota. The social representation is understood as an organization of images and language that cuts and symbolizes acts and situations which are or have become common. Addressed passively, it captures as a reflection in consciousness. (Moscovici, 1979, p.16).

Through the representations people synthesize explanations that denote the reality, in such way that there is a type of knowledge that allows them to understand how people think and therefore how they are organized.

Social representations, in short, build cognitive systems in which it is possible to recognize the presence of stereotypes, opinions, beliefs, values and norms which tend to have a positive or negative attitudinal orientation (Araya, 2002, p.7).

Based on the idea that the cultural environment and people's life experiences influence the way they perceive the social reality is that the social representations allow to understand how they are built, will make visible and idealized concepts of poverty and wealth of young people according to their socio-economic characteristics.

In this case not only explores the complex associations made between certain types of verbal expressions and behavioral patterns and the idea of poverty, but also explore how the same idea of poverty specializes in representations and geographical stigmatization of the city.

This research is methodologically based on a qualitative approach that develops a type of research case study that through techniques, such as informal interviews and the focus group, allows the analysis of three categories that correspond to education, behavior and language, and geography. These are based on work developed with ten young people from different socio-economic level. These young people were chosen intentionally in relation to the range of ages (between 15 and 18 years), from different socioeconomic levels (according to the enrollment of the school system) and belonging to the educational institution Santo Cura de Ars, private and parish, located in Bogotá city.

Finally, understanding the social construction of poverty, it allows an approach from a different lens than the social fragmentation that characterizes the

country, beyond that it traditionally means a storied city, its economic characteristics and statistical views.

This work of degree is an interesting starting point for rethinking our gaze on poverty, beyond their social and economic aspects as a relationship between us and others.

Keywords: poverty, social, youth representations

Tabla de contenido

Capítulo I: Introducción.....	1
1 Sinopsis de capítulos	4
2 Formulación del problema.....	5
3 Objetivos	7
3.1 Objetivo general	7
3.2 Objetivos específicos.....	7
Capítulo II: Estado del arte y marco conceptual.....	8
1 Concepciones de pobreza.....	8
2 Recorrido histórico	9
3 Formas de medición de la pobreza.....	13
4 Concepciones y medición de la pobreza en Colombia	15
5 Estratificación socioeconómica en Colombia.....	19
5.1 Recorrido histórico de la estratificación social	20
6 Representaciones sociales.....	23
7 Definición de joven.....	26
8 Educación en América Latina.....	28
8.1 Educación en Colombia y Bogotá.....	29
8.2 Capital cultural y social en dialogo con el contexto educativo	33
9 Comportamiento y lenguaje, contexto familiar	38
10 Geografía.....	40
10.1 Fronteras.....	48
Capítulo III: Metodología de investigación.....	50
1 Enfoque de investigación.....	51
2 Tipo de investigación	52
3 Técnicas	54
3.1 La entrevista	54
3.2 Grupo focal	55
Capítulo IV Análisis de categorías: “(...) no es lo mismo como hablan las personas de allá”	58

1 Educación	58
2 Comportamiento y lenguaje, contexto familiar	66
3 Geografía	72
Capítulo V Conclusiones: “(...) pero yo, yo aprendí a valorar lo que tengo porque eso no fue instantáneo (...)”	84
Referencia Bibliográficas	96
Anexo 1	104
Anexo 2	105
Anexo 3	107
Anexo 4	109
Anexo 5	111

La pobreza desde las representaciones sociales de jóvenes en la institución educativa Santo Cura de Ars

Capítulo I: Introducción

Realizar una investigación sobre las representaciones sociales de la pobreza que tienen jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos de una institución educativa nace de la experiencia que, como trabajadora social, he venido adquiriendo al trabajar con este grupo poblacional que está inmerso en diferentes contextos, realidades y situaciones. Dicho trabajo busca escuchar las voces sobre el tema de pobreza de quienes ya no son niños y no son aún adultos, de quienes según la jerga de desarrollo, se encuentran en vía de desarrollo.

Si bien más adelante se mostrarán las diferentes metodologías en las que Colombia se ha basado para la determinación de quién es o no es pobre, esta investigación se genera por un interés personal y social. La visión de la pobreza se ha venido enmarcando en el contexto familiar, no es igual la forma cómo la percibe un padre o madre de familia, a como lo hacen sus hijos o hijas. De ahí que el deseo sea conocer cómo se representan la pobreza en algunos jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos de la institución educativa Santo Cura de Ars¹.

Ahora bien, la situación de pobreza que viven los jóvenes, como cita uno de los directores de la iniciativa Equidad para la infancia, se percibe de manera

¹Colegio Santo cura de ARS, ubicada en la Cr. 31 # 15-04 sur, barrio la Fragua en la ciudad de Bogotá, fundada el 21 de febrero 1964, de carácter privado, cuya propiedad corresponde a la parroquia que lleva el mismo nombre.

particular, ya que la diferencia entre la pobreza infantil y la de los adultos radica en que “existen aspectos de la pobreza de los niños que resultan intangibles para estas mediciones (...) Para ellos, la pobreza es una profunda experiencia que se da en forma relacional y relativa, dinámica y multidimensional” (Minujin, 2010, p.10).

Asimismo, es importante conocer que en Colombia para el 2010, “el 46 por ciento de la población colombiana se encuentra en condición de pobreza y el 16 por ciento en condición de pobreza extrema. Sumado a lo anterior, el coeficiente de Gini, que mide la desigualdad de los ingresos de los países, es de alrededor de 0,57, y es hoy en día uno de los más altos del mundo. Colombia cuenta con una de las tasas de desempleo más altas de la región latinoamericana” (DNP, s/f)

Uno de los espacios en los que se pueden evidenciar las desigualdades sociales, lo plantea Bourdieu (2004), para quien la escuela es un lugar de reproducción de las desigualdades sociales, fundamental para entender las sociedades modernas. De allí que en esta investigación se quiera conocer las representaciones sociales de la pobreza de diez jóvenes escolarizados.

Para este proceso investigativo se tuvo en cuenta la reserva de los nombres de los jóvenes por lo que éstos han sido cambiados y se identificarán con los siguientes nombres:

Entrevistado N°	Nombre del entrevistado	Edad	Grado que cursa en el momento de la entrevista	Estrato socioeconómico	Fecha de la entrevista
1	Nicolás Moreno	15 años	10° bachillerato	3	6 de Noviembre de 2013
2	Jorge Muñoz	15 años	10° bachillerato	4	6 de Noviembre de 2013
3	Valeria Rosas	15 años	10° bachillerato	2 (sin embargo en la entrevista manifiesta ser estrato 3)	6 de Noviembre de 2013
4	Esteban Pérez	17 años	11° Bachillerato	2 (sin embargo en la entrevista manifiesta ser estrato 3)	7 de Noviembre de 2013
5	Jairo Gómez	15 años	10° Bachillerato	6	7 de Noviembre de 2013
6	Andrea Correa	15 años	11° Bachillerato	4	19 Febrero de 2014
7	Marcela Acosta	17 años	11° Bachillerato	3	19 Febrero de 2014
8	Nelson González	17 años	9° Bachillerato	2	19 Febrero de 2014
9	Zaida Melo	15 años	11° Bachillerato	3	20 Febrero de 2014
10	Wilson Sánchez	17 años	11° Bachillerato	3	20 Febrero de 2014

En capítulos posteriores se evidencian las perspectivas que tienen dichos jóvenes y cómo ellos determinan su mundo según el lenguaje, el comportamiento y su ubicación geográfica en Bogotá.

1 Sinopsis de capítulos

La distribución en capítulos da cuenta del proceso que se ha llevado en la investigación. Así, en el primero de ellos se encuentran la introducción, la formulación del problema y los objetivos generales y específicos que fueron desarrollados en el proceso investigativo.

En el segundo capítulo se presentan los antecedentes y marco conceptual de los temas y conceptos a tratar como pobreza, estratificación social, representaciones sociales, jóvenes, educación, comportamiento-lenguaje y geografía, de manera que en este capítulo, además, se expone un recorrido histórico sobre la pobreza con una mirada nacional desde el gobierno actual y una perspectiva latinoamericana y nacional sobre educación.

En el tercer capítulo se presenta el proceso metodológico que se lleva a cabo en la investigación, aclarando el enfoque, tipo de investigación y técnicas que fueron utilizadas para la recopilación de información y posterior análisis.

En el cuarto capítulo se realiza el análisis de categorías que corresponden a educación, comportamiento-lenguaje y geografía. Cada una de estas presentadas desde la perspectiva de los jóvenes entrevistados, relacionándolos con el tema de pobreza, a partir de sus propios relatos. En este capítulo se presenta cómo el uso del lenguaje, sus expresiones y acentos, así como la forma de vestir y la reiterada referencia del “norte y sur”, representan para los jóvenes unos estilos o características sociales que distinguen la forma de socializar con los otros.

En el quinto capítulo se encuentran las reflexiones y conclusiones que resalto en este proceso investigativo. De tal manera que la lectura de este

documento da cuenta de un proceso teórico-práctico que se viene desarrollando desde el año 2013.

2 Formulación del problema

La problemática de este estudio busca analizar ¿A partir de qué elementos se crean las representaciones sociales de la pobreza de jóvenes de estratos socioeconómicos diferentes?

El tema de pobreza se aborda teniendo en cuenta que es uno de los factores que se destacan en los informes de Desarrollo Humano, y es un elemento clasificatorio para los países en ciertas categorías como las de “desarrollados” y “subdesarrollados”. De hecho, es en pro de la erradicación de la pobreza que todos los países del mundo planean proyectos, invierten recursos, gestionan y hacen un sinnúmero de acciones que en ocasiones no se ven siempre reflejadas en los contextos reales de la población y en este caso particular, de los jóvenes.

Este grupo poblacional es protagonista en la investigación, ya que si bien han pasado la etapa infantil, no han llegado a ser adultos, demandando unas necesidades específicas pero a su vez con una serie de responsabilidades propias de su edad, que les permite reconocer los contextos con una mayor experiencia que un infante y con menos prejuicios que un adulto.

Ahora bien, la investigación se realiza en Colombia, porque según el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014, el 46% de la población se encuentra en condición de pobreza y como lo planteo en párrafos anteriores, esta cifra es la justificación de inversión y de planes de acción que permitan la erradicación de dicha problemática.

En Colombia existe una política pública de estratificación socioeconómica que ha permitido inversión social y económica, ha influido en el cobro de impuestos y en los planes de ordenamiento territorial. Sin embargo, la estratificación de un territorio como Bogotá, con la diversidad de población y su constante crecimiento, ha venido siendo marcada por una correlación entre el estrato y las oportunidades y/o beneficios, identificando características propias por estrato, como por ejemplo lo plantea un estudio del Instituto Caro y Cuervo (Uribe, 2008) en el que se evidencian marcadores lingüísticos por estrato que permiten el reconocimiento de un lenguaje diferente; razón por la que se determinó que los jóvenes entrevistados no son de la misma estratificación socioeconómica, y que conviven en la misma ciudad de Bogotá, en diferentes barrios y que se encuentran estudiando en la misma institución educativa y, como plantea Pierre Bourdieu (2004), evidencian cómo la escuela también es un espacio para la reproducción de las desigualdades sociales.

3 Objetivos

3.1 Objetivo general

Comprender la pobreza como una construcción socio-cultural a partir de las representaciones sociales de jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos.

3.2 Objetivos específicos

1. Reconocer las diferentes formas de representaciones sociales de la pobreza, a partir de las categorías de análisis de educación, comportamiento-leguaje y perspectiva geografía.
2. Entender cuáles son las “geografías imaginarias” de la pobreza en la ciudad de Bogotá para los jóvenes a partir del análisis de sus discursos.

Capítulo II: Estado del arte y marco conceptual

A partir de un recorrido histórico y conceptual de la pobreza, el reconocimiento de diferentes perspectivas de lo que se entiende por joven, la estratificación socioeconómica y las categorías de análisis correspondientes a educación, comportamiento-lenguaje y geografía, se fundamenta esta investigación.

1 Concepciones de pobreza

Si bien es cierto que la definición del término pobreza se encuentra en diferentes fuentes, a continuación se plantean dos, teniendo en cuenta su origen etimológico y la historicidad del concepto.

El concepto de pobreza, tal como el fenómeno que describe, posee una antigüedad respetable. Su etimología nos lleva a la palabra latina *paupertas*, que remite originalmente a la condición de pauperos que significa, literalmente, parir o engendrar poco y se aplicaba al ganado y, por derivación, a la tierra pobre, es decir, infértil o de poco rendimiento. (Real Academia Española, 2007).

Sin embargo, la pobreza debe leerse según el contexto cultural en el cual se inscribe, así:

La definición de quien se clasifique o considere pobre, varía de cultura a cultura y de lengua a lengua: no todas las culturas oponen pobre a rico, por ejemplo. De esta manera, algunos idiomas tienen palabras distintas pero diferentes tipos de pobreza, y otros, ni siquiera tienen una palabra para referirse a ese concepto. (...) -por ejemplo para los wayuú- puede significar falta de chivos o falta de lazos familiares (Serje, Suaza & Pineda, 2002).

El concepto no solo varía contextual o regionalmente, sino también ha sufrido modificaciones en el transcurrir de la historia, partiendo del concepto

original del latín *pauper*, hasta lo que los encargados de las políticas sociales plantean como pobreza.

2 Recorrido histórico

Para ampliar los conceptos y las percepciones de pobreza que se han planteado en las diferentes naciones según la época, se esboza un breve recuento histórico que refleja hechos característicos del siglo XVII al siglo XX sobre este tema.

Desde el siglo XVII se observa un control social de la pobreza, evidenciada en la llamada ley de los pobres, emitida en 1601, en el sistema mercantilista inglés, “durante el cuadragésimo tercer año del reinado de Isabel I, en la que se hacía responsable a cada parroquia del cuidado de sus pobres” (Polanyi, 1997, p.131). En esta época se consideraba la pobreza individual y no colectiva, de hecho era una responsabilidad de la Iglesia Católica el hacerse cargo de los pobres que correspondían a su respectiva parroquia.

Posterior a la ley de pobres, se crea la ley de asentamientos, en donde se permite la delimitación de la vagancia, universalizando el término de pobreza a quienes no pudieran aportar a la riqueza, los cuales se caracterizaban por ser:

a) Los ancianos, los enfermos crónicos y los infantes demasiado pequeños para trabajar; b) los inhabilitados temporalmente debido a un accidente o a una enfermedad; c) los desempleados; y d) los vagos, categoría muy flexible que dependía para su aplicación de los humores, costumbres y temperamentos locales de la parroquia de que se tratase.

Estas clasificaciones denotan una individualización de la pobreza en la que se incluyen las condiciones físicas, de edad o situaciones personales como el desempleo.

A finales del siglo XVIII, en Inglaterra, se extendió el término pobreza para aquellos que a pesar de tener un empleo no ganaban un salario suficiente para mantener a su familia, particularmente si era extensa.

A partir del tamaño de las familias que en su gran mayoría eran grandes a partir de que la Iglesia no permitía métodos de anticoncepción, más aún por las muertes que años atrás se habían generado por epidemias y guerras, se volvió frecuente las ayudas económicas que vinieran con el salario y “éstos se empezaron a dar en la forma de una escala móvil basada en el precio del pan, conocida como sistema Speenhamland” el cual duró de 1795 a 1835, el cual cumplía con una función principal: un ingreso mínimo como una suerte de “derecho a la vida” la cual “reconoció el derecho de todos los hombres a un mínimo de subsistencia: si alguien no podía cubrir más que parte de ese mínimo con su trabajo, la sociedad debía proporcionarle el complemento”.(Polanyi citado por Chaparro y Rodríguez/f p. 2).

Para los “economistas clásicos se entendía la pobreza como una categoría central del análisis económico, y Adam Smith afirmaba que ninguna sociedad podía ser floreciente y feliz si la mayor parte de sus miembros eran pobres y miserables” (Duboiss/f p.1).

Un poco más adelante, en el siglo XIX, desde el Reino Unido se propone el término de umbral de la pobreza con Booth y Rowntree, que establece que debe haber un ingreso mínimo para cada persona para satisfacer sus necesidades. Este aporte se utiliza desde esa época como instrumento de estudio para la pobreza. Este término aún se escucha en el siglo XX, época en la cual el análisis de la pobreza se hace desde dos miradas diferentes: una, desde los países llamados desarrollados, que a partir de la extensión del Estado del Bienestar lograron desvanecer la concepción de pobreza como un problema

social, por lo que para los años 50 y 70 los teóricos sociales no ahondaron en el tema, hasta cuando se habla de la exclusión social como un proceso preocupante para el ejercicio económico y social de las naciones.

Entre las décadas de los 50 y los 70, el fenómeno de la pobreza casi desapareció de la agenda de los científicos sociales, salvo algunas excepciones, entre las que destacan Townsend y Sen. Durante este período, la pobreza se convirtió en un objeto de técnicas de gestión social, hasta que con la aparición del paro masivo y de larga duración y de los fenómenos de exclusión social empieza a ser percibida como un proceso preocupante para el buen funcionamiento económico y social. (Dubois s/f)

La otra mirada se hace desde los países llamados en vía de desarrollo, desde donde se vivió de manera diferente. Para éstos las carencias evidentemente observadas se justificaban con antecedentes históricos, por características climáticas o por razones socioculturales.

En “1962, la obra de M. Harrington, *The Other America*, mostró el panorama de un país con unos 40 o 50 millones de personas inmersas en nuevas y viejas formas de pobreza. En 1964, el presidente Johnson anunciaba la guerra contra la pobreza. En el Reino Unido, Brian Abel-Smith y Peter Townsend publican en 1965 su libro *The Poor and the Poorest*, donde ponían de manifiesto, analizando los datos oficiales, que en 1960 el 14% de la población vivía en situación de pobreza”. (Dubois s/f)

Estas dos perspectivas hacen referencia a lo que desde inicios de los años cincuenta se llamó países del “primer” y del “tercer mundo”, concepción otorgada a las naciones industrializadas libres y a las naciones pobres no industrializadas. Estas miradas se unifican en el “redescubrimiento” (Escobar, 2007) de los fenómenos de la pobreza, que desde los años cincuenta han generado estudios e investigaciones.

Sin embargo las anheladas estrategias de desarrollo durante los sesenta y setenta evidenciaron desigualdad y poco efecto en una verdadera calidad de

vida. Durante los ochenta, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) realizó estudios e intervenciones en términos de las necesidades básicas², por lo que en América Latina se potencializó el estudio sobre la pobreza.

Durante el siglo XX, como un factor importante ya visto en las épocas pasadas, la Iglesia Católica ha tenido vital importancia en la concepción de la pobreza. Un hecho que se debe rescatar es el Concilio Vaticano II, convocado por el papa Juan XXIII desde el 11 de octubre de 1962, y que expone un mensaje cristiano: “Optar preferencialmente por el pobre significa entonces: amar primeramente a los pobres, como Cristo; a partir de los pobres, amar a los demás, convocándolos a que se liberen de los mecanismos de producción de riqueza por una parte, y de pobreza, por otra” (Boff, 1984, p.4).

En esta línea, la teología de la liberación nació en América Latina como una corriente de la iglesia Católica que propone una relectura teológica y política de la Biblia, con una corriente política cuya opción preferencial es hacia los pobres.

Esta teología hizo gran énfasis en las clases sociales, los pueblos oprimidos y el constante conflicto entre política, sociedad y economía y expuso a un individuo libre y capaz de construir su propio destino.

Un poco más adelante, en los años noventa, para las organizaciones internacionales había grandes expectativas de superación de la pobreza, sin embargo esto no sucedió:

² La metodologías de las Necesidades básicas insatisfechas fue propuesta por la CEPAL, en los años 70 para América latina, cuyo objetivo es identificar hogares y personas que no alcanzan a satisfacer un conjunto de necesidades consideradas indispensables según niveles de bienestar aceptados como universales (INDEC, S/F).

(...) a pesar del buen comportamiento de los indicadores económicos y del progreso tecnológico, los procesos de pobreza muestran una fuerte resistencia a contraerse, o lo hacen con una lentitud imperceptible o exagerada para pensar en una desaparición real a largo plazo, cuando no muestran una renovada vitalidad y surgen con nuevas manifestaciones (Dubois, s/f).

3 Formas de medición de la pobreza

La necesidad que para unos fue conocer el origen de la pobreza y para otros sus características, generó que se le otorgara gran importancia a la forma de medirla, lo que potenció la búsqueda de técnicas y metodologías para “comprender la pobreza”.

La concepción dominante en el siglo XX se ha basado en un concepto absoluto de pobreza, definido a partir de lo que se denomina el umbral de pobreza. Ese umbral se determina en función del ingreso o renta necesario para poder sobrevivir una persona, y una vez fijado se convierte en la referencia para determinar quiénes son pobres. Realizada la identificación de los pobres, se procede a su medición (Dubois s/f).

Las mediciones que se han venido utilizando para reconocer la pobreza, y definir quiénes están por encima o debajo de la línea de pobreza, han permitido identificar que existen personas que están incluso en situaciones más precarias que a quienes se llama pobres, de ahí que se hable de pobreza extrema o de la línea de indigencia.

La línea de indigencia es el valor de una canasta básica de alimentos, mientras que la línea de pobreza incluye el costo de otras necesidades básicas (vivienda, educación, salud, transporte, entre otras), y es generalmente 2 o 2,5 veces la línea de indigencia (dependiendo de la ciudad, o zona cabecera/resto) (DNP, s/f, p.25).

Los enfoques o miradas que se han tenido en las últimas dos o tres décadas pueden agruparse en dos grandes tendencias, como plantea Dubois en

su texto: por un lado, el análisis de la pobreza se hace desde sus síntomas, y por otro, a partir de la comprensión de las causas de este fenómeno.

Ello requiere características diferenciales. En el caso de los síntomas son las políticas públicas y las metodologías de medición su interés; a diferencia para quien analice las causas, ya que hay que conocer los procesos que generan la privación o las necesidades.

Asimismo, la pobreza como concepto y como situación ha sido planteada en el mundo como de gran importancia y ha tenido un desarrollo destacado, incluso existen tipologías de este término. Documentos como diccionarios de la pobreza y una infinidad de definiciones ayudan a comprender este concepto. De hecho, cuando se busca por internet o por documentos en textos ya no solo se encuentran definiciones sino también tipologías, como por ejemplo en el texto *Pobreza, un glosario Internacional* (2009), donde se encuentran definiciones de pobreza contextual, pobreza crónica, pobreza de la niñez, pobreza estructural, pobreza extrema, pobreza generalizada y pobreza rural. Esto permite evidenciar que la amplitud del término no solo se ha generado en definiciones propias, sino también en la explicación de sus respectivas tipologías.

Sin embargo, el inmenso glosario internacional que existe plantea la pobreza en términos de condiciones materiales, sociales y económicas, rangos que a su vez se componen de elementos como necesidades, exclusiones y desigualdades, entre muchos otros que describen un sinnúmero de privaciones o carencias que los ciudadanos de alguna región o país están viviendo.

Como se planteó anteriormente, uno de los autores que en el siglo XX realiza mayores aportes al tema de pobreza es Amartya Sen (2000). Este autor sustenta que la pobreza debe entenderse no solamente como la falta de ingresos,

sino que éstos o la renta son tan solo un instrumento para medirla, que no en todas las culturas genera la misma relación. Asimismo argumenta el porqué hay que ver la pobreza desde las capacidades (potencialidades humanas) y no desde la perspectiva tradicional de la renta, ya que asegura que las primeras son oportunidades para tener algún tipo de vida y por ende un estilo de bienestar, que está directamente relacionado con las libertades que cada individuo a partir de sus capacidades tiene. La relación capacidad-libertad es indisociable ya que permite la realización del individuo de manera digna y satisfactoria con relación a las oportunidades de su entorno.

En el texto de Sen (2000), se plantea cómo la relación entre renta y capacidades depende de factores socio culturales, y de un elemento que para este caso particular llama la atención, que es la edad, visto como un factor por el que varían las necesidades, roles, responsabilidades (entre otros) propias de una edad determinada.

4 Concepciones y medición de la pobreza en Colombia

A partir de la diversidad cultural y étnica, que se debe tener en cuenta para tratar el tema de pobreza, es importante mencionar que en el caso de Colombia, este ha sido un tema de gran interés. Esto se ve reflejado en los planes de desarrollo, pues es uno de los grandes temas en que se invierte y por el cual se proponen programas, proyectos y recursos económicos.

En el caso actual del Plan Nacional de Desarrollo³ 2010-2014, liderado por el presidente Juan Manuel Santos, se plantea que para el comienzo de este

³El PND es el instrumento formal y legal por medio del cual se trazan los objetivos del Gobierno permitiendo la subsecuente evaluación de su gestión. De acuerdo con la Constitución política de

gobierno, “El 46 por ciento de la población colombiana se encuentra en condición de pobreza y el 16 por ciento en condición de pobreza extrema.” (DNP, s/f)

Aun cuando los planes de desarrollo destacan las estrategias que se implementan para la disminución de la pobreza, se evidencia el constante interés por: obtención de empleo, igualdad de oportunidades, acceso a la salud, vivienda y educación como medios para la superación de la pobreza. Sin embargo, en el actual plan “Prosperidad para todos” no se evidencian conceptos claros de pobreza que vislumbren el tipo de problemática que se quiere disminuir a través de éste. Aun así, las estrategias están planteadas y soportadas estructuralmente para intervenir en la pobreza económica, lo que hace ver que la consecución de trabajo, y por ende el aumento del ingreso económico por persona y por familia, permite disminuir los índices de pobreza. Un ejemplo de ello es el funcionamiento de la protección social que según cita el mismo plan de desarrollo 2010-2014 busca brindar herramientas para que las familias más pobres generen ingresos más sostenibles.

Para conocer un poco a profundidad cómo el plan de desarrollo actual “Prosperidad para todos” encamina sus rutas para la disminución de la pobreza es importante conocer que en nuestro país se habla de dos términos y conceptos diferentes, la pobreza y la pobreza extrema. El primero de ellos es “aquel hogar que no tiene un ingreso suficiente para adquirir una canasta de alimentos que le garantice los requerimientos calóricos diarios, según recomendaciones y estándares internacionales” (FAO 2005 - ICBF), y el segundo es aquel “hogar

Colombia de 1991 en su artículo 339 del Título XII: "Del Régimen Económico y de la Hacienda Pública", Capítulo II: "De los planes de desarrollo", el PND se compone por una parte general y un plan de inversiones de las entidades públicas del orden nacional. (Departamento Nacional de Planeación. Recuperado de: <https://www.dnp.gov.co/Plan-Nacional-de-Desarrollo>)

que no tiene un ingreso suficiente para cubrir la canasta de alimentos y otras necesidades básicas (gastos en salud, educación y vestuario)” (DNP, 2010). Esto se mide para el 2006/2007 según la encuesta de ingresos y gastos, en el ingreso mínimo que debe tener una persona para identificar si es pobre o no.

Es importante anotar que Colombia se ha venido enfrentando a una diversidad de formas de medir la pobreza:

Desde finales de la década de los ochenta se han venido desarrollado metodologías para su cuantificación. En términos generales se pueden clasificar en dos grupos: mediciones indirectas y mediciones directas. Dentro del primer grupo se cuentan las diferentes versiones metodológicas para la construcción de las líneas de pobreza. Con éstas se efectúa la medición de la pobreza monetaria. En el segundo grupo se incluyen el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM). Este último se utiliza oficialmente para la medición de la pobreza multidimensional. (Conpes, 2010, p.3).

Para comprender mejor qué es el IPM y cómo se pone en práctica en nuestro país, retomamos el concepto del DNP que en su documento lo refiere como el eje central para la meta que se espera cumplir en el 2014, año en el cual finaliza el periodo de elección del presidente de la República, Juan Manuel Santos.

El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), desarrollado por el Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI), es un indicador que refleja el grado de privación de las personas en un conjunto de dimensiones. La medida permite determinar la naturaleza de la privación (de acuerdo con las dimensiones seleccionadas) y la intensidad de la misma. El IPM es la combinación del porcentaje de personas consideradas pobres, y de la proporción de dimensiones en las cuales los hogares son, en promedio, pobres. (DNP, 2011, p.1).

Para el caso colombiano, se proponen cinco dimensiones a ser evaluadas con un total de 15 variables⁴, de tal forma que se considera pobre a quien cuente con por lo menos cinco privaciones de las respectivas variables. Las dimensiones en las cuales se enmarcan las respectivas variables son: condiciones educativas del hogar, condiciones de la niñez y juventud, trabajo, salud, servicios públicos domiciliarios y condición de vivienda.

Paralelo a esta información e indagando en otro indicador, encontramos la Intensidad de la carencia, que refiere al “porcentaje promedio de carencias experimentado por quienes sufren pobreza multidimensional. Cálculos basados en datos sobre carencias del hogar en educación, salud y nivel de vida provenientes de diversas encuestas de hogares” (PNUD, 2013). Donde se encuentran porcentajes altos entre estos tres criterios, con relación a las carencias de la población clasificada como pobre; los resultados comparando a Colombia

⁴Según el (DNP, 2011, p.1) Las dimensiones y variables consideradas para el IPM de Colombia son:
Condiciones educativas del hogar:

- Logro educativo
- Analfabetismo

Condiciones de la niñez y juventud:

- Asistencia escolar
- Rezago escolar
- Acceso a servicios para el cuidado de la primera infancia
- Trabajo infantil

Trabajo

- Desempleo de larga duración
- Empleo formal

Salud:

- Aseguramiento en salud
- Acceso a servicio de salud dada una necesidad

Servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda:

- Acceso a fuente de agua mejorada
- Eliminación de excretas
- Pisos
- Paredes exteriores
- Hacinamiento crítico

con otros países son: Bolivia con 43.7%, Ecuador con 41.6% y Colombia con 40.9% (Ver anexo tabla 2).

Como evidenciamos en los indicadores del Índice de Pobreza Multidimensional y la Intensidad de la carencia, los porcentajes realmente no tienen mayor diferencia entre estos tres (educación, salud y nivel de vida), sin embargo en la Intensidad de la carencia los promedios están entre el 33.4% y el 69.4%, evidenciando así no solo las carencias o la baja accesibilidad a servicios como salud, educación vivienda, etc. sino también la intensidad de esas y muchas otras carencias.

5 Estratificación socioeconómica en Colombia

Para Colombia una de las formas de intervenir y disminuir la pobreza ha sido tener en cuenta la estratificación socioeconómica en la que vive el país desde los años noventa. Esta herramienta nace como una forma de unificar criterios en el cobro de los servicios públicos domiciliarios. Esto antes lo hacían de manera independiente cada una de las empresas que prestaban estos servicios, pero desde la década de los noventa el Gobierno con el Departamento Nacional de Estadística (DANE) han venido trabajando en la forma metodológica que permita a nivel rural y urbano establecer dicha estratificación. El por qué sucede en Colombia, lo justifica el DANE (2013) al afirmar que: “Colombia es un Estado Social de Derecho fundado, entre otros principios constitucionales, en la solidaridad y en la redistribución del ingreso de las personas que lo integran” (DANE, s/f).

A partir de ello en Colombia se ha utilizado la estratificación socioeconómica como un medio de inversión pública y para potencializar

programas sociales y, a su vez, como una forma de distribución de servicios que permite identificar las desigualdades de la ciudad y del país, esto sustentado en los diferentes beneficios a los que tienen o no acceso los habitantes, según su estrato social. Para el tema particular de esta investigación, analizar la expresión de las representaciones de la pobreza mediada por la estratificación socioeconómica permite reconocer lo que para los jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos ha representado esta segmentación y cómo influye en la perspectiva de pobreza.

5.1 Recorrido histórico de la estratificación social

Haciendo un recorrido histórico desde una perspectiva sociológica, se encuentra un marcado acento en la diferencia que hay entre la concepción de estrato social con la de clase social, en donde la perspectiva cambia de la acumulación de bienes por la relación de estatus y poder o la falta de ellos.

La teoría marxista argumenta que la clase social es base para la estratificación social, ya que para Marx (1887) es la relación del individuo con los medios de producción y su posición con relación a la propiedad privada lo que genera el pertenecer a una clase social; por otra parte, Weber, a diferencia de la teoría marxista, distingue la clase social del estatus y de autoridad. Para Weber (1946), (citado por Uribe 2005, p.40) en la estratificación social se distinguen tres componentes: la clase social como una ocupación económica, el estatus distribuido, entendido como el prestigio relacionado con una posición social, y la clase política, en relación con la participación de grupos políticos.

La estratificación social para Parsons en 1951 (citado por Uribe, 2005, p.40) "Es el ranking diferencial de individuos humanos que componen un

determinado sistema social y su tratamiento como superior o inferior, unos respecto de otros en algunos aspectos socialmente importantes". Para él, el eje clave es el estatus que puede proceder de dos maneras, adquirido o natural, el primero como resultado de acciones propias de cada persona y el segundo referido a la raza, sexo, edad, etc. Otro autor que no solo habla de la estructura social sino que incluye el término de riqueza es Merton, quien en 1957 (citado por Uribe, 2005, p.40) considerara que riqueza no es solo la adquisición de bienes materiales, sino que la acompañan el estatus, poder y prestigio.

Otro aporte importante es el del sociólogo francés Pierre Bourdieu (2004), el cual incluye el concepto de capital social y cultural, cuando dice que los medios por los cuales se reproduce la estratificación social son la educación y la cultura (principalmente), ya que el uso del lenguaje, con sus acentos y vocabulario, el estilo y la forma de vestir son ejes fundamentales en la diferenciación social.

Para Bourdieu (2004), las sociedades se organizan partiendo del hecho de que el individuo que posee ciertas características sociales nace de un derecho moral a esperar ser valorado por otros y esto conlleva a un trato "apropiado", lo cual para algunos podría ser diferencial. Otro principio que este sociólogo plantea es que el individuo que explícita o implícitamente busca tener algunas características específicas socialmente establecidas, debe ser en la realidad lo que defiende ser. Por ende, la persona que proyecta unas características de determinado tipo, exige de la sociedad moralmente un trato o valoración que se espera de quienes se comportan así.

El análisis que plantea Bourdieu (2004) es el de reconocer que en sociedades con sistemas estratificados se evidencia una clara idealización y

aspiración hacia los estratos superiores. Según Goffman: “Se debe tener cuidado de apreciar que esto comprende no solo el deseo de un lugar prestigioso sino también el deseo de ocupar un lugar próximo al sagrado centro de los valores corrientes de la sociedad” (1959, p.22). Se reconoce en esa intensidad de escalar a estratos mayores como un conjunto de acciones correctas, que generalmente están marcadas por el sacrificio y los esfuerzos por ascender y no descender. Ahora bien, cuando se logra ese ascenso, el trabajo que continúa es el mantenimiento del mismo, con actuaciones diarias que describen el estilo social típico de ese estrato, aun cuando esto refiera una clara riqueza material y para algunos unos atributos de conducta específica.

Este mismo autor pone de relieve cómo el asumir un estrato social requiere no solo poseer un nivel (alto o bajo), sino un parámetro de conducta específico:

Un status, una posición, un lugar social no es algo material para ser poseído y luego exhibirlo; es una pauta de conducta apropiada, coherente, embellecida y bien articulada. Realizada con facilidad o torpeza, conciencia o no, engaño o buena fe, es sin embargo algo que debe ser representado y retratado, algo que debe ser llevado a efecto (Goffman, 1959, p.4).

Para comprender un poco más a fondo este fenómeno social es importante conocer el término de *habitus social* de Bourdieu (1998). Este autor define el *habitus* como el resultado de interiorizar unas prácticas culturales que pueden ser catalogadas como normales y que las llevan a cabo a partir de los capitales que tiene el individuo y que llegan a ser reproducidas socialmente a partir del capital social, cultural, económico y simbólico.

Éstos permiten el mantenimiento de la estratificación social, interrelacionada por dos ejes: uno horizontal, que incluye el capital cultural y

económico, y otro vertical, que se dirige de abajo hacia arriba con el grueso total del capital con el que cuenta cada individuo, generando un orden social.

Pero si nos adentramos en el término de *habitus* se puede encontrar cómo Bourdieu (1998) esboza que uno de los elementos que da cuenta de las ideas y acciones generadas es el gusto, el cual limita las preferencias y que, aun cuando es un concepto abstracto, es el que permite formar criterios y disposición o no hacia las cosas o situaciones, pero, según las condiciones en las que se ha adquirido el capital cultural y en el mercado donde se han conseguido.

Estos *habitus* son a su vez el conjunto de prácticas dadas por las condiciones de vida de los grupos sociales y cómo éstas se relacionan con las estructuras sociales, lo cual lleva al término de “espacio de los estilos de vida” (Bourdieu, 2004, p. 477).

6 Representaciones sociales

Teniendo en cuenta cómo impacta la estratificación social en la relación entre los sujetos, desde una perspectiva sociológica, para el caso particular de esta investigación, se quiso hacer uso de las representaciones sociales con el fin de identificar, en casos particulares, cómo se comprende la pobreza desde los diferentes estratos socioeconómicos de los que provienen los jóvenes entrevistados. Pero para ello es necesario saber qué se entiende por representación social. Según Moscovici (citado por Araya, 2002) la representación social es una modalidad particular del conocimiento cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos.

Al hablar de representaciones sociales es importante partir de que la comprensión social de la realidad se hace, como plantea Ibáñez (citado por Araya 2002, p.30), a partir del pensamiento constituido y constituyente. En el primero, las representaciones sociales se transforman en productos como estructuras preformadas desde las cuales se interpreta la realidad; en el segundo, la representación no solo refleja la realidad sino que interviene en su conformación.

A partir de lo que expone dicho autor, las representaciones se crean por medio de las fuentes de determinación, las cuales provienen de quienes se encuentran inmersos en ciertas condiciones sociales, económicas e históricas con un sistema de creencias y valores en una sociedad específica.

Vasilachis (2003) afirma que los medios de comunicación tienen el poder de “construir” el conocimiento y la experiencia que tienen los seres humanos, como por ejemplo, en el tema de la pobreza, en el que se nota que el aumento del discurso sobre ella sobre todo construye más división y jerarquía.

Existen dos mecanismos por los cuales se conforman las representaciones sociales, los de anclaje y los de objetivación. El anclaje son las formas o saberes en las que una idea o concepto entran a formar parte de una representación social, según Moscovici (citado por Araya, 2002), esto se puede lograr de dos maneras: por un lado, cuando se inserta un objeto de representación en un marco de referencia ya conocido; y por otro, la inserción de alguna representación en la dinámica social, potencializando la comunicación y la comprensión.

El otro mecanismo es el de la objetivación, que busca evidenciar cómo inciden las estructuras sociales sobre la formación de las representaciones

sociales y cómo participan algunos esquemas ya conformados en la construcción de nuevas representaciones. En esta etapa existen tres grandes fases. La primera hace relación a la construcción selectiva, que permite retener solo aquello que concuerda con el contexto o ambiente en el que se viva o habite. La segunda es el esquema figurativo, son las imágenes que logran representar un concepto. Finalmente, la naturalización, que es la posibilidad de tornar un concepto en una imagen, lo que permite que se perciba, no la información sobre un objeto, sino lo que representa una imagen, remplazando incluso algunos conceptos abstractos por imágenes (Araya, 2002, p.35).

Estos dos grandes aspectos permiten entender cómo se le concede significado a un objeto y cómo éstos se evidencian en relaciones sociales y en su construcción. “Por su función integradora, el anclaje y la objetivación sirven para guiar los comportamientos. Las representaciones objetivadas, naturalizadas y ancladas, se utilizan para interpretar, orientar y justificar los comportamientos” (Araya, 2002, p.37).

En palabras de Vasilachis (2003) la importancia está en los casos, en las situaciones que expresan las personas a quien se pregunta su auto-representación y qué sentido tiene para ellos la situación de un “nosotros” y de un “ellos”.

De esta manera, los individuos actúan bajo unos criterios específicos que se potencializan por su entorno, por tanto, para esta investigación es relevante entender cómo diez jóvenes representan la pobreza desde su propia cotidianidad, desde la representación que se tiene del “otro” y “sobre sí mismo”.

7 Definición de joven

Como se ha planteado, la población sujeto a ser entrevistada son jóvenes entre los 15 a 18 años. Sin embargo, para saber cuándo se puede considerar a una persona, hombre o mujer, joven, podemos encontrar diversidad de concepciones.

Para este caso se tendrán en cuenta las siguientes: niño es todo ser humano menor de dieciocho años de edad, según la Convención de los derechos del Niño, la Constitución Política de Colombia y la Ley 1098 de 2006. Adolescente, según esta misma ley, es quien está entre los 12 y 18 años, no obstante los adolescentes son sujetos de responsabilidad penal entre los 14 a 18 años, según la Ley 1098 de 2010.

Por otra parte, y según la Ley 375 de julio 4 de 1997 por la cual se crea la ley de la juventud y se dictan otras disposiciones, “joven” es quien se encuentra entre los 14 a 26 años. Pero según la ley estatutaria 1622 de 2013, por la cual el Congreso de la República de Colombia expide el estatuto de ciudadanía juvenil, se comprende a quien esté entre los 14 a 28 años y presenta entre otros ítems, la garantía de los derechos de los jóvenes y los suscribe al desarrollo de medidas de promoción, protección, prevención y garantía de los derechos y presenta nuevas figuras de participación como: el Consejo Nacional de Políticas Públicas de Juventud, Asambleas de Juventud, las Plataformas de Juventud y las Comisiones de Concertación y Decisión.

Según el JUACO (Sistema Nacional de información y juventud y adolescencia en Colombia), en las proyecciones de Colombia Joven se considera a la población joven aquella que corresponde a las edades entre los 14 a 28 años, y para el 2013 en 33 departamentos, existe un total de 12.571.280 jóvenes.

Desde una perspectiva psicológica, el joven corresponde a aquel que está en “un periodo de transición en el desarrollo entre niñez y la edad adulta, por lo general se considera que comienza alrededor de los 12 o 13 años y termina hacia los 19 y 20” (Papalia, 1997, p.360). Este proceso genera que se tengan algunas afectaciones en el momento de toma de decisiones y de razonamientos morales, ya que las modificaciones sociales con grupos etarios similares potencializan las dudas que se tengan al no encontrarse en una edad adulta, pero con la necesidad ensordecedora de no ser niños. Por ello buscan participar en temáticas y conversaciones de índole familiar y social que les posibilite poner en práctica las capacidades adquiridas que les permita evidenciar una situación de diversos matices, para potencializarlas capacidades de raciocinio que puedan tener.

No hay que pensar que los jóvenes, al igual que lo niños, solo son el futuro de un país, son el presente, son personas que viven de manera diferente el sinfín de decisiones que se toman a diario. Ellos están en un proceso físico y psicológico cambiante, se están encontrando con sus propias capacidades, con la opción de la toma de decisiones, pero al mismo tiempo y en ocasiones, con la dificultad de encontrarse en un intervalo de tiempo donde ya no son niños y aún no llegan a ser adultos. A su vez, son personas con gran capacidad para cambiar el rumbo de una nación desde el ahora. De hecho, desde los Objetivos del Desarrollo del Milenio⁵, se le apuesta a la intervención de los jóvenes, a que

⁵los 8 objetivos de desarrollo del milenio, para el 2015 son: erradicar pobreza extrema y hambre, lograr la enseñanza primaria universal, promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna, combatir VIH/SIDA paludismo y otras enfermedades, garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, fomentar una asociación mundial para el desarrollo (tomado de www.UNPD.org).

tengan las herramientas necesarias de participación y puedan comprender y opinar sobre problemáticas políticas, sociales, económicas y culturales.

Teniendo en cuenta las anteriores definiciones y comprensiones sobre la población joven, en este texto se asume la planteada por la Ley Colombiana 1622 de 2013, en la cual los rangos de edad corresponden de 14 a 28 años, contemplando a su vez las características psicológicas que acompañan la edad.

A partir de la fundamentación teórica anterior es importante contar con un aporte conceptual con relación a las categorías de análisis que más adelante se trabajarán, para lo cual se abordarán los conceptos de educación, comportamiento-lenguaje y geografía.

8 Educación en América Latina

A partir de los referentes conceptuales tenidos en cuenta es importante conocer cómo se ha desarrollado la educación en América Latina y especialmente en Colombia en los últimos años, y cómo ésta, según su carácter de público y privado, se relaciona con dos factores: la calidad educativa y la estratificación socioeconómica.

En “América Latina la educación primaria y secundaria es evidentemente fragmentada en estatus económicos” (Kliksberg, 2000, p.64.). En el caso colombiano, por ejemplo, la educación pública cuenta con el decreto 4807 de 2011, de gratuidad educativa, el cual empieza a regir desde enero de 2012 y permite que desde la educación inicial hasta el bachillerato las familias no tengan ningún gasto o inversión económica para la educación de sus hijos concerniente a pagos de matrícula, pensiones, carné estudiantil, certificados de estudio, mantenimiento de equipos, boletines, constancias o derechos de grado,

seguros estudiantiles y en general, por ningún servicio complementario. Estos recursos son destinados por el sistema general de participación que busca ampliar la cobertura escolar y disminuir la deserción educativa.

Como lo evidencia el texto de la CEPAL (citado por la UNESCO, 2013) se evidencia una segmentación en la educación donde las escuelas públicas tienen insumos educativos como laboratorios, material instructivo, bibliotecas, calidad de los profesores, entre otros, de menor calidad que las del sistema privado. Sin embargo, esta misma afirmación no se puede generalizar y suponer que significa que son más efectivas unas escuelas que otras, más aún cuando el mismo documento hace esta claridad sin dejar a un lado que la educación privada concerniente a la educación básica, primaria y secundaria tiende a ser más selectiva, ya que en aspectos socioeconómicos, religiosos o académicos generan una mayor división que en la educación pública.

8.1 Educación en Colombia y Bogotá

El término educación proviene del latín *educere* 'sacar, extraer' o *educare* "formar, instruir". Según la real Academia de la lengua Española RAE, significa:

Formación destinada a desarrollar la capacidad intelectual, moral y afectiva de las personas de acuerdo con la cultura y las normas de convivencia de la sociedad a la que pertenecen: *la escuela se ocupa también de la educación en valores; cursos de educación para adultos; la educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto a los principios democráticos de convivencia.*

Según la Constitución Política de Colombia, artículo 67 (1991), el Estado, la sociedad y la familia son responsables de la educación, que será obligatoria entre los cinco y los quince años de edad y que comprenderá como mínimo, un año de preescolar y nueve de educación básica.

El análisis que presenta el documento del sistema de información de tendencias educativas en América Latina (SITEAL) permite evidenciar la vinculación escolar formal, entre el sector privado y público en los niveles: inicial, primaria, básica y media, en 15 países de América Latina, durante la primera década del 2000. A esto se suma la apuesta de los Estados latinoamericanos por la universalización del derecho a la educación formal que implica redoblar los esfuerzos por extender, tanto el acceso, como la oferta educativa a toda la población.

El reporte estadístico de la SITEAL sobre la vinculación a la educación inicial, permite identificar tres grandes grupos según el sector, los primeros quienes presentaron una menor cantidad de matrícula en el sector privado, los países en los que su porcentaje es muy parejo al ingreso a instituciones públicas y privadas y los países en los que niños y niñas ingresan en mayor cantidad a la educación pública, dentro del que se encuentra Colombia en donde el 70,4% de estudiantes corresponden al sector público y el 29,6% al sector privado.

“En el nivel primario, la situación general de la región se encuentra estrechamente vinculada con el rol asumido tempranamente por los Estados nacionales en torno a la garantía de la educación básica asociada a los principios de universalidad y obligatoriedad” (SITEAL, 2013, p.2). A partir de esta premisa, en este nivel educativo se evidencia que el 80% de los estudiantes de los países estudiados se vincularon al sector público, en el caso particular de Colombia, el 86% pertenece al sector público, frente a un 14% vinculado al privado; una gran excepción a nivel internacional es Chile que presenta un 42,2% en el sector público y un 55,8% en el sector privado. (Ibíd., p.2).

Con relación a los estudiantes de educación media se evidencia una

tendencia significativamente alta a vincularse al sector público en el 80% de los países de la región, para el caso de Colombia se mantienen las mismas cifras porcentuales que en la primaria.

Según el informe presentado por el SITEAL y cuyas cifras son citadas en el marco conceptual de este documento, se evidencia que, al contrario de la homogeneidad presentada en la vinculación al sector público en la educación primaria y media, el estudio reporta la vinculación al sector público y privado para educación superior. En esta etapa escolar el vínculo es mucho más diverso, esto se refleja porque encontramos países que continúan encabezando la vinculación pública, mientras que otros acentúan en el sector privado, como es el caso de Colombia en el que el 51,1% de estudiantes pertenecen al sector privado y el 48,9% al público (ver anexo 2).

A partir de lo anterior, se muestra cómo la vinculación en niveles educativos iniciales, de primaria y secundaria prevalece en el sector público, con una gran diferencia en el nivel de educación superior donde sobresale el sector privado en un 51% de los 15 países analizados. Esto permite evidenciar un compromiso de estos Estados por una educación como derecho asumido por ellos mismos, quienes a su vez deben garantizar una integridad de la oferta educativa. “En este marco, la coexistencia de la oferta pública y privada no debería traducirse en circuitos educativos diferenciales en términos de calidad sino que, por el contrario, la educación privada debería situarse tan sólo como una opción” (SITEAL, 2013, p.6).

De acuerdo con la información reportada por las secretarías de educación de Colombia, en el año 2011 asistieron a educación básica y media 11.016.635 estudiantes, de los cuales 9.269.848 (84,1%) fueron atendidos por el sector

público y 1.746.787 (15,9%) por el sector privado, alcanzando una tasa de cobertura bruta en educación básica y media de 103.4% y una tasa de cobertura neta del 90,5%. Del total de estudiantes matriculados, 8.353.591 fueron atendidos en establecimientos educativos localizados en la zona urbana y 2.663.044 en establecimientos ubicados en la zona rural. De los 23.365 establecimientos educativos existentes en el país 13.604 son públicos y 9.761 privados.

En el año 2013 existen 300 colegios públicos y 300 colegios privados⁶ en Bogotá, entre los cuales se encuentran 19 colegios parroquiales en la ciudad, entre ellos, la institución Santo Cura de ARS (Arquidiócesis de Bogotá, 2014).

La educación fue determinada como categoría de análisis, no sólo porque la investigación se desarrolla en un contexto educativo, sino también por las respuestas de los jóvenes en las entrevistas, ya que ellos manifestaban que la educación es una forma de salir de la pobreza y mejorar el estrato socioeconómico al cual actualmente pertenecen, como lo expresa el siguiente fragmento de un entrevistados.

Por ejemplo, las personas pobres, muchas veces no salen de la pobreza por no querer estudiar, por no aprender algo, entonces los ricos que sí estudian están en los más altos cargos, digamos como gerentes y los más pobres están en los más bajos cargos como cargadores, obreros o algo así (N. Moreno, comunicación personal, 6 de Noviembre de 2013).

⁶En Colombia es importante anotar que la primera institución educativa de carácter privado fue el Colegio de la Compañía de Jesús en Santafé, hoy conocido como Colegio Mayor de San Bartolomé, fundado por la Compañía de Jesús el 27 de Septiembre de 1604.

8.2 Capital cultural y social en dialogo con el contexto educativo

En lo dicho por este joven se reconoce lo que Bourdieu (1998, p.317) denomina las diferencias de clase social y la multiplicidad de matices. Bourdieu hace un reconocimiento de los diferentes tipos de capital y explica que la propiedad de estos tipos de capital define el tipo de clase, y la repartición define la posición en las relaciones de fuerza en el campo del poder, por ejemplo, los roles de autoridad, o cuya jerarquía reconoce para unos liderazgo y toma de decisión, y para otros “obediencia” y aceptación. El relato del joven reconoce estos tipos de capital como un ejercicio dado por la educación que se reciba.

Con relación a las respuestas de los jóvenes, las categorías de educación y lenguaje se destacan teniendo en cuenta lo que Bourdieu define como *habitus* “el principio generador de prácticas objetivamente enclasables y el sistema de enclasamiento de estas prácticas” (Bourdieu, 1998, p.169)⁷. Dichas prácticas nacen de los gustos de cada individuo, lo que genera que cada uno de ellos consuma, viva, comparta y disfrute. Estos gustos pueden ser influenciados por las tendencias familiares o sociales y por el propio criterio, lo que explica las interacciones en la vida cotidiana. De hecho, los gustos restringen las preferencias y a su vez las acciones, comportamientos, actitudes e ideas, y generan disposiciones hacia unas cosas más que hacia otras.

De esta manera las relaciones son diferentes e incluso antagónicas con la cultura, como dice Bourdieu (1998), ya que depende de las condiciones en las

⁷Es decir, es el conjunto de prácticas generadas por las condiciones de vida de los grupos sociales así como la forma en la que éstas prácticas vislumbran una relación concreta con la estructura social, esto es, el “espacio de los estilos de vida” (Bourdieu, 1998, p.169).

que hayamos adquirido el capital cultural y los mercados en los que podamos compartir, vivir e intercambiar dicho capital.

Para Kliksberg (2000, p.44) el capital cultural lo aportan “los padres, su nivel de dedicación para el seguimiento de los estudios de los hijos, su apoyo y estímulos permanentes a los mismos”, y hace un gran énfasis en que en la medida en que mejora el clima educacional disminuyen la posibilidad de que existan pobres. De hecho, el autor plantea que en las características de la familia hay una gran influencia sobre un tipo de educación directamente emocional, lo cual a su vez influye en la disminución de la pobreza.

Para Bourdieu (2004), definir el capital cultural es aún más difícil, como lo refiere en una entrevista grabada por una emisora francesa⁸. Comenta que “el capital cultural implica un buen uso de la lengua, es el idioma y todo lo que la compone, lo que se adquiere en las familias cultivadas, es escuchar a un padre leer historias, son recursos que tienen mucho valor”. Esos valores, al no ser iguales para todos, son los que generan diferencias que segregan, dividen, aclaran o definen quiénes tienen más recursos que otros, lo que influye en su cultura y en su contexto.

A partir de lo anterior, es importante comprender el concepto de cultura en el cual se basa esta investigación:

La cultura se entiende como un proceso histórico dentro del cual las sociedades se construyen a sí mismas en su interacción con otras; como formas de entender e interpretar la realidad y de organización para vivirla cotidianamente (...) no puede verse como una matriz estática determinada por rasgos esenciales, por genes raciales o por la geografía, sino como un proceso histórico que articula una red continua de interacciones por medio de la cual se

⁸Radio Droit de Cité. Fragmentos del video documental “La sociologie est un sport de combat”. Publicada el 20 de agosto de 2010 en la página web: <http://www.youtube.com/watch?v=cJ4ru3tOEFM>

intercambian, se representan, se imaginan y se ponen en escena toda clase de objetos materiales, de ideas y de relaciones personales y sociales (Serje & otros, 2002, p.128).

Por ende, la cultura debe entenderse como el todo y la suma de sus partes. No solo es el referente geográfico o racial, es la cotidianidad del individuo, de las comunidades y su capital que se nutre o se suspende en la medida en que cada individuo tome los atributos culturales para su potencialización.

Otro capital importante a tener en cuenta desde una perspectiva cultural es el capital humano, que Sen (2000) presenta en una correlación con la capacidad humana al afirmar:

Podemos decir que la literatura sobre el capital humano tiende a centrar la atención en la agencia de los seres humanos para aumentar las posibilidades de producción. La perspectiva de la capacidad humana centra la atención, por el contrario, en la capacidad –la libertad fundamental- de los individuos para vivir la vida que tienen razones para valorar y para aumentar las opciones reales entre las que pueden elegir (Sen, 2000, p. 350).

Lo anterior se consigue a través de la educación y del aprendizaje que hace que los individuos sean más productivos al pasar el tiempo y se enriquezcan con educación (Sen. 2000).

Por ello mismo, la perspectiva del capital humano debe incluirse en una visión mucho más amplia, aquella que contempla la capacidad humana. Esta incluye razones directas e indirectas por las cuales los seres humanos damos valor a nuestro entorno, en la educación, por ejemplo, que no solo debe servir para cualificar mejor la mano de obra y generar más ingresos, sino también para enriquecer la vida de quien se beneficia de ella, generar discusiones en

diferentes temas, asumir posturas críticas y tomar decisiones con más criterios a partir de lo que ha leído y de lo que conoce.

Para hablar del capital social presento varias definiciones que cita Kliksberg (1999) quien retoma los aportes de Coleman, el cual considera al capital social de la siguiente manera:

Se presenta tanto en el plano individual como en el colectivo. El primero tiene que ver con el grado de integración social de un individuo y con su red de contactos sociales; implica relaciones, expectativas de reciprocidad y comportamientos confiables, y mejora la eficacia privada. Pero también es un bien colectivo. Por ejemplo, si todos en un vecindario siguen normas tácitas de preocupación por los demás y de no agresión, los niños podrán caminar a la escuela con seguridad y el capital social estará produciendo orden público (Citado por Kliksberg, 1999, p.87).

Putnam (citado por Kliksberg, 1999, p.87) precursor de los análisis del capital social, expresa “que este capital está conformado fundamentalmente por el grado de confianza existente entre los actores sociales de una sociedad, las normas de comportamiento cívico practicadas y el nivel de asociatividad”.

En este tema Teachman, Paasch y Carver (citado por Kliksberg, 1999, p.88) “trataron de medir cómo influye el capital social en el rendimiento educativo de los niños. Utilizaron tres indicadores: la dinámica de la familia, los lazos con la comunidad y el número de veces que un niño ha cambiado de colegio”. En este estudio se obtuvo un indicador fundamental para procesos académicos como el de deserción, que generó la hipótesis de que el capital social hace más productiva otras formas de capital, como el humano y el financiero.

El conocido estudio de Alameda County (citado por Kliksberg, 1999, p.89), permitió descubrir que “las personas con menos contactos sociales tienen

peores probabilidades en términos de esperanza de vida que aquellos con contactos más amplios”.

El capital social funciona en dos sentidos, el primero, cuando un individuo pertenece a una red social y esta le presta beneficios de protección. Sin embargo, el distribuir los beneficios en colectivo puede hacer que los resultados no sean los deseados, un claro ejemplo es el caso de naciones o regiones que deciden limitar la cantidad de hijos por familia. El segundo, cuando el capital social puede ser también negativo, en la medida en que existen organizaciones criminales que afectan a los individuos, en este caso sin ser de beneficio se considera capital porque es un tipo de relación en el que se beneficia alguna de las partes.

Estas definiciones tienen una estrecha relación con lo que Bourdieu llama (1998, p.447) los espacios de estilo de vida, lo que se refiere al producto del *habitus*, es decir el producto de las prácticas cotidianas que generalmente se enmarcan en una determinada clase, ya que las condiciones de vida de esa clase y la forma en la que se relacionan con su mismo grupo social corresponden a una relación concreta y a una forma específica para interactuar con la estructura social.

Un elemento clave para comprender los *habitus* de una clase social específica hace referencia al capital cultural que puede ser heredado de la familia y el capital escolar, entendido éste, según Bourdieu (1998), como “el producto garantizado de los resultados acumulados de la transmisión cultural familiar y de la escuela” (p. 20). Para el caso de Bogotá, el capital cultural es muy variado en el ámbito educativo, dada la fuerte polarización de la población estudiantil entre sector público y privado, ya que estos últimos no tienen los

mismos mecanismos de transmisión cultural. Esto demuestra que la diferencia entre instituciones educativas públicas y privadas es evidente. La forma de educación, su intensidad horaria, los estudiantes, la calidad de los docentes en su formación profesional, la planta física, la cantidad de alumnos, los laboratorios de inglés, física, química, las ayudas educativas y tecnológicas, los idiomas que se impulsan no funcionan de la misma forma en una institución pública que en una privada.

La vivencia de los *hábitus* por parte de los jóvenes se reconoce en sus prácticas cotidianas, lugares, espacios, actividades, y por ende en los “requisitos” que implica el compartir diario, con un lenguaje y un modo de comportamiento que identifica una identidad, una forma en común.

9 Comportamiento y lenguaje, contexto familiar

Para los seres humanos el poder identificar y adquirir ciertos comportamientos o actitudes depende, entre otros factores, del lenguaje. Como bien sabemos un mensaje no solo se transmite de forma verbal, sino también de forma no verbal, esta última es una de las formas en las que más se aprende y aprehende, de ahí que estos mismos aprendizajes o experiencias permitan construir una representación, un significado, una connotación.

Es que el lenguaje no es solamente un medio o instrumento para perfeccionar la comunicación: es una poderosa herramienta cognitiva que ha permitido - y permite - la formación y complejización de las representaciones y ha posibilitado y posibilita - no sólo la transmisión e intercambio de esas representaciones entre los miembros de la especie sino también la modificación del mundo (Raitier, 2002, p.3).

A partir de esto, es importante comprender que para que haya una representación social se parte de representaciones individuales, pero con la

“condición” de ser comunicados a todos los miembros de una comunidad. Un claro ejemplo es el colegio, donde la representación de un mensaje comunicado e interiorizado y aceptado por todos hace que se determinen ciertos parámetros y por ende comportamientos aceptados por el colectivo.

Sin embargo, como es claro, aun cuando se comparta el mismo contexto o realidades, por las diferencias propias que cada ser humano comprende, las maneras en que cada individuo percibe la realidad es diferente, lo que afecta también la representación que se hace de ella. Esta es también una de las razones por las que para esta investigación se tienen en cuenta las representaciones sociales.

De hecho, los “intereses - al menos en una sociedad dividida en clases - y los deseos, ambiciones, sentimientos de necesidad, etcétera, condicionan la construcción de imágenes y la percepción” (Raitier, 2002, p.6). De ahí que esta investigación permita evidenciar cómo diferentes sujetos ante una misma pregunta, imagen (grupo focal) o ejemplo, perciban de otra manera la situación, aun cuando compartan los mismos rangos de edades, la misma institución educativa, pero difieran en los estratos socioeconómicos, barrios de vivienda y núcleos familiares.

Una de las razones por las que se decide hacer un análisis del discurso en la estratificación socioeconómica es un primer estudio liderado por el instituto Caro y Cuervo (citado por Uribe, 2008, p.158) en los años noventa, que encontró patrones definidos del habla para los distintos estratos. Un estudio más reciente confirma estos hallazgos y da ejemplos detallados del habla por grupo de edad y estrato. Los estudios encontraron lo que llamaron *marcadores lingüísticos por*

estrato, es decir, una serie de expresiones y modos de pronunciar las palabras que caracterizan a los hablantes de los distintos estratos.

10 Geografía

La siguiente categoría de análisis a conceptualizar es la construcción espacial de la pobreza, por dicha razón recurrimos al término geografía, que, como lo cita la Real Academia de la Lengua Española, hace referencia a la “ciencia que trata la descripción de la tierra, territorio o paisaje”, relacionado a lo que los entrevistados manifiestan, una descripción en comportamientos, lenguajes y formas de comportamiento de territorios diversos que para ellos se evidencian en la ciudad de Bogotá.

Para ello es importante hacer una contextualización de cómo en la capital de Colombia la perspectiva “norte-sur, ricos y pobres” ha sido marcada a partir de la estratificación socioeconómica.

Para percibir esto se pueden ver los mapas 1 y 2. El primero refleja cómo se presenta la subdivisión de Bogotá para la venta o alquiler de propiedades, y el segundo muestra a Bogotá en el Plan de Ordenamiento Territorial del 2000. Al comparar estos dos mapas se reconoce la gran diferencia física, que para algunos ciudadanos no es clara y solo comprenden la división de la ciudad como la muestra la imagen 1, mucho más separada y con una clara división entre norte y sur, y no reconocen una ciudad con una división geopolíticamente menos fragmentada, como lo muestra la imagen 2.

Imagen 1 (tomada de <http://www.tucasaenbogota.com.co/>)

Imagen 2 (Alcaldía mayor de Bogotá, Plan de Ordenamiento Territorial, documento resumen. 2000)

Sin embargo, las divisiones geográficas internas no desconocen la forma en la que en Colombia se habla de estratos sociales, la cual tiene que ver con una “modalidad de división social que ha tomado una forma particular definida por una política pública correspondiente a la estratificación socioeconómica implementada desde los años ochenta por medio de la nueva ley de servicios públicos” (Uribe, 2008, p. 141).

De acuerdo con Uribe, esta política pública ha permitido que las representaciones colectivas permeen el modo como se piensa el orden social en el país. A partir de su implementación en Bogotá, se estableció que debía haber personas que subsidiaran los servicios públicos de otras que no contaban con los recursos para pagarlos. Esta fue la razón por la que se procedió a generar estratos socioeconómicos, es decir, una división que permitiera categorizar quiénes subsidiaban y quiénes eran los subsidiados.

Este último grupo de beneficiados no solo fue favorecido por la disminución en el pago de un servicio público, sino que se mostró que correspondían a quienes no contaban con un ingreso económico suficiente para su diario vivir y que por ende era más fácil focalizar quiénes serían beneficiarios de ayudas humanitarias y socioeconómicas en el país.

La fuerza que la estratificación social ha generado en la representación social para identificar las diferencias sociales en las ciudades se ha potencializado a medida del tiempo. Esto se acentúa cuando se reconocen, en el caso de Bogotá, cuáles son los barrios que específicamente reciben más beneficios públicos y privados, por lo que se reconoce también cómo se vive en dichos estratos.

Un claro ejemplo son los barrios que han sido creados a partir de lo que se llamó “barrios de invasión”, asentamientos sociales que las personas de manera informal toman para vivir y posesionarse de un espacio o territorio. Estas situaciones han sido, entre otras razones, las que permitieron catalogar los barrios en los diferentes niveles de estrato socioeconómico cero, uno o dos y los que pertenecían a los estratos tres, cuatro, cinco y seis.

Esta estratificación se fue potencializando como una forma de georreferenciación, teniendo en cuenta que el lugar de residencia implica no solo una ubicación geográfica, sino también un determinado estrato que va ligado a un promedio de costos en servicios públicos y en el mismo costo de vida, valorización del terreno de la vivienda, costos en la canasta familiar y demás gastos que giran alrededor del sector donde se ubique.

Esta fragmentación, como plantea Escobar (2007), “funciona mediante la negociación de fronteras logradas a través del ordenamiento de las diferencias” (p.52). Esos límites están reflejados en las representaciones de los jóvenes, donde manifiestan un “allá” como un lugar o espacio en el que no habitan y que quienes lo hacen tienen características diferentes a las de ellos.

Esta perspectiva geográfica integra una perspectiva espacial y social, por lo tanto, y como cita Soja (citado por Melo, s/f), “El espacio socialmente producido es una estructura creada comparable a otras construcciones sociales resultantes de la transformación de determinadas condiciones inherentes al estar vivo”. Ese espacio social permite reconocer la composición social de cada ser humano y también su interacción con los otros.

Otros autores presentan otras definiciones alrededor del tema del espacio, como Castells (citado por Melo, s/f), quien afirma: “El espacio es un

producto material relacionado con otros elementos entre ellos los hombres, los cuales entran, en sí mismos, en determinadas relaciones sociales, que confieren al espacio una forma, función, y significación social".

A partir de lo anterior se puede ver cómo en un contexto geográfico, a través de las relaciones sociales, los sujetos se identifican y reconocen un lugar como propio. En las siguientes entrevistas se identifica c para estos jóvenes ese significado que se le otorga a un espacio está delimitado por la estratificación social y cómo las representaciones de un espacio geográfico se definen de manera "clara" aun cuando no se conozca a profundidad el lugar.

Como presenta Mejí (citado por Uribe, 2008), la división norte-sur data de la época de la joven república, en donde Bogotá vivió su expansión a través de dos ejes claros: las viviendas construidas por el Estado hacia el occidente y sur y las viviendas, lotes, quintas y casas residenciales que crecieron hacia el norte. Un sello de la historia que generó una división geográfica que aún se mantiene viva en las representaciones sociales de algunos jóvenes, que como los entrevistados, aún conciben esa división en pleno siglo XXI.

Como lo presenta Escobar (2010), las personas construyen tipos de fronteras alrededor de ciertos lugares basadas en prácticas socio-naturales, que les permiten dividir geográficamente una región. Esto se evidencia en los relatos de los jóvenes, donde existe una relación geografía-pobreza y geografía-riqueza que nace de sus propias experiencias y de evidenciar cómo es el vivir de diferentes personas según su ubicación geográfica en la ciudad y sus costumbres.

La pobreza se manifiesta primeramente en el deterioro de los espacios soporte y de los espacios productivos como consecuencia de la escasez de recursos que reviertan sobre ellos, fenómeno que se hace evidente en la propia

productividad del espacio y en sus aspectos morfológicos y funcionales (Sánchez, 2008, p 61).

Las características de las ciudades permiten de cierta manera el incentivo por la movilización social, en la medida en que se generen las opciones de satisfacer no solo las necesidades básicas sino la opción de una “promoción social”, que se acompañan con estilos de vida característicos.

Estas características de las ciudades, o dentro de ellas, se obtienen de diferentes maneras, unas por la planificación urbana, otras porque hay un hábitat característico que pareciera que atrae a ciertas personas y otras donde se remodelan espacios ya creados.

Un ejemplo de ello se reconoce en las siguientes citas que se hace sobre la pobreza urbana, la cual se concentra básicamente en tres categorías de espacio que a menudo pueden darse sobre un mismo espacio-soporte.

“Los espacios marginales”, son foco de atracción de la pobreza, sobre todo para gentes de muy bajos recursos procedentes de la inmigración.

“Los espacios periurbanos”, incluyen grandes extensiones de estos espacios marginales desechados por el urbanismo convencional, pero contienen a la vez espacios muy atractivos para estos grupos de población de escasos recursos, que se instalan en ellos aprovechando el barbecho social o en todo caso un valor del suelo más bajo, debido a su localización marginal con respecto al centro urbano.

La pobreza también conforma “espacios urbanos” muy característicos en centros deteriorados, a veces en el propio centro histórico de la ciudad, otras veces en viejos centros periurbanos absorbidos por el desarrollo de la ciudad (Harvey citado por Sánchez, 2008)

Estas categorías nos permiten evidenciar al espacio geográfico como un conjunto de cualidades otorgadas por los grupos sociales que según sus demandas y necesidades determina, clasifica y juzga. Aún sin tener esta misma

exactitud conceptual, la misma sociedad reconoce diferencias en su propia ciudad y en la manera en que se ha venido poblando.

Una de las posibles razones de la movilidad social es el agotamiento de los recursos de un espacio, y la búsqueda de un bienestar que quizá, al limitarse los recursos, puede generar malestar.

Sin embargo, el tipo de forma que conlleva a la creación de guetos sociales no es solamente un factor a tener en cuenta, sino el objetivo final que se evidencia en un grupo segregado, “las micro acumulaciones de pobreza social en espacios pequeños tienen a su vez efectos acumulativos sobre la desigualdad de oportunidades que ofrece el espacio: escasez de servicios, sobrepoblación, deterioro del medio ambiente son algunos conocidos factores que empobrecen un espacio en principio atractivo que se convierte en espacio repulsivo” (Harvey citado por Sánchez 2008).

La libertad para que los individuos decidan cambiar un “espacio-soporte” está inducida por las normas de comportamiento que establecen los elementos de poder y de decisión dentro del grupo social (Harvey citado por Sánchez 2008), lo que conlleva a que no sea tan “fácil” hacer ese cambio, mucho menos cuando esto significa un cambio en el estilo de vida y de comportamiento, determinado por el grupo social que lo reciba, que exigirá del nuevo miembro unas particularidades que den cuenta de lo “digno” que sea para vivir y convivir allí.

Casey (citado por Escobar, 2010) refiere que somos, en suma, seres de lugares y vivir es vivir “localmente” y primero que todo conocer los lugares en los que uno está. De hecho la relación a la que invita el mismo Escobar es poder relacionar cuerpo, ambiente y lugar, este último entendido como el encargo de

recopilar o soportar las infinitas relaciones que en un lugar se pueden dar, pero evidentemente es indispensable el reconocimiento de un espacio, el que acoge a la persona con una serie de particularidades que finalmente se ve reflejado en la cultura que aporta a la existencia de cada ser humano.

Es el mismo ser humano quien se encarga de crear fronteras visibles o invisibles en diferentes lugares, las que, si bien la mayoría de ellas pueden ser permeables, su creación se argumenta en las prácticas socioculturales que ha bien se tengan crear y que aun siendo cambiantes por épocas o factores endógenos y exógenos siguen existiendo en pro de unas características propias, entre ellas el poder.

Lo cual de una u otra manera genera una forma de comportamiento de diferenciación y por ende en ocasiones de exclusión. Es por ello que el individuo que habita en una cultura específica vive en un espacio determinado, por lo tanto la relación lugar-cultura es un matrimonio indisoluble que todo individuo vive.

Los modelos culturales y el conocimiento están basados en procesos históricos, lingüísticos y culturales que, aunque nunca se hallan aislados de historias más amplias, conservan una cierta especificidad del lugar. Además, muchos de los mecanismos y prácticas en juego en las construcciones de la naturaleza, tales como fronteras, clasificaciones, representaciones, aprehensiones cognitivas y relaciones espaciales, son específicas a lugares (Escobar, 2010, p 148).

Parafraseando al mismo autor, los lugares son experiencias que desde un espacio en particular generan una forma de frontera que va ligada necesariamente a una serie de vivencias que se reflejan en un lenguaje, comportamientos y características visibles e invisibles que denotan una apropiación del lugar o una negación del mismo. De hecho, y como se refleja en

las entrevistas, hay lugares comerciales, por ejemplo, que por su ubicación geográfica generan para los jóvenes unos imaginarios de poder, rechazo, gusto, disgusto y distinción, porque para ellos existen fronteras con relación a las actividades que argumentan la participación o no en ciertos lugares.

10.1 Fronteras

“La palabra ‘frontera’ proviene del latín *frons o frontis*, que significa la frente o la parte delantera de algo” (Giménez, 2007, p. 232).

Este concepto no hace referencia a una línea divisoria, es decir, el hablar de frontera no designa un final, un punto aparte. Es todo lo contrario, designa una parte de una totalidad que concretamente se encuentra a la orilla de un país.

A partir de esto se comprende que las fronteras cuentan con unas fuerzas endógenas que caracterizan al territorio, mientras que los límites refieren a fuerzas endógenas ya que se refieren a “unas líneas que separan dos territorios sujetos o soberanías diferentes” (Giménez, 2007, p. 232).

Es natural que en los pueblos haya divisiones en sus espacios, de hecho desde inicios de las sociedades humanas se reconoce la necesidad de participar en grupos sociales, que homogenizan en características culturales similares y que poseen de algún modo, control sobre un espacio o región, lo cual para las otras comunidades es aceptado por razones como seguridad, gustos, y por protección.

De ahí que existan fronteras sociales, no geográficas, que nacen de la conciencia de pertenecer a un grupo, “un grupo que incluye cierta gente y excluye a otra, es paso indispensable hacia la reivindicación consciente por parte

de este grupo del derecho de vivir o moverse dentro de un territorio particular”
(Latimore, Citado por Olmos, 2007, p. 252).

Capítulo III: Metodología de investigación

Esta investigación nace de la experiencia de evidenciar en jóvenes perspectivas de “leer” e interpretar la vida de una manera diferente a como lo hacen niños y adultos. Se trata de un grupo-población en el que se encuentran diversidad de percepciones y el escuchar sus voces alrededor de un tema como la pobreza genera la intención de conocer sus representaciones alrededor de esta problemática.

Además de identificar y formular con precisión el problema que se pretende afrontar, permite orientar, dentro del marco de referencia interdisciplinaria, los mecanismos y técnicas para obtener y analizar la información indispensable en el análisis y solución del problema abordado (Tamayo y Tamayo, 2002, p89).

Esta etapa de la investigación busca ordenar el procedimiento en cuanto a los núcleos temáticos, la población a ser intervenida y el objetivo del proyecto. Este paso a paso permite establecer con mayor claridad el enfoque, tipo de investigación y técnicas a ser utilizadas durante el proceso, asimismo facilita la relación clara entre variables y la información obtenida, de manera que arroje una serie de conclusiones analíticas que permitan acciones a futuro.

Ahora bien, para esta investigación es de vital importancia comprender cómo incide la visión de la realidad de las personas en sus conductas diarias, para lo cual el estudio de las representaciones sociales nos permite reconocer que la realidad social es determinada por las inmersiones que se tengan en grupos sociales, que generan visiones compartidas de la realidad e interpretaciones similares en algunas situaciones.

Como dice Araya (2002, p.14) el medio cultural en el que viven las personas, el lugar que ocupan en la estructura social y las experiencias concretas con las que se enfrentan a diario, influyen en su forma de ser, su identidad social y la forma en la que perciben la realidad social.

De ahí que en este proceso investigativo se evidencie más adelante cómo algunas percepciones de pobreza que tienen los jóvenes la componen elementos muy similares, que son las categorías de análisis que se tienen en cuenta para esta investigación.

Es por ello importante aclarar que las representaciones sociales se analizarán desde los textos discursivos obtenidos a partir de las técnicas utilizadas, entrevistas y grupo focal.

1 Enfoque de investigación

En este caso particular se utilizará el enfoque de investigación cualitativo, “El análisis cualitativo presenta algunas características particulares. Sobre todo es válido para hacer deducciones específicas a propósito de un acontecimiento, una variable, de inferencia precisa y no para inferencias generales” (Bardín, 1996, p. 87).

Este enfoque desde el punto de vista epistemológico suele ser flexible y si bien se podría suponer algunas características o resultados, hay comportamientos y acciones que no pueden ser definidas sino hasta después de su implementación. Se caracteriza por la utilización de un diseño maleable para enfrentar la realidad y las poblaciones objeto de estudio (Tamayo y Tamayo, 2002).

Jenice Morse (2003, p.32) identifica cuatro procesos cognitivos que se deben desarrollar en investigaciones de corte cualitativo: comprender: esta etapa, basada en unos momentos o etapas, da cuenta de un investigador que es capaz de reconocer por sí solo los caminos que lo conducen a su objetivo. Es la posibilidad de “caminar” solo. Sintetizar: parafraseando a la autora, es el momento donde se cuele el análisis, identificando lo importante y lo no pertinente para la investigación. La tercera es teorizar: en especial para la investigación cualitativa, la teoría se da a partir de la síntesis y comprensión de datos, que genere una estructura a los datos cualitativos, y le dé una aplicación a los hallazgos. La cuarta es la re-contextualización: es el desarrollo de la teoría emergente de manera que sea aplicable a otras localidades y realidades en las que sea aplicable la investigación.

Estos cuatro momentos se llevan a cabo casi al mismo tiempo, de manera que se tenga la capacidad de articular desde las experiencias propias hasta las que emergen de la misma investigación. La intención es poder poner en práctica un proceso que conlleva momentos lógicos aplicables y útiles a ciertas realidades, para lo cual el investigador se apoya en estos momentos y en otras herramientas investigativas que soportan el para qué del proceso.

2 Tipo de investigación

Para esta situación particular, la investigación se basará en el estudio de caso, el cual se orienta “al análisis de las relaciones entre muchas propiedades concentradas en una sola unidad” Stake (2010). Este tipo de investigación permite analizar más de un caso en forma comparada. Asimismo, permite una forma de recolección de información tanto cualitativa como cuantitativa, dado que el objeto del estudio de caso es “el investigador se aproxima al caso a través

de diferentes métodos o de triangulación metodológica” (Marradi, Archenti y Piovanni, 2007 p.238).

El estudio de caso, según Stake (2010), manifiesta la importancia de conocer todo lo que implica un caso, conociendo sus temas y modelos de complejidad, este tipo de investigación no es de muestras o porcentajes representativos a un universo, ya que su objetivo no es la generalización, sino la particularización, los temas que se manejan en un estudio de caso generalmente están relacionados con “contextos políticos, sociales o históricos y sobre todo personales” (Stake, 2010, p. 26).

Para esta investigación el estudio de caso se realiza con diez casos de jóvenes entre los 15 y los 18 años de edad de estratificación social del dos al seis.

Este tipo de investigación permite en este caso particular relacionar las representaciones sociales de los jóvenes sobre pobreza, identificando similitudes y diferencias, teniendo en cuenta como variable la estratificación social en la que se encuentre cada uno. Por lo anterior, y según lo planteado por Marradi et al (2007), el tipo de estudio de caso es colectivo: el cual consiste en la investigación comparativa del estudio de varios casos, basándose en casos similares o diferentes (Przeworski y Teune, 1970) o de replicaciones (Yin, 1993) citados por Marradi et al (2007).

Lo que convierte a estas investigaciones en estudio de caso es que el conjunto de casos seleccionados no es considerado como una muestra estadística representativa de una población de donde se infieren generalizaciones. Por el contrario, cada caso es estudiado y comprendido en su especificidad para luego proceder a la comparación entre ellos, dando lugar a la comprensión de una

clase mayor de casos. En este sentido la búsqueda no se orienta sólo hacia las características que tienen en común sino también hacia sus diferencias.

3 Técnicas

Para obtener las representaciones sociales de los jóvenes se utilizan básicamente dos técnicas, las cuales permiten más que la recolección de información, la posibilidad de un acercamiento a la perspectiva y realidad de los jóvenes, permite observar al entrevistado identificando mensajes a partir de un lenguaje no verbal que enriquece el análisis de las respuestas y el objetivo que se busca lograr.

3.1 La entrevista

“Se entiende como la experiencia interpersonal cuidadosamente planteada, para lograr determinados propósitos” (Barros, 1999, p. 36). Esta técnica debe tener una finalidad concreta, de manera que las preguntas vayan dirigidas a indagar un tema específico. Para este caso será de tipo estructurada, la cual está planteada por un instrumento o cuestionario que traza con anticipación las preguntas específicas, sin olvidar que esta técnica implica establecer un tipo de relación entre el entrevistador y el entrevistado, que genere la posibilidad de obtención de información mucho más enriquecida que lo que arroja el cuestionario.

Para esta investigación, las entrevistas se realizaron en dos meses diferentes, noviembre de 2013 y febrero de 2014, ya que por finalización de la jornada escolar en el año 2013, no era posible continuar con las entrevistas.

3.2 Grupo focal

Entendido como un espacio en el cual se “accede a la dimensión práctica de los mundos sociales, que se sostienen en los consensos cognoscitivos respecto de lo real” (Canales, 2006, p. 267).

Para esta investigación la técnica de grupo focal pretende obtener de manera grupal las experiencias que manifiestan los jóvenes, se quiere conocer si sus percepciones individuales son similares a nivel grupal, para así poder establecer conclusiones grupales y que sea un espacio donde los jóvenes compartan sus opiniones.

Por otra parte, la selección del colegio se realizó de manera intencionada, ya que el colegio Santo Cura de Ars es un campo de práctica académica en la Fundación Universitaria Monserrate, donde me desempeñé como docente, y el conocimiento previo de esta institución por parte de un acompañamiento a esta labor me generó la inquietud e interés por realizar la investigación allí. Esta Institución es de carácter privado, es un colegio parroquial de 281 alumnos, que se encuentra ubicado en la localidad de Antonio Nariño en el barrio La Fragua.

A partir de lo anterior y de una previa aceptación por parte de la Rectora del colegio, se revisa el sistema de matrículas SIMAT, el cual refiere datos de los estudiantes como edad y estratificación socioeconómica, para escoger de manera intencionada diez estudiantes que cumplieran con las características de tener entre 15 y 18 años y de diversos estratos socioeconómicos, ante lo cual se obtiene: un joven de estrato seis, tres de estrato dos, cuatro de estrato tres y dos de estrato cuatro, sin embargo vale la pena hacer la aclaración que tanto para las entrevistas como para el grupo focal, dos estudiantes de estrato dos, manifestaron pertenecer al estrato tres.

Cumpliendo con las características solicitadas de edades y de estratificación, se socializa la metodología de trabajo con los jóvenes y se explica que la recolección de información se realizará en dos momentos, el primero, por medio de una entrevista estructurada, la cual permite una conversación menos tensa y más cercana, la cual “Ya sea como habla entrevistada en profundidad, o como habla grupal, o como habla grupal focalizada, como autobiografía o como testimonio, siempre se trata de alcanzar la estructura de la observación del otro” (Canales, 2006, p.19).

El interés por hacer una entrevista y no un cuestionario u otro instrumento es porque ésta requiere de una observación en el lenguaje del entrevistado que permite que él o ella no se enmarquen en unas posibles opciones planteadas o que solo sea un proceso “frío” de diligenciar, asimismo es una entrevista no dirigida, aun cuando se llevan unas preguntas propuestas, no “compromete” al entrevistador a completar o dirigir éstas concretamente.

En un segundo momento se realizó el grupo focal, que inicia con un video “Voces contra la globalización. Un mundo desigual # 1” que se deja rodar diez minutos y a partir de ello se generan las preguntas y discusión, las cuales fueron grabadas⁹.

Tanto las entrevistas como el grupo focal fueron muy enriquecedores, ya que generaron la oportunidad de que los jóvenes compartieran sus opiniones sobre pobreza y riqueza tanto de contextos internacionales como a nivel nacional y local, permitiendo dialogar sobre sus propias experiencias. Sus expresiones, miradas, tonos de voz, enrojecimiento de sus rostros y demás ayudan a reconocer lo que han vivido a partir de lo cual dan su opinión frente a

⁹En el anexo 4 se evidencia la matriz de resultado de las entrevistas y del grupo focal según sus categorías.

estos temas.

Recordemos que para que haya comunicación además de la presencia de un emisor y un receptor, se tienen en cuenta unos signos que están relacionados con el lenguaje no verbal, que no se expresa en palabras pero que sí refieren un significado, “van desde el color de los ojos, largo del cabello, movimientos del cuerpo, postura, y hasta el tono de la voz, pasando por objetos, vestidos, distribución del espacio y el tiempo” (Pease, 2006, p.20), lo cual permite hacer de la comunicación un encuentro mucho más significativo e interesante.

Capítulo IV Análisis de categorías: “(...) no es lo mismo como hablan las personas de allá”

A partir del uso de estas técnicas de investigación y de la fundamentación conceptual previamente abordada, se realizó el análisis de las categorías, unas de las cuales fueron definidas previamente a la aplicación de los mismos y otras emergieron a partir de las respuestas de los jóvenes:

“Gran parte de la tarea de categorización depende más del investigador que de factores ajenos a él. Es en este momento donde se pone en práctica la creatividad, la capacidad de integración y síntesis, aptitudes para hallar relaciones en el material y de aplicar, aunque signifique algún grado de sesgo, lo que el analista sabe” (Cáceres, 2003).

Es así que en este capítulo se encuentran las tres grandes categorías de análisis que fueron determinadas después de obtener las respectivas entrevistas y el grupo focal con los jóvenes, lo cual arrojó perspectivas de pobreza, alrededor de la educación, comportamiento-lenguaje y geografía, de tal manera que desde estas líneas se inicia este capítulo.

1 Educación

A partir de las perspectivas del capital humano, social y cultural que se enuncian y explican en el marco conceptual de este documento, se comprende que es en el interactuar cotidiano donde se reconocen los diferentes tipos de capitales; generalmente se registran en el intercambio de clases en donde la distribución y posición de relaciones de fuerza o poder se soportan sobre quienes las aceptan y asumen pero no las ejercen.

El sentido de la distinción que plantea Bourdieu (1998, p 267) se basa en la búsqueda del máximo de “rentabilidad cultural”, evidenciado en la relación

de la “cultura legítima” de la clase dominante, que se muestra en los entornos que generalmente visitan, como espacios de crecimiento cultural, los cuales giran alrededor de la asistencia a teatro, música clásica etc., y la cual es socialmente reconocida y valorizada.

La clase social “dominante” está en la búsqueda constante de contar con una “cultura legítima” que requiere de una íntima relación entre el capital cultural, social y económico, que establece unos elementos distintivos de *habitus* que caracterizan su clase y que el “pequeño burgués”, como lo llama Bourdieu (1998), lo identifica, pero en la que no establece una estrecha relación. Esto amplía la brecha entre conocimiento y reconocimiento, sin embargo aun cuando estos “pequeños burgueses” busquen enriquecer su capital cultural de manera legítima no existe una familiaridad tradicionalmente adquirida, con la que sí cuenta la clase social dominante.

Justamente es por ello que el sistema educativo se vislumbra como la opción más cercana de un ascenso social y, por ende, un acercamiento más satisfactorio a la cultura. En algunos de los relatos de las entrevistas se reconoce claramente cómo para algunos jóvenes asistir a un sistema educativo les permitirá ascender en su estratificación social y contar con un nivel o tipo de trabajo mucho más alto y diferencial de otros, aun encontrándose en un mismo contexto laboral.

Para Marcela la educación ayuda en todo: “no solo para cambiar de estrato o conseguir más riqueza, sino que a mí ya me lo han dicho muchísimas personas de mi familia que nunca han estudiado: que para que uno llegue a ser alguien en la vida, uno tiene es que estudiar porque no es lo mismo tú conseguir un trabajo de trabajadora social a tener que limpiar una casa o estar de vez en cuando haciendo trabajos pequeños para recoger un poquito de plata y sobrevivir”. (M. Acosta, estrato 3, comunicación personal, 19 de febrero de 2014).

Ser pobre es una forma de exclusión social, por la misma representación social que implica estar en estas condiciones o situaciones, si bien el estigma puede hacer que de generación en generación cambie, también es cierto que implica un cambio social que promueva la inclusión.

Algunos relatos muestran la educación en esa constante construcción cultural, que da cuenta de los capitales culturales, humanos y sociales que interactúan en el cotidiano y que permite, entre otros elementos, tener un referente, como para Nicolás:

En la educación, la educación es lo más valioso que uno puede tener en la vida, tanto como persona como académicamente, porque cuando uno sabe hacer algo a uno le pagan y si uno tiene plata no es pobre, pero si uno no tiene plata y no es educado como persona, y si uno no tiene una persona alrededor no va a ser feliz, entonces es pobre de espíritu. (N. Moreno, estrato 3, comunicación personal, 6 de noviembre de 2013).

En este relato se hace una asociación directa entre educación y riqueza, y el impacto que puede tener en todo el grupo familiar. Entonces, reconocen en la educación no sólo un medio para “realizarse” individualmente sino también para asegurar el bienestar de toda la familia.

En el siguiente relato se evidencia cómo los jóvenes perciben la relación “ricos y pobres” en la escuela, desde la generación de sus padres a la situación escolar de ellos. Según Jairo:

Los recursos, creo que eran los mismos para todos porque solo había una escuela en el barrio. Sí, y es muy diferente ahora que hay escuelas en todas partes, distritales, privadas, entonces todos asistían a las mismas, si había ricos o pobres les tocaba aguantárselos unos a otros y pues eso ha ido cambiando, ha ido evolucionando, sí, pero ahorita, lo que te digo, muchas cosas van cambiando a medida del tiempo, pero el recurso es el mismo, lo que han cambiado es el tipo de personas cómo actúan y su forma de ver a las demás personas, la igualdad. (J. Gómez, estrato 6, comunicación personal, 7 de noviembre de 2013).

A diferencia de los otros, el siguiente joven no reconoce en la estructura social el mecanismo de reproducción de las desigualdades sociales y de la pobreza sino, más bien, en las decisiones personales de cada uno, tomando como ejemplo a su papá.

Esteban: pues en el caso mi papá, se salió de estudiar muy joven, él prefirió coger la calle, los amigos, a quedarse estudiando. Fue más que todo oportunidades, va más que todo en la personalidad de uno, si uno quiere salirse de estudiar se sale, si no pues uno no se sale. (E. Pérez, estrato 2, comunicación personal, 7 de noviembre de 2013).

Una de las entrevistas muestra cómo la relación de educación pública y privada en generaciones anteriores como las de algunos padres de familia no se evidenciaba ya que los recursos y oportunidades no eran tan variados.

Para Valeria: mis papás tuvieron menos oportunidades, muchísimas menos, porque era como el régimen de lo que hubiera y hasta ahí, si había esto se vivía con esto, no había más recursos, otro lado por donde mirar, digamos no, un colegio un poco mejor del que estudiaban porque era para los ricos, el colegio distrital era para los que pudieran pagar lo que pudieran pagar, entonces no había casi recursos, no había nada como coger algo para poder hacer una carrera, algo. (V. Rosas, estrato 2, comunicación personal, 6 de noviembre de 2013).

En un artículo de la revista *Semana* (2014) un investigador del Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad presenta la desigualdad en el tipo de educación que recibimos los colombianos desde la inicial hasta el bachillerato, concerniente a que los planteles públicos y privados cuentan con niños y jóvenes de estratificación social diferente. Por ejemplo, menciona que el 93% de los estudiantes de estrato uno asisten a colegios públicos y el 98% de estudiantes de estrato seis asisten a educación privada.

Con relación a la calidad educativa en Colombia, existen las pruebas del Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación ICFES que permiten

medir aprendizajes en español, matemáticas, ciencias naturales y sociales, en los grados tercero y quinto de primaria y noveno y once de bachillerato. Para estos últimos años las pruebas se llaman pruebas SABER. A partir de sus resultados, el Banco de la República realizó una investigación en la que se evidencia cómo en el periodo 1980 al 2003, la calidad en la educación pública ha venido descendiendo con relación a la clasificación alta, media y baja, donde también se evidencia:

Reducción en el porcentaje de instituciones educativas oficiales ubicadas en la categoría alta, como en un aumento en el porcentaje de colegios en la categoría baja. Para el promedio del país, entre 1980 y el año 2003, el porcentaje de colegios oficiales en la categoría baja ascendió de 43% a 61.8% (Iregui, Melo & Ramos, 2006 p. 40).

Este mismo estudio muestra, según las categorías que utiliza el ICFES (muy superior, superior, alta, media, baja, inferior y muy inferior), cómo se presenta una evidente reducción de instituciones públicas en categoría alta y el aumento de estos colegios en categoría baja, porcentaje este último que se incrementó en el 2003 en un 18.8%. En la categoría de muy superior se ubican 134 instituciones, de las cuales 129 son de carácter privado y 5 públicas, lo cual según el estudio indica que la educación de mejor calidad en Colombia es suministrada por el sector privado.

En el caso de los jóvenes entrevistados, por ejemplo, es claro que ellos reconocen la diferencia de estratificación en la relación con la educación, de hecho en ocasiones plantean como inalcanzable la posibilidad de acceder a educación superior privada. Como lo refleja el testimonio de Nelson, en el que hay una acentuación marcada en el carácter alto del estrato socioeconómico que está resaltada dos veces por el adverbio “muy”:

En la educación, por ejemplo hay en muchos barrios que se ve totalmente el contraste. Por ejemplo, cuando uno va a una universidad, uno va a una universidad digamos, de los Andes¹⁰ y se ve gente de un estrato socioeconómico muy muy alto, nunca se va a ver una gente de estrato 2 o 3, que son universidades muy caras, pero más sin embargo unos recursos económicos no hacen la educación, porque si uno quiere salir adelante uno se mete a estudiar donde sea más económico y puede ganarse becas, entonces en la educación veo el contraste. (N. González, estrato 2, comunicación personal, 19 de Febrero de 2014).

Se puede señalar que este joven, por ejemplo, reconoce en el esfuerzo individual un medio para la movilidad social sin dar relevancia al estrato socioeconómico.

La educación representa para algunos jóvenes entrevistados la opción de mejorar sus condiciones socioeconómicas y una forma de “libertad” que actualmente no tienen. Por este motivo, ellos no pueden escoger las asignaturas que desean y encuentran “restricciones” en la elección voluntaria del colegio, que en la mayoría de los casos fue escogido por sus padres. El relato de Valeria cristaliza las expectativas encontradas en los jóvenes en torno a la educación:

Yo creo que todos tenemos expectativas muy altas de salir a la universidad, de, o sea, apenas salir de acá para la universidad. Esta etapa se acaba, pero digamos llega una mejor, porque ya no nos va tocar hacer lo que nos toca sino lo que queremos, lo que nos guste, porque de eso vamos a vivir, entonces me parece que tenemos unas expectativas muy altas de lo que quiero y en el momento tengo los recursos pero no sé más adelante, digamos el otro año o dentro de dos años que tenga los mismos recursos, entonces. (V. Rosas, estrato 2, comunicación personal, 6 de noviembre de 2013).

De igual manera Nicolás relaciona la educación como un medio para lograr la libertad y la felicidad:

¹⁰ Andes: entendida como una institución de educación superior de carácter privado, Universidad de los Andes, ubicada en Bogotá.

Yo me proyecto igual, como un profesional, teniendo lo que a mí me haga feliz, porque no solo la felicidad son las personas que nos rodean sino las cosas que a uno le gusta hacer, hacer cosas que me hagan feliz, porque bien o mal no todo es plata, pero para ser felices es más que la plata, estar satisfecho con uno mismo y estar con las demás personas y hacer con ellas lo que a uno le guste. Me proyecto como un gran profesional y con mi mamá viajando (N. Moreno, estrato 3, comunicación personal, 6 de noviembre de 2013).

Para Jairo la educación superior es el medio de retribuir a su progenitora lo otorgado a él hasta el momento, haciendo claridad en que esa retribución debe ser para que su mamá esté en mejores condiciones que las actuales:

Uno se proyecta como una persona profesional, ya que uno tiene que darle a la mamá lo que le dio a uno y pues darle algo mejor, buscarle algo mejor y pues dar la recompensa de lo que uno ha recibido hasta este momento (J. Gómez, estrato 6, comunicación personal, 7 de noviembre de 2013).

Los relatos anteriores refieren una proyección que relaciona educación y la retribución, de alguna manera, a su familia. Como plantea el texto de Duflo & Banerjee (2011), en la relación entre educación, pobreza y desarrollo, no se puede generar una educación impuesta por gobiernos si desde las mismas familias no nace la necesidad de estudio, es decir si no existe una demanda de educación; de esta manera, se encuentra el análisis que reconoce que a los padres de familia les importa tener un hijo educado por los ingresos adicionales que este pueda tener, por las expectativas de futuro que se tienen hacia este en que sea un aportante a su familia y que de una u otra manera se retribuya la “inversión” que se hace en su educación.

El futuro se contempla como el logro de la felicidad que se puede cumplir por medio de la educación. Obtener un título profesional es la opción para vivir una vida de “independencia” y visualizan el futuro como la “realidad” comprendida como la responsabilidad que se asume desde ese momento, como lo refleja el testimonio de Esteban.

Como un profesional, una persona independiente, que tiene que subsistir uno solo ya conocer la realidad, ahora uno está viviendo lo que nos dan nuestros papás, pero uno sale y tiene que ser diferente ya a uno le toca trabajar, esforzarse y conseguirlo uno mismo y ya (E. Pérez, estrato 2, comunicación personal, 7 de noviembre de 2013).

Frente a la pregunta de si el ser profesional generaría cambios en la vida, uno de los jóvenes refiere establecer una transformación en su estrato socioeconómico pero reconoce una importancia significativa a los valores personales que según él, no deben cambiar aun cuando sea profesional, Nicolás comenta:

Un cambio de estrato tal vez, pero en mi forma de ser, en absolutamente nada, porque uno porque tenga un poquito más de recursos que otra persona, no puede ser más que otra persona, siempre tiene que tener la misma humildad con toda la gente (N. Moreno, estrato 3, comunicación personal, 6 de noviembre de 2013).

Para otro joven la educación se relaciona no con el nivel educativo que adquiera, sino con la forma de hablar y los modales que utiliza para comportarse. Así Nelson identifica la diferencia de estratos de la siguiente manera:

La diferencia de estratos, los identifica uno más que todo con su forma de expresarse, a veces de pronto en la forma de, de vestirse. Es un poco evidente (N. González, comunicación personal, 19 de febrero de 2014).

Una forma donde los jóvenes relacionan la pobreza con la educación es justificando la no posibilidad de estudio por la ausencia de dinero, reconocen que este es un factor que puede hacer desconocer la situación de pobreza que se vive en la ciudad o en su entorno. Según Esteban:

Porque si estamos inmersos en la pobreza, muchas veces no tenemos la facilidad de estudio para poder impulsar muchos proyectos y si estamos desde la parte adinerada, muchas veces no nos va a importar la cantidad de personas

que se están perdiendo en la pobreza. Yo pienso que desde el estrato que estoy, que es el punto medio entre los dos, es bueno para yo poder ayudar a concientizar a la parte adinerada y ayudar a impulsar a la parte menos favorecida (E. Pérez, estrato 2, comunicación personal, 7 de noviembre de 2013).

El análisis que presenta Duflo & Banerjee (2011) permite el reconocimiento de una educación adecuada como una forma de combatir la pobreza, no solo como una responsabilidad de un Estado que ayude a garantizar la estancia de los niños en el aula, en condiciones propicias, sino también con un compromiso familiar que demande la necesidad de estudiar, de descubrir y potencializar talentos que les permita no solo potenciar la inteligencia sino la posibilidad de ser seres humanos capaces de redescubrir el mundo, de aportar a este y contribuirle de manera exitosa.

2 Comportamiento y lenguaje, contexto familiar

Otra categoría de análisis que para esta investigación tiene gran valor e importancia, es el comportamiento y lenguaje, dadas las relaciones que los jóvenes plantean entre éstos y la pobreza.

No solo la comunicación de cada individuo permite construir una representación social, sino que también estas representaciones sociales ayudan a modular la formación y acción de cada individuo.

Estas acciones o formas de proceder son el producto de las decisiones, de la planificación, de la elección, que cada uno acoge según lo que construye o actúa, y por ende es, como dice Raitier, (2002) por medio del lenguaje que se permite *modificar al mundo*.

Y estas decisiones que nos permiten escoger gustos, amigos, tomar decisiones, percibir a unos “ricos o pobres” o actuar de una determinada forma, parten de alguna manera de las representaciones sociales que son aceptadas y “compartidas por grupos sociales: conjunto de individuos con roles, situaciones, deseos, aspiraciones, hábitos, lugar de vivienda, situación ocupacional, grupo etario o cualquier otra que sea diferenciadora y permita potencialmente la creación de una identidad colectiva”(Raitier, 2001, p.13). Estos parámetros les permiten a los individuos tomar decisiones y asumir posiciones, lo que vemos reflejado en las expresiones de los jóvenes entrevistados, aludiendo formas y características según el estrato que relacionan con el comportamiento y lenguaje, como se evidencia en los siguientes relatos de Esteban, Valeria y Nicolás:

Porque digamos en el norte, pues se habla con groserías pero se habla como bonito, se escucha bonito (...) uno va a otro sitio y eso se escucha pues feo.

Uno se pone a comparar una persona del norte y trae una persona de ciudad bolívar, pueden decir la misma grosería pero se va a escuchar feo de la persona de ciudad bolívar.

Por ejemplo el “huevón” por ejemplo los del norte utilizan mucho el “huevón”, y se les escucha bien, en cambio uno va al sur y uno dice ese es reñero (E. Pérez, estrato 2, V, Rosas, estrato 2, & N, Moreno estrato 3. Comunicación personal, grupo focal 7 de noviembre de 2013).

La Real Academia de la Lengua no reconoce el modismo/término coloquial “ñero”, sin embargo el término en la jerga Colombiana hace referencia a una “persona que es vulgar y no tiene educación”.

Asimismo, en las entrevistas realizadas se reconoce los entrevistados relacionan el uso de la tecnología con el comportamiento de personas que tienen mayor oportunidad económica. Como lo comenta Esteban:

Por lo general yo... yo no me fijo en esos aspectos tecnológicos porque yo pienso que eso algo que aparta mucho a las personas. Yo he evidenciado que el muchacho que está con la Tablet se encierra, uno le habla y muchas veces no le prestan atención, es una persona que ya... trato de; tengo una relación muy buena con algún... un poquito de cada curso, entonces pues yo trato de hablarme con todos, de... de pronto recochar¹¹ y formo un forro con todos. (...) se ve de pronto la persona que su dificultad económica le hace muchas veces apartarse por, por pena de que si un compañero tiene un Tablet y bueno hizo una exposición, se siente de pronto menospreciado al llevar solo la cartelera y, y hablar (E. Pérez, estrato 2, comunicación personal, 7 de noviembre de 2013).

Frente a preguntas que se dirigen a identificar si se excluyen a otros estudiantes de la institución educativa por la forma de hablar o de vestir, se reconocen que efectivamente es así cuando el vocabulario y otras características como el gusto musical manifestados le permiten al joven determinar tipologías particulares y cómo éstas las relacionan según los estratos socioeconómicos.

[¿Tú has visto de pronto que a alguien lo excluyan por su forma de vestir, de hablar?]:

Esteban: De pronto más que todo en su forma de expresarse, de hablar, sí. ¡Uy mire ese ñero como habla de feo!, o ya tenía que salir con una babosada el ñero, como dicen. Más que todo por la forma del diálogo sí, sí, se tilda a las personas (...).

[¿A las personas que llaman ñero, crees que corresponden a un estrato diferente?]:

Esteban: Pero... de pronto el círculo de amistades de ellos sí, si baja un poco el estrato. Y las prácticas de pronto de estar en un grupo social, que se sienten bien, los lleva a tener ese tipo de habla (...) - Ammm no sé, amistades, unos grupos grandes, por ejemplo un muchacho que canta rap, entonces siempre tiene como ese, ese léxico urbano que, que se les llama (E. Pérez, estrato 2, comunicación personal, 7 de noviembre de 2013).

Las culturas urbanas se asocian generalmente con un estilo de música y de comportamientos y lenguajes que los caracteriza, como el relato anterior,

¹¹ Término que coloquialmente se comprende como jugar.

para algunas personas, por ejemplo, el rap es un estilo de música que conlleva un tipo de lenguaje característico.

[¿Los identificas acá en el colegio?]:

Esteban: “Sí, hay de todo. De pronto muchachos que, más que todo, yo creo que las que más han tildado como de ñeros son ese grupo que canta rap, esa música urbana que, que muchas veces su letra es un poco fuerte y, y llamada como a eso a tildarla de, de gamina¹², de grotesca”. (E. Pérez, estrato 2, comunicación personal, 7 de noviembre de 2013).

Valeria relaciona la exclusión con la forma de expresarse y con aspectos materiales y argumenta que estos han sido motivos por los cuales en el colegio y en otros contextos se excluye.

Eh riqueza, sí, digamos...material, sí, obvio, como yo creo en todo lado, en la forma de vestirse, de hablar de expresarse, eso es algo que uno siempre va a tener en cuenta, como una persona rica o pobre y en lo que demuestre y en cómo es, también porque digamos mucha gente no compagina con lo que otras personas piensan o con lo que otras personas dicen y mucha gente choca con eso. (V. Rosas, estrato 2, comunicación personal, 6 de noviembre de 2013).

El reconocimiento de la diferencia de estratificación social con relación al lenguaje, accesorios y actitudes y aptitudes, algunos de los jóvenes entrevistados lo relacionan no directamente entre los mismos compañeros estudiantes sino con las características de sus contextos familiares.

Jorge: Por los padres y por la forma de hablar. Eh... por ejemplo cuando... en la mayoría de los casos cuando el estrato sube, tiende a subir otras, otras aptitudes, que sin... a veces son buenas, o son muy malas pueden subir el, el, ego, pues se puede notar mucho cuando el papá es muy elitista y trabaja con eso. Entonces uno simplemente con el ver y el ver y el actuar, y el hablar de una persona se puede dar cuanta de muchas cosas. Pues en mi caso no, me doy cuenta de muchas cosas. (...) Se viste de una forma algo, es algo arrogante, bueno yo también lo soy pero eso es una arrogancia ya más ligada al, al, elitismo

¹²El término gamín: se utiliza en Colombia y Venezuela y refiere a la persona que no tiene trabajo, que vive en la calle y comete pequeños robos (diccionario Apple versión 2.2.1).

y es una persona muy, muy antipática por decirlo así (...) Entonces eso también influye mucho en la personalidad. Por ejemplo hay una chica, que estudia con mi hermana (tercero de primaria), que ella tiene un celular caro pero es una niña, eso es algo ilógico que un papá le dé un celular caro a un niño, o sea le pueden hacer cualquier cosa por eso. (J. Muñoz, estrato 4, comunicación personal, 6 de noviembre de 2013).

También se reconoce una gran importancia de los roles de los padres de familia evidenciada en la cotidianidad del colegio donde se da un reconocimiento a factores económicos. Como lo refiere Jorge:

(...)Por ejemplo un iPhone 4, ese no lo tiene cualquier persona. Entonces, eso ya influye más en... (...) Incluso en el ejemplo de lo que te dan para comer se nota mucho el rango de diferencia, Hay persona que... dos mil, pues pero otras personas cinco mil a nueve mil (de onces diarias) (J. Muñoz, estrato 4, comunicación personal, 6 de noviembre de 2013).

En el siguiente relato se plantea una relación entre estratos socioeconómicos “altos” y las ausencias de los padres ante sus hijos.

Dice Jairo: Bueno, pues, por ejemplo yo conozco mucha gente (haciendo referencia a personas de estratos 4 y 5 donde él vive) y... los papás casi no están en la casa, la mayoría se la pasan trabajando. Por ahí el tiempo libre que medio tienen es un domingo y eso que hay veces como que prefieren dormir, o estar en otras actividades que estar digamos con la familia o hay muchas otras pues, que, sí prefieren compartir y seguir su vida. (J. Muñoz, estrato 4, comunicación personal, 6 de noviembre de 2013).

Valeria reconoce que hay padres de familia con dificultades económicas y que no debe ser motivo de exclusión, esto se entiende como otra forma de comportamiento que identifica en lo que ha podido vivir:

Yo creo que son esas personas (papás de niños con dificultades económicas) que no tienen tantos recursos y que les toca como con un mínimo, que viven a lo que les toca, pero no creo que por eso tengan que excluir a la gente (V. Rosas, estrato 2, comunicación personal, 6 de noviembre de 2013).

De igual manera Jairo, un joven de estrato seis pero que estudia en un colegio estrato tres reconoce como “natural” el comportamiento de este último estrato, como si en los demás estratos las acciones o formas de ser no correspondieran a realidades naturales sino sobrepuestas.

Jairo: No sé, o sea. Por ejemplo acá (barrio La fragua), uno habla como, como uno quiere. En cambio allá como que como uno adopta como un hablado como de tú, y tú, y tú. Entonces es, es como así. Todo el mundo se trata así. En cambio acá uno es como uno quiere (J. Gómez, estrato 6, comunicación personal, 7 de noviembre de 2013).

La diferencia entre riqueza y pobreza, en algunas entrevistas, se comprende a partir de las posibilidades de adquisición de elementos materiales con mayor “facilidad” para unas personas que para otras, según su estrato socioeconómico. Como lo reconoce Jorge:

En muchas cosas (haciendo relación a la diferencia de estratos) en la parte económica pueden comprar cualquier cosa en cualquier momento (estratos “altos”), en cambio uno como de un estrato más bajo tiene que esforzarse, ganárselo, rebuscárselo como sea, en cambio ellos pueden como que quiero un televisor de estos, pero nosotros lo tenemos que pelear más y los de estrato más bajo eso es mucho más luchado. (J. Muñoz, estrato 4, comunicación personal, 6 de noviembre de 2013).

Esta entrevista refleja cómo el joven se incluye, al igual que a sus compañeros presentes, entre aquellos que tienen que esforzarse mucho más para poder lograr lo que quieren, sin considerarse de un estrato socioeconómico muy bajo.

En el lenguaje se evidencia el *habitus* que expresa Bourdieu (1998) como forma de identidad social, que están condicionados por la estratificación social y que para los jóvenes entrevistados es claramente perceptible, en el lenguaje,

formas de vestir accesorios y otros elementos evidenciados en los jóvenes tanto como en sus padres.

3 Geografía

Como se expresó en el marco conceptual de este documento, geografía se comprende como la descripción de un espacio, y es justamente esto lo que abordan los jóvenes entrevistados. Ellos, quizá sin saberlo conscientemente, plantean una estrecha relación entre pobreza y geografía que permite el reconocimiento de una ciudad como Bogotá con unas características limítrofes y paisajistas diferentes a lo que se puede evidenciar en un mapa geopolítico.

Una de las posibles causas que genera tal visión de la pobreza puede ser comprendida a partir de la estratificación socioeconómica, que anteriormente ha sido planteada y se evidencia en el discurso de los jóvenes, mucho más cuando ricos y pobres son “ubicados” en barrios o sectores concretos de la ciudad.

Como se ve en las entrevistas, las fronteras refieren a una interacción entre los seres humanos, de culturas diferentes, donde hay una relación por eventos, personas o hasta instituciones, pero que de una u otra manera permiten compartir diferencias.

Lugares como centros comerciales, espacios para compartir, ir de compras o a cine, se han ido estratificando con unas características propias de *habitus* (Bourdieu, 1998) que socioeconómicamente están caracterizadas. Como lo demuestra Jorge, uno de los jóvenes entrevistados, respecto a la pregunta de dónde cree que las personas compren sus accesorios, ropa, comida, y otros utensilios personales:

Un lugar específico... no, no creo pero, en lugares donde, el comercio sea amplio y el rango de, de estrato no, no supere porque un lugar amplio donde hay mucho, mucho de ese material obvio que no va a ser caro pero por ejemplo en centros comerciales como en el norte que no tienen la posibilidad de ir al centro por, por razones de miedo o algo así las cosas se vuelven un poco más caras. Entonces, yo creo que ellos van a lugares de centros masivos de compra. (...) Las personas con mayores oportunidades económicas van a almacenes de marca, como que van a centros comerciales, van a... no sé van a tiendas especializadas (J. Muñoz, estrato 4, comunicación personal, 6 de noviembre de 2013).

El relato anterior, reconoce la diferencia entre estratos y la relaciona con un espacio comercial concreto, en este caso un centro comercial.

Para Jairo hay una relación directa entre centros comerciales y costos más altos. Sin embargo aclara que los lugares a los que se accede dependen de los gustos. Es importante anotar que este joven vive en un estrato socioeconómico seis, en la calle 170 y presenta una posición diferente a sus compañeros entrevistados que viven en el barrio La fragua, donde predomina el estrato tres.

Pues, no sé cada quien tiene como su gusto y compra la ropa donde quiere. No es necesario que vaya a un súper, súper centro comercial ahí que solo vendan ropa cara y ya, y la ropa sea bien fea (J. Gómez, estrato 6, comunicación personal, 7 de noviembre de 2013).

Este joven realizó cambio de colegio cuando su familia se traslada al “norte” de la ciudad donde actualmente su estrato socioeconómico es seis, sin embargo no le fue posible continuar allí porque según él “los niños de allá, viven de presumir sus cosas” y aun cuando no detalla acciones concretas, sí comenta que definitivamente no pudo continuar estudiando allí. Refiere que le fue imposible acercarse a ese estilo de vida, ante lo cual decidió regresar al colegio Santo Cura de Ars. Esto implica invertir dos horas de transporte diario de ida y regreso desde su casa al colegio, pero se siente en la comodidad social necesaria para él.

Por su parte, Valeria y Andrea refieren diferencias geográficas y destacan lugares específicos con particularidades propias que les permiten destacar una gran diferencia entre norte y sur. Comentan cuáles son los lugares que frecuenta con sus amigos:

Puede ser a Centro Mayor, al Calima (centros comerciales), pero ese no es tan... A Centro Mayor y al Tunal, esos son los más cercanos para uno salir, digamos a Gran Estación (centro comercial), eso no. (V. Rosas, estrato 2, comunicación personal, 6 de noviembre de 2013).

Con mis amigos del colegio vamos al Calima (centro comercial), (...) con mis amigos de fuera del colegio vamos a Gran Estación (centro comercial). Son diferentes los lugares por los gustos, uno se sienten bien. Por ejemplo con la hija del amigo de mi papá, ella lo invita a uno a lugares más sofisticados (...) a veces vamos a viajar. [porqué dices sofisticada]: porque tienen mejores cosas que uno, ella puede estrenar ropa cuando quiera, puede salir cuando quiera, puede pedirle plata a su papá para hacer lo que quiera en cualquier momento; a diferencia de las personas que piden \$3000 para las onces para sentirse diferente. (...) Unos amigos viven por allá cerca a gran estación y los planes de los de aquí son ir a centro mayor, en cambio ellos son como vamos a andino, gran estación, vamos a titán plaza (centros comerciales), entonces como que en eso se enmarca la diferencia, pero igual la paso bien con los dos (A. Correa, estrato 4, comunicación personal, 19 de febrero de 2014).

Wilson establece una relación entre el “sur” y cierto nivel de pobreza, al referirse a un barrio que se encuentra en la parte sur de la ciudad:

Las partes de Las lomas (barrio), las partes marginadas por llamarlas así, es donde se ven los casos de la pobreza, yo por ejemplo me levanto y tengo mis cositas normal, en cambio uno yendo allá no hay un baño, ni una cama, si me entiendes, y en ese sector, allá en el sur ni siquiera es pavimento normal sino es solo arena, las casas en tierra, potreros, en cambio mirando hacia el lado del norte quedan las grandes urbanizaciones, que los grandes centros comerciales, que la cuna del comercio, si me entiendes, en todo eso se nota mucho la diferencia, por ejemplo uno no va a ver un centro comercial Gran Estación o un Santafé qué se yo, en un barrio estrato uno o dos, complicadísimo, eso se observa mucho en tipos de negocio, los costos, si me entiendes, digamos uno

compra en un estrato bajo y no es tan costoso, es más económico que ciertas cosas, en cambio uno va a un estrato alto y se nota mucho el cambio y la geografía también porque en las construcciones se nota mucho. (...) el norte es más o menos como desde la calle 170 para allá, ya todos los barrios con esas direcciones, ya el sur sería más como donde se ve lo marginal, por llamarlo así (W. Sánchez, estrato 3, comunicación personal, 20 de febrero de 2013).

Por otra parte, para Nelson, ante la pregunta de qué es para él vivir mejor, identifica la diferencia entre norte y sur, la cual para él no está relacionada en la obtención de elementos, sino en las diferencias que hay entre lo que se adquiera:

Es la posibilidad de estudiar en una universidad cara, tener carro, casa; mientras que los del sur pueden tener una casa, listo, pero no como los del norte (N. González, estrato 2, comunicación personal, 19 de febrero de 2014).

Para Wilson existe diferencia en la estratificación socioeconómica, sin embargo resalta la era en la que estamos viviendo como una opción más fácil de conseguir “mejores” condiciones para vivir, enfatizando en las necesidades que algunas personas tienen:

Yo tengo un tío como estrato 5, tiene hijos universitarios, tiene carros, casas, muchos lujos que pues a nosotros nos cuesta, que nosotros tenemos pero moderadamente, no como ellos que cambian cada rato de televisor. (...) conozco testimonios de gente que la casa en tejas, no tienen ni agua ni luz, viven en condiciones que para la época son demasiado deplorables, no pueden cubrir las necesidades básicas como los servicios, los alimentos son lo que les da la gente, eso es por allá en Cazucá, en ese sector, gente que vive del reciclaje, que posee diversos problemas económicos. (W. Sánchez, estrato 3, comunicación personal, 20 de febrero de 2014).

Desde la perspectiva de geografía y como plantea Giménez (2005), el paisaje permite transcribir de manera visible un ecosistema, una realidad en un territorio, de ahí que una de sus funciones sea “señalar la diferenciación y el contraste entre los territorios en diferentes niveles de la escala geográfica,

destacando la supuesta personalidad o tipicidad de los mismos” (Giménez, 2005, p.14).

A partir de ello, y teniendo en cuenta que el paisaje es el resultado de la construcción que se hace de un espacio físico, es que se comprende cómo y de qué manera los jóvenes entrevistados representan los diferentes territorios en la ciudad de Bogotá, desde donde comprenden la pobreza.

Jairo, uno de los jóvenes, hace una relación entre el sector donde vive actualmente y el barrio donde queda el colegio, destacando características que permiten identificar diferencias sociales, culturales, geográficas y cómo para quienes no viven en el mismo sector que él se concibe de manera diferente el “norte”:

O sea, las casas de allá son como casi iguales (en la 170 donde él vive), solo como que cambia como el ambiente por ejemplo el de acá de barrio es como comercial, y pues hay mucha gente, mucho ruido, ¡sí! En cambio, lo de allá es como, el conjunto así callado, entonces ahí, solo se cambia como el ambiente. (...)A mí la verdad me gusta más como el sur, porque, no sé es como más, como más alegre, sí. O sea por ejemplo, el conjunto de allá (calle 170 donde vive actualmente) un veinticuatro de diciembre que he estado una vez aquí en Bogotá; en ese conjunto fue terrible porque, o sea la gente como que esperaba a las doce, comían, daban los regalos a los niños y a dormir. Por ahí una o dos familias que tomaban y ya. En cambio acá en el sur todo el mundo, o sea puede estar la pólvora prohibida pero más de uno la echa y dan, comen, ¡se divierten chévere! En cambio pues en el sur, en el norte es como más calmado, no me gustó la verdad. Es por eso. (J. Gómez, estrato 6, comunicación personal, 7 de noviembre de 2013).

Los jóvenes hacen una relación entre estratificación social con características físicas en vestuario o accesorios que relacionan a su vez de manera geográfica, como es el caso de Zaida:

Yo identifico los diferentes estratos en que algunos traen onces, otros no, unos llegan de diferentes maneras al colegio, tienen digamos la calidad del

uniforme supongo, digamos hay sudaderas que se ven muy gastadas y eso o tenis que los papás se los cambian cada 3 meses, sí, pues eso a veces como que se nota, no y pues digamos hay unos que viven en San Mateo por allá en Soacha o en Mata Tigres (barrio de Bogotá) y eso. Llegan a veces sucios, otros llegan súper limpios con los súper labiales con la súper pestañina, con la plancha, se les nota como que los papás tienen dinero y eso.

(...) mi papá es como de muy buena clase social, es de muy hacia allá, está allá en su súper casa, con su súper sueldo, con sus camionetas, en cambio yo estoy acá con mi abuela cuidándola, mi abuela no es que tenga mucho, se vale de una pensión. (Z. Melo, estrato 3, comunicación personal, 20 de febrero de 2014).

Para estos jóvenes la concepción de “rico-pobre” está relacionada con el concepto “norte-sur” que caracteriza las diferencias lingüísticas y comportamentales como propias de cada sector. Así lo expresa Nelson:

(...) como los del sur, digamos, ellos tienen esas casas que ellos mismos las arman y lo que comen y todo eso (...) lo que he visto es que varias familias comen agua de panela con pan de comida, las casas las hacen con tejas o cosas que encuentran así de madera. (...) Las personas ricas compran la ropa y cosas así fuera del país, pues los del sur que son los pobres, pues, de diferentes partes, del centro (haciendo referencia al sector de mayor comercio en Bogotá), de esas partes. (...) las casas del norte son grandes, bonitas por dentro (...) los carros también son diferentes a los del sur, porque acá en el sur no se ven carros tan bonitos como los del norte, digamos una Hummer, no se ven siempre acá en el sur, sino siempre en el norte (N. González, estrato 2, comunicación personal, 20 de febrero de 2014).

Para Andrea son claras las características de algunos barrios en Bogotá:

Pues en el norte obviamente son personas que tienen dinero, pero por ejemplo los lados de Soacha, de San Cristóbal (barrio de Bogotá), eso son ya personas con bajos recursos, por ejemplo yo estaba en la confirmación y fuimos a compartir con unas personas de Usme (barrio de Bogotá) y es gente muy pobre, son personas que se sienten felices que alguien los visite, le llevamos como ropa, juguetes, como unos jugos y ellos se sentían agradecidos porque no todos los días tienen eso, se sentían alegres, había una niña que se le salían los dedos de los zapatos, mientras que las personas del norte visten muy bien, obviamente son muy superficiales (A. Correa, estrato 4, comunicación personal, 19 de febrero de 2014).

Es de gran interés el presentar la perspectiva de “sur” que tiene una de las entrevistadas, quien vive en San Mateo, un barrio del municipio de Soacha que limita al sur con Bogotá. Es el reconocimiento de un sector con una perspectiva diferente, de una persona que vive esa realidad que como vemos reconoce que para otros puede ser un sector “pobre” pero que desde su perspectiva, el “sur” es diferente. Según Marcela:

Yo he visto gente que por ejemplo vive donde yo vivo en San Mateo, gente que uno diría son de bajos recursos y ya ves que no, allá la gente se ve bien económicamente, o sea gente que puede tener, dos, tres carros, una moto o sea de las caras, yo no creo que eso dependa de la riqueza o de la pobreza, sino donde la gente se quiera ubicar estratégicamente en el sentido de que, por ejemplo allá, ellos deben de pagar cosas más baratas supongo yo (M. Acosta, estrato 3, comunicación personal, 19 de febrero de 2014).

Uno de los jóvenes cambió de barrio de residencia, de Soacha comprendido como un municipio aledaño a la ciudad capital, al barrio Kennedy, lo cual le permitió hacer una relación de sectores identificando factores como seguridad y vías.

[¿El entorno cambio?]:

Nelson: “Sí, como en la gente el entorno en las calles y todo eso, porque pues en Soacha se veían muchos robos, no podía uno salir porque lo robaban y todo eso, mientras que en Kennedy, no se puede estar tan, tan tranquilo porque no, pero pues tú puedes salir tranquilo y ya.(...) las calles en Kennedy son vacías pero no peligrosas, mientras que en Soacha son llenas y entre la misma multitud lo roban a uno.(...) la gente de Soacha diríamos que son también muy humildes y de Kennedy la gente es normal como las diferentes personas. (N. González, estrato 2, comunicación personal, 19 de febrero de 2014).

Para los entrevistados la relación con el otro que no comparte sus mismos espacios y costumbres (otro del “sur” o del “norte”) genera una perspectiva que relacionan con educación, comportamiento, lenguaje, etc., que permite una clara fragmentación entre unos y otros, que además habilita a los jóvenes a

categorizar y designar términos de bueno y malo, que denotan perspectivas de “civilizado” o de “desarrollo” que pareciera que unos sí tuvieran y otros no.

Para Jairo, se reconocen términos que visibilizan la diferencia en costumbres, términos y comportamientos con una fuerte relación con el estrato socioeconómico o con el sector o barrio en el que vivan:

Ellos (haciendo referencia a sus compañeros del grupo focal) viven como en ese mundo de, de que la gente del norte puede hacer lo que quiere, comprar lo que quiera. Por ejemplo, el amigo que estaba ahí, decía que, que si el del norte quería algo, ¡tan! se lo daban. En cambio el del, del sur no podía porque, pues se tenía que esforzar más y llegar a eso. ¡No, en realidad, no! Puede ser que el del norte también no tenga como esa capacidad de comprarlo y el del sur sí, o sea no, no cambia mucho así las cosas (J. Gómez, estrato 6, comunicación personal, grupo focal, 7 de noviembre de 2013).

En la siguiente entrevista se evidencia cómo una joven que vive en la localidad de Ciudad Bolívar se refiere a las actividades que hace con sus amigos del barrio donde vive, ella destaca el tipo de colegio de sus amigos y hace una relación de educación pública-privada que denota ciertas características.

(...) digamos, digamos, ellos (amigos del barrio) tienen un colegio a lo distrital por decirlo así, pero digamos yo no veo eso, digamos a mí me interesa la persona que es, si puedo confiar, en qué puedo hacer, en las personas que rodea, entonces como confiar, estar ahí, el ir a la casa, como el salir a un parque, eso a mí me parece muy chévere (V. Rosas, estrato 2, comunicación personal, 6 de noviembre de 2013).

Los jóvenes presentan una relación no solo de la posibilidad de obtención de bienes o servicios, sino que reconocen diferencias que, aún no explicitadas, revelan que las condiciones entre los estratos no son las mismas, como es el caso de Nelson:

(...) hmm pues se les nota la humildad (haciendo la diferencia de estratos), [¿Qué es la humildad?]: como mucha gente tiende a... los hábitos que viven no son como la gente que vive en el norte, como toda creída, así no. (...)

las características de los del norte, es que pueden vivir mejor que los del sur y tienen más posibilidades de cosas que los del sur (N. González, estrato 2, comunicación personal, 19 de febrero de 2014).

A manera de conclusión, se reconoce la concepción de los jóvenes sobre el “allá” haciendo referencia a un lugar o sector que independientemente de si es al norte o sur de la ciudad pareciera ser lejano e inalcanzable para ellos, en especial el norte. Como se evidencia en sus relatos, no hay un “allá” definido pero sí están claras las características de cómo viven, a dónde van, que ropa utilizan y en qué términos hablan, cuales sus carencias o sus “riquezas”.

Estas entrevistas permiten reconocer una visión marcada de una Bogotá norte-sur, donde no se reconoce una ubicación oriente-occidente, con un claro acento de “rico-pobre”, que desconoce la existencia de diferentes estratos socioeconómicos en un mismo sector.

Para algunos autores, esta voluntad de poder espacial es uno de los rasgos esenciales del desarrollo (Slater, 1993) y está implícita en expresiones tales como Primer y Tercer Mundos, Norte y Sur, centro y periferia. La producción social del espacio implícita en estos términos está ligada a la producción de diferencias, subjetividades y órdenes sociales (Escobar, 2010, p.44).

Para algunos jóvenes ésta producción espacial como lo plantea Escobar, se ve claramente diferenciada por características que implica comportamientos y lenguajes, segmentados en un territorio de alguna manera por la estratificación socioeconómica, en la cual ellos mismos están inmersos.

La representación de los jóvenes de estratificación económica dos y tres presenta una fragmentación mucho más acentuada. Sin embargo, para los jóvenes entrevistados que viven en el “norte” y en el “sur” su visión es diferente, desdibujan las perspectivas de sus compañeros, reconocen unas

realidades que permiten ver que no necesariamente, por citar un ejemplo (de jóvenes de estrato tres), “los del norte pueden hacer lo que quieran” y los del “sur viven en casas de teja y comen solo aguade panela” con comentarios (de jóvenes que viven en el “norte”) como “a mis papás también les toca trabar viviendo en el norte” y “yo creo que hay gente que vive en Soacha porque le gusta y es más barato y tienen tres carros” (joven que vive en el “sur”).

Esa contraposición permite reconocer las representaciones según la vivencia y experiencia que los jóvenes tienen desde el sector donde viven, más las oportunidades que tienen por sus familiares o amigos de compartir con personas de otras zonas o barrios de la ciudad.

La construcción social vista como la relación del uno con el otro más la oportunidad de una movilidad social demuestra que la visión de riqueza o pobreza se representa de forma diferente. De hecho, esta construcción genera que la visión de su propia situación sea diferente, justificado en que hay jóvenes que se reconocen en sus relatos como pobres, mientras que para algunos son otros los ricos o los pobres.

Se visualiza una Bogotá con claras divisiones, una de ellas en una perspectiva geográfica registrada por los jóvenes que, si bien citan alguna orientación de calles y carreras aún no está bien definida. Sin embargo, las fronteras sí existen, no solo en cuestión de espacio como parcelas, sino con líneas efímeras que acentúan las características socioculturales que las acompañan. El reconocimiento de las acciones, del lenguaje, de los gustos, las formas de vestir son, entre otras, las infinitas formas de argumentar cómo la ciudad se fracciona y sostiene el por qué para muchos de los entrevistados su cotidianidad la viven en un solo sector.

Este capítulo demuestra visiones desde lo que piensan y viven diariamente, el reconocimiento de otro que vive en un sector diferente al propio, pero también cuenta con unas perspectivas vistas desde lo que los otros llaman norte o sur, jóvenes que reconocen estar viviendo en sectores que sus compañeros relacionan con “riqueza o pobreza”, pero esas visiones demuestran a su vez un “norte y sur” diferentes, desde una perspectiva de representaciones sociales, a partir de sus experiencias del día a día.

A manera de conclusión es importante anotar que para los jóvenes entrevistados la pobreza se representa en varios factores, los cuales tienen un tinte de homogeneidad en las tres grandes categorías que en este trabajo se explicita, sin embargo el nivel de profundidad que tienen en cada una de ellas varía según el estrato socioeconómico en el que se encuentra cada uno de ellos, es decir, para los jóvenes que pertenecen a estrato tres vislumbran la educación, el comportamiento, el lenguaje y la geografía desde una mirada más polarizada, y pareciera que esta estratificación socioeconómica fuera el ideal para algunos, ya que no se tienen “tantas” carencias ni tanta riqueza que llegue posiblemente a generar distanciamiento con familiares y amigos, pareciese que se tiene lo que se necesita con la posibilidad de compartir con quienes tienen los mismos gustos y con quienes se comparte con mayor “naturalidad”.

Para quienes viven en estratificación socioeconómica dos, se visualiza a los estratos ascendentes como la posibilidad de mejorar condiciones de vida, en algunos casos por medio de la educación, sin embargo la visión hacia el estrato tres es mucho más cómoda y quizá la más anhelada, ya que para ellos el estrato seis si bien cuenta con condiciones mucho más diferentes a las suyas, implica unas condiciones más “exigentes” en comportamiento y lenguaje que quizá no

es tan fácil de adquirir, por lo que en algunas respuestas se evidencia rechazo hacia personas de ese estrato.

Para el joven que manifestó vivir en estrato seis, el reconocimiento de un comportamiento y lenguaje diferente al de estrato dos es notorio, con muchas más carencias y con condiciones geográficas diferentes, sin embargo es importante resaltar cómo para él el estrato tres genera mucha más comodidad y es su zona de confort, generado por las costumbres y cultura que desde infante viene desarrollando en ese contexto, reconociendo muchas más virtudes en la naturalidad con la que se puede vivir en el estrato tres que en el seis.

Capítulo V Conclusiones: “(...) pero yo, yo aprendí a valorar lo que tengo porque eso no fue instantáneo (...)”.

Amartya Sen (2000) refiere que uno de los medios para combatir la pobreza son las capacidades, que están relacionadas con las necesidades y asimismo con las posibilidades que se tienen, pero esto depende, entre otros factores, de la edad.

Justamente en esta investigación el ciclo vital en el que se encuentran las personas entrevistadas visualiza una perspectiva quizá diferente para personas de otra edad y, teniendo en cuenta que esta es la intensión, se destaca de este proceso investigativo lo siguiente:

Participaron en el proceso de entrevista y grupo focal diez jóvenes, de estratos socioeconómicos dos, tres, cuatro y seis, sin embargo es importante aclarar que dos jóvenes manifestaron ser estrato tres, aun cuando el registro en el colegio refiere que pertenecen al estrato dos. Si bien ellos hacen referencia a que viven en la localidad de Ciudad Bolívar llama la atención que tengan un conocimiento de las condiciones y características mucho más amplias con relación a personas que viven en estratos uno y dos, para lo cual argumentan que tienen amigos de barrio lo que les permite hablar con mayor propiedad de estas características.

Uno de los jóvenes vive en un barrio de estrato seis, ya que por la movilidad social que tuvieron sus padres, cambiaron del barrio La fragua, cerca del colegio Santo Cura de Ars, y se radicaron en la zona norte, en un conjunto cerrado en la calle 170 de la ciudad de Bogotá. Para este joven, las condiciones que vivió en otro colegio más cercano a su nuevo lugar de vivienda no le permitieron ser “natural” con sus propios gustos y forma de ser, por lo cual

regresó a estudiar al colegio Santo Cura de Ars aun cuando las distancias que recorre diariamente sean mayores. En su discurso destaca la tranquilidad, felicidad y autenticidad que puede tener en este colegio. Sin embargo, es importante anotar que en el proceso del grupo focal su actitud fue tímida, ya que especialmente una de las jóvenes reiteraba las condiciones “más positivas” que tienen las personas del “norte” y menos restrictivas que las del “sur”.

Si bien el relato de la joven en ese espacio fue identificar la riqueza y pobreza como opuestos, y asimismo la división geográfica, es importante anotar, como dice Serje (2002), que no todas las culturas lo oponen, de hecho unos relatos así lo refieren. Para algunos, la riqueza y la pobreza son más un tema espiritual, cognitivo y no necesariamente son opuestos, lo que permite reconocer otras perspectivas, especialmente por el ciclo vital en el que se encuentran.

En el proceso de las representaciones sociales y según las etapas citadas en el marco conceptual (Araya, 2002), desde la objetivación, etapa en la que está la construcción selectiva, se evidencia en los jóvenes cuando responden con mayor rapidez y seguridad ante contextos como el colegio y el sector donde habitan, ya que es el proceso en el que ellos y ellas “retienen solo lo que concuerda con el contexto”. En cuanto al esquema figurativo de esta misma etapa, se evidencia cuando los jóvenes hablan de quiénes y en qué medios de transporte son recogidos sus compañeros del colegio para sus casas, el dinero que llevan para el recreo, el tipo de ropa que utilizan, ya que en estos casos las imágenes capturan la esencia de un concepto. Ahora bien, la etapa de naturalización se reconoce cuando se refieren a lo que significa el tipo de vehículo en que recogen a los niños del colegio, el utilizar un lenguaje “grosero o decente”, qué significa tener una casa en latas y una en ladrillo; se trata de la

transformación de un concepto por una imagen, en estos casos el significado lo determinan ellos mismos, y otros son heredados por contextos familiares y sociales.

La etapa de anclaje de las representaciones sociales se asume cuando los jóvenes insertan dichas imágenes en una definición conocida o preexistente, la cual pasa a ser práctica en la sociedad y por ende es entendible y comprensible para ellos, que la pobreza se evidencie en la forma de hablar, en las casas hechas de teja, en las calles con huecos y llenas de tierra, en la forma de vestirse, en los lugares que frecuenten y en los accesorios que utilizan.

Estas etapas permiten entender cómo se da significado a un objeto y cómo se ha contribuido a la construcción del mismo, ya que no es por previo consenso que los jóvenes caracterizan la pobreza desde estos elementos, sino que la misma sociedad se ha encargado de clasificar lo que corresponde a quien es llamado pobre y al reconocerlo les permite perpetuar los discursos de pobreza.

De hecho, podemos suponer como dice Vasilachis (2003) que los medios de comunicación contribuyen a la construcción de conocimientos y experiencias, a partir de las imágenes que se “venden” como verdades absolutas, de personas, situaciones y contextos, ante lo cual puede ser una fuente de información para las respuestas que arrojan los jóvenes entrevistados.

Para los jóvenes hay una fuerte relación entre el estrato socioeconómico y el “Ser” de cada uno de ellos. No se reconocen en el pertenecer a un estrato, sino en una expresión que denota una naturaleza en su propio existir, reflejado en sus expresiones de “yo **soy** estrato...”, “mis amigos **son** de estrato...” como si

fuese una característica natural de cada uno de ellos. Pareciera que el “pertenecer a un estrato” fuese más allá del vivir en un sector cuyo estrato es...

Asimismo, el reconocimiento de ese estrato socioeconómico presenta unas características concretas que representan para ellos unas posibilidades más cercanas o lejanas a la obtención de bienes materiales, a una ubicación geográfica específica, en el caso de Bogotá. Para la mayoría de los jóvenes entrevistados el estrato se relaciona con “libertades”, con “facilidades” y en ocasiones con “tranquilidad”.

La educación para los entrevistados no solo es un medio para la movilidad social ascendente, lo cual plantea Bourdieu (1998), en las diferencias de clase, sino que también se ve reflejado en un mejoramiento de su calidad de vida.

También reconocen que la educación, más allá de un certificado, es la adquisición de modales o formas de comportamiento que refleja lo “culto” o “decente” que puede ser, lo que para algunos entrevistados tiene una estrecha relación con la estratificación socioeconómica y con el barrio donde vive, lo que es reconocido por los *habitus* (Bourdieu 1998), que se evidencian en el lenguaje y forma de expresarse, en la forma de vestir, estilos o gustos musicales y los lugares que frecuentan.

El reconocimiento de estudiar no solamente lo refieren en las entrevistas como motivaciones propias, sino también como un refuerzo que han hecho algunos padres de familia, ante la coloquial frase Colombiana, “el estudio es lo único que yo como su papá le voy a dejar”. Como cita Kliksberg (2000), el capital cultural lo aportan los padres en el seguimiento del estudio de sus hijos, de tal manera, que quizás sin reconocerlo la motivación de los padres de familia

por la escolaridad de sus hijos les permite no solamente alimentar un capital humano, sino cultural y social.

Para Bourdieu (2004), por ejemplo, el capital cultural está dado por el lenguaje, es escuchar a un padre leer historias y este caso concreto se evidencia en una de las jóvenes entrevistadas, para quien los clubes de lectura hacen parte de su grupo social, lo cual se genera por el gusto a la lectura que fue enseñado por su padre, y de hecho es quien refiere tener un grupo de amigos y unos lugares de encuentro que los demás entrevistados no manifiesta tener.

Desde el capital social existe la integración social del individuo (Coleman, citado por Kliksberg, 1999) con la red de contactos sociales. Esto implica algún tipo de relación y expectativas de reciprocidad, sin embargo, al no recibir esa respectiva reciprocidad, es muy viable el constante cambio del grupo social al que se pertenezca. Por ejemplo, una de las entrevistadas manifiesta la dificultad que tiene para ser aceptada en un grupo social concreto, ya que según sus argumentos, el no contar con dinero para la asistencia a diferentes actividades escolares y extracurriculares no le ha permitido consolidarse en un solo grupo, por lo que para poder asistir a ciertos espacios como centros comerciales o parques es necesario un previo ahorro o de lo contrario no asiste.

Otra forma de reconocer el capital social, pero de manera negativa como presenta Bourdieu en los estilos de vida, se refleja en las narrativas de los jóvenes cuando uno de ellos refiere que hay otros jóvenes que hablan mal porque escuchan un tipo de música (Rap) que potencializa el mal uso del lenguaje, allí esta persona está justificando el comportamiento de uno de sus compañeros a partir de un grupo social definido.

En el uso del lenguaje es importante destacar cómo los jóvenes clasifican algunos léxicos según la estratificación socioeconómica, lo cual se también es confirmado por el estudio del Instituto Caro y Cuervo que encuentra patrones definidos de habla por estrato social.

Es importante anotar que la pertenencia a grupos de amigos o grupos sociales se basa en los gustos, los que, como cita Bourdieu, son dados por tendencias familiares y sociales, así como el propio criterio. De tal manera que esto justifica por qué algunos jóvenes califican de “bueno-malo” o “bonito-feo” ciertos comportamientos, accesorios, formas y lugares de vivir.

De hecho, el gusto, el mejoramiento de la calidad de vida y el uso del suelo son factores que generan movilidad social, lo cual suele asociarse al cambio de estrato por uno más alto y a ciertas modificaciones “positivas” en el estilo de vida.

Ejemplo de esto es el caso de una de las entrevistadas, quien es reiterativa en expresar la diferencia que hay entre ella y uno de sus compañeros que vive en el “norte”. Ella argumenta que a éste le es más fácil adquirir las cosas que quiere, así como acentúa la referencia a las características sociales y geográficas que son diferentes en los dos sectores de vivienda (ciudad bolívar y calle 170).

Asimismo está la perspectiva de una de las jóvenes, Marcela Acosta que vive a las afueras de la ciudad y sabe que sus propios compañeros consideran su barrio de vivienda como un lugar peligroso por estar localizado en el sur, sin embargo para ella el vivir allí tiene una representación diferente, más positiva que negativa, de hecho presenta similitudes con otros barrios o sectores de Bogotá.

Es decir, la perspectiva paisajística que refieren geográficamente de los territorios o barrios en la ciudad de Bogotá demuestra una gran diferencia, en la descripción del territorio, pero destacando un gran umbral entre lo que los jóvenes llaman “norte” y “sur”.

Hay una fragmentación potencializada por la representación de la estratificación socioeconómica, es decir, si bien no es para todos los entrevistados la relación norte-rico, sur-pobre, sí lo es para algunos, especialmente para quienes se consideran que viven al sur y para quienes no han conocido más sectores que los alrededores de su casa o colegio.

Como refiere Castells (citado por Melo, s/f), el espacio relacionado con los hombres le confiere una función y un significado social, de ahí no solo que se tengan las anteriores perspectivas, sino que esto justifica por qué se asiste a ciertos lugares, como centros comerciales, lo cual en las entrevistas se destaca ante los lugares que frecuentan con amigos.

De hecho, se podría pensar que los jóvenes no recurren a otros centros comerciales o espacios diferentes a los mencionados no solo porque no son cercanos a su casa, sino porque no tiene una función ni un significado social para ellos, es decir, no hay identidad ni sentido de pertenencia con lo que allí encuentran, como allí hablan y se comportan.

Una de las entrevistadas manifestaba que con una amiga que no es del colegio ni de su barrio van a centros comerciales del “norte” y que eso le implicaba un comportamiento, una vestimenta y un lenguaje diferente. Sin embargo, para otra joven que no ha ido a este mismo lugar pero que reconoce que está en el “norte” de la ciudad, refiere que allí el uso del lenguaje es “más estilizado”.

Comentan unos entrevistados, que en el sur hay barrios donde no hay agua, las vías son destapadas y muchas personas viven en una sola pieza o habitación. De los jóvenes que comentan este tipo de características son aquellos que por servicio social (exigencia de los colegios) se han acercado a localidades que cuentan con estas características y de las cuales algunos entrevistados asumen como generalidades del sector.

La movilidad social, como lo refiere Harvey (citado por Sánchez, 2008), requiere cambiar el espacio soporte, un proceso que no es fácil, especialmente porque requiere asumir un cambio en el estilo de vida, de rutinas, de comportamientos y hasta de lenguaje, algo que expresan los jóvenes que han tenido la oportunidad de cambiar de barrio y de localidad en la misma ciudad.

Como es el caso de Jairo, quien cambió de un barrio de estrato tres, a uno de estrato seis, y quien manifiesta que no fue fácil en un comienzo vivir en el nuevo sector porque en una ocasión una vecina les dijo a otras personas del conjunto residencial que tocaba tener cuidado porque habían llegado personas del sur, refiriéndose a la llegada de Jairo y su familia.

La movilidad social de Jorge Muñoz, quien vive en estrato cuatro, cambiar de barrio le ha permitido reconocer que aunque cuenta con más recursos económicos que antes, los objetos materiales que se quieren se obtienen trabajando y que no por ser de un estrato mayor el esfuerzo es menor.

Para Nelson González el haber pasado de vivir en Soacha a vivir en Kennedy no le significó un cambio en el estrato socioeconómico, pero reconoce que vivir en este nuevo lugar le ha permitido experimentar la diferencia, reconocer que en los dos lugares se habla diferente, que el lenguaje verbal y no

verbal ha tenido un cambio y que sus amigos de Soacha lo tratan como si viviera en el “norte”.

Entre los mismos jóvenes se identifican fronteras visibles e invisibles, creadas por sus prácticas socioculturales. Como plantea Escobar (2010), los modelos culturales están en procesos históricos, lingüísticos y culturales que a partir de sus prácticas generan fronteras, clasificaciones específicas de un lugar.

Así como lo demuestran los jóvenes en sus relatos, esas fronteras son creadas desde un conocimiento y desde un desconocimiento, es decir, hay quienes conocen el “norte” y por sus experiencias deciden no compartir en estos espacios, no involucrarse en ese sector, mientras que otros solo por lo que saben por terceros, por medios de comunicación o por lo que escuchan hablar de sus familiares, “el norte” y el “sur” son lugares con algunas características específicas.

Se reconoce entre los jóvenes que no hay una autorepresentación generada por las representaciones sociales dominantes, las cuales se vehiculan potencialmente por los medios de comunicación. Sin embargo en los discursos de los entrevistados se evidencia la participación en la construcción e identificación de los pobres como sujetos diferentes.

En forma de conclusión puedo decir que la educación, el comportamiento y el lenguaje no solo son representativos para los jóvenes entrevistados, más allá de ser categorías para la investigación, es el poder reconocer unos factores que significan para ellos una estrecha relación entre riqueza y pobreza. La educación, por ejemplo, se vislumbra no solo como una oportunidad que muchos jóvenes de su edad no tienen y que con gran esfuerzo sus padres les otorgan, no solo por contar con un “requisito” social sino como la opción de

tener mejores condiciones que las de sus familiares, estas mejores opciones giran alrededor de “subir de estrato” socioeconómico (lo cual en Colombia es quizá el factor más visible de movilidad social ascendente), en tener trabajos con cargos directivos y, en algunos casos, la oportunidad de salir del país.

El reconocimiento de estar educándose es la opción más viable para no caer en la pobreza, es la “herramienta” que la familia entrega para que el joven pueda “defenderse” en la sociedad, lo cual motiva a que éstos se incentiven por seguir estudiando y que esto siga siendo el medio para tener un “mejor” futuro.

Ahora bien, se reconoce en estas entrevistas la relación educación-riqueza o pobreza, y cómo en el diario vivir también por sus contextos familiares, la identificación de lenguajes y de comportamientos definen la estratificación socioeconómica de las personas, lenguaje verbal y no verbal que les connota una persona con más o menos posibilidades económicas y en las que encuentran unas serias diferencias que en ocasiones logran ser excluyentes, como lo refleja el estudio del Instituto Caro y Cuervo donde identifican términos lingüísticos propios según estratificación social.

La pobreza se evidencia como una construcción socio-cultural que se reproduce a través de los discursos e imágenes que vehiculan los medios de comunicación, los relatos de las familias y amigos, y sus propias creencias. La pobreza se reconstruye en los discursos, en esta investigación se reconocen distintas construcciones socioculturales asociadas al término de pobreza.

A partir de ellos, la movilidad social debe potencializarse, más que como una necesidad como una acción libre que las comunidades, grupos sociales y hasta el mismo Estado, permiten para una interrelación de oportunidades y de servicios, donde el acceso sea libre, respetando sin duda al otro u otra, pero

donde se desdibuje la relación “rico-pobre” según el sector, barrio o estrato en el que viva, donde exista una convivencia social y fraternal entre personas de diferentes estratos. De esta manera, programas culturales, educativos, económicos y sociales pueden encaminar una formación con más de lo que se tiene a la mano (en el barrio), una educación que sea de alta calidad sin importar si es pública o privada, que permita el ingreso de niños y jóvenes independiente de su lugar de residencia, que además de otorgar conocimientos necesarios, potencialicen habilidades propias, formas de conocimiento diferentes, que permitan que sean los futuros directivos de proyectos innovadores, pero que ante todo, les permitan a la infancia y juventud de este país, ser felices.

El objetivo es dirigir acciones con miras a la convivencia pacífica entre categorías sociales distintas. Se deben construir ciudades en donde se logren borrar las brechas sociales y los estigmas al vivir en cierto lugar de la ciudad, donde se conozca y se viva entre la diversidad de expresiones y comportamientos que enriquecen esta nación. Se trata de hacer cercano a los lejanos, de demostrar con acciones que, independiente del barrio en el que unos u otros se ubiquen, se puede llegar a ellos con facilidad y tranquilidad, pero para ello también se tiene que contemplar la necesidad de intervenir con el espacio natural, atender condiciones topográficas que potencialicen los recursos y disminuyan el deterioro del medio ambiente, que si bien se acentúa con una presión demográfica, es uno de los motivos por los cuales se genera la movilidad social, en búsqueda de un bienestar.

Las representaciones sociales que en este documento se evidencian se podrán modificar en el mediano y largo plazo, mediante una transformación profunda de la sociedad, de sus estructuras inequitativas y discriminatorias. Se

necesita de un país que construya menos desigualdades que polarizan a la sociedad como los jóvenes entrevistados lo refieren.

Debemos señalar que la construcción de representaciones no depende sólo de la interacción (dentro de la mente) entre los estímulos externos y los mecanismos cognitivos salvo en un momento inicial e ideal; las imágenes ya existentes también intervienen en el proceso, condicionando la que será la imagen resultante para un estímulo particular. El papel de las creencias previas en la construcción de las nuevas representaciones es fundamental. (Raiter, 2001, p.2)

Sólo así la pobreza podría adquirir otros significados socioculturales, diferentes a los que se le asocian actualmente, como la miseria, la delincuencia, lo feo o lo vulgar.

Es por ello que a partir de la elaboración de esta investigación se proyecta a ser socializada ante las directivas de la institución Santo Cura de ARS y poder proponer estrategias de intercambio educativo con instituciones que se encuentren en distintos barrios de la ciudad, permitiendo que los jóvenes de unos y otros colegios interactúen con realidades, contextos y geografías diferentes o similares a las que continuamente se enfrentan.

Así mismo esta investigación es insumo para posibles políticas públicas distritales que permitan la interrelación de localidades, que proporcione oportunidades de conocerse entre personas de edades similares, con experiencias barriales que desde los jóvenes se han venido trabajando.

A partir de esta investigación sería importante preguntarse ¿Cómo revertir estos discursos de la pobreza que operan como aparatos de poder para la construcción de diferencias?

Referencia Bibliográficas

Araya, U. S. (2002). *Las Representaciones sociales. Ejes teóricos de discusión*. San José: FLACSO.

Arquidiócesis de Bogotá. Recuperado el 4 de mayo de 2014 en <http://arquibogota.org.co/es/noticias/sistema-educativo-arquidiocesano---sea.html>

Bardín, L. (1996). *Análisis de contenido*. España: Akal.

Barros, N., Barros, M., & Greppi, M. (1999). *Un enfoque operativo de la metodología de Trabajo Social*. Buenos Aires.

Boff, L. 1984. *Desde el lugar del pobre*. Bogotá: Ediciones Paulinas.

Bourdieu, P. (1998). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Ediciones Santillana.

_____. (2004). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Madrid: Siglo XXI editores.

Cáceres, P. *Análisis cualitativo de contenido. Una alternativa metodológica alcanzable*. Chile. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Volumen II. Recuperado el 10 de diciembre de 2013 en <http://psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/3/3>

Convención de los derechos del Niño. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Recuperado de <http://www2.ohchr.org/spanish/law/crc.htm>

Canales, C. M. Lom ediciones. (2006). *Metodologías de investigación social*. Recuperado de <http://galeon.com/alpuche932/metodo1.pdf>

Documento Conpes social150. (2012). *metodologías oficiales y arreglos institucionales para la medición de la pobreza en Colombia*. Bogotá: DNP

Constitución Política de Colombia 1991. Recuperado el 7 de noviembre de 2013 en <http://www.registraduria.gov.co/IMG/pdf/constitucion-politica-colombia-1991.pdf>

Chaparro, G., Rodríguez S. (s/f). *Las leyes de pobres, un debate inconcluso*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

DNP (2011) Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 “prosperidad para todos”. Bogotá DNP

DNP(2011). *Índice de Pobreza Multidimensional (IPM-Colombia) 1997-2010 y meta del PND*. Colombia, España.

DNP.(s/f). *2019 visión colombia II Centenario*. Departamento Nacional de Planeación, dirección de desarrollo social, “ cerrar las brechas sociales”.

Dubois A. (s/f). *Pobreza*. Instituto de estudios sobre desarrollo y cooperación internacional. Universidad del País Vasco. Recuperado el 15 marzo de 2014 en <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/172>

Duflo, E. & Banerjee, A (2011). *Repenzar la pobreza*. Madrid.

Giménez, G. (2005). *Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural*. Trayectorias, Vol. VII, enero-abril. Universidad Autónoma de Nuevo León.

Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Argentina: Buenos Aires: Amorrortu editores.

Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo*. Caracas: Norma

_____. *Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales*. Lima: difundir LTDA.

Hernández S, R. F. (2008). *Metodología de la Investigación*. México: Mac Graw Hill .

INDEC. (s/f). *Las necesidades básicas insatisfechas: sus deficiencias técnicas y su impacto en la definición de políticas sociales*. Buenos Aires.

Iregui, Melo & Ramos. (2006). *Evaluación y análisis de eficiencia de la educación en Colombia*. Bogotá: Banco de la república. Recuperado de <http://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra381.pdf>

Kliksberg, B. (1999). Capital social y cultura, claves esenciales de desarrollo. (Revista de la CEPAL 69). Recuperado del sitio <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/19254/kliksbergesp.pdf>

_____. (2000). *La lucha contra la pobreza en América Latina. Deterioro social de las clases medias y experiencias de las comunidades judías*. Buenos Aires: BID.

Kornblit, A. L. (s.f.). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*.

Launay, L. (2010). *De Paris à Londres: le défi de la mixité sociale par les «acteurs clés»*. Recuperado de http://www.cairn.info/resume.php?ID_ARTICLE=ESP_140_0111

Ley 1622 de abril de 2013 corporación viva la ciudadanía.

Ley 375 (1997) Congreso de la república, 4 de Julio 1997.

Marradi, A., Archenti, N., y Piovanni, J. (2007). *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Emecé Editores.

Melo V. (s/f). *La calle: Espacio geográfico y vivencia urbana en Santa Fe de Bogotá*. Recuperado de

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/artesani/calle/2.htm>

Minujin, A. (2010). *Desafíos. Boletín de la infancia y adolescencia sobre la base de los objetivos de desarrollo del Milenio*, N° 10. Naciones Unidas.

Morce, J. (2003). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. Recuperado de http://books.google.com.co/books?id=Utlzs9jvwNIC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbg_summary_r&cad=0#v=onepage&q=abordar%20un%20fen%C3%A9meno%20complejo%20en%20forma%20hol%C3%A9stica%20el%20investigador%20se%20aproxima%20al%20caso%20a%20trav%C3%A9s%20de%20diferentes%20m%C3%A9todos%20o%20de%20triangulaci%C3%B3n&f=false

Moscovici, S. (1997). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Argentina: Huemul. Recuperado de: <http://taniars.files.wordpress.com/2008/02/moscovici-el-psicoanalisis-su-imagen-y-su-publico.pdf>

Olmos, M. (2007). *Antropología de las fronteras*. México: Librero editor.

Papalia, D y Wendkos, S. (1997). *Desarrollo Humano*. Bogotá: McGraw Hill.

Pease, A. (2006). *El lenguaje del cuerpo*. Barcelona: Amat.

Polanyi, K. (1997). *La gran transformación*. Madrid: Ediciones de La Piqueta.

Raiter, A. (2001). *Representaciones Sociales*. Buenos Aires: EUDEBA.

Real Academia de la Lengua Española, 2001. 22^a edición. Recuperada de <http://www.rae.es>

Revista Semana 6 de febrero de 2014. Recuperado de <http://www.semana.com/opinion/articulo/educacion-en-colombia-opinion-de-jose-espinosa/376348-3>

Sánchez, A. (2008). *Especialización pobreza Bogotá 1993 2005*. [CD-ROM]. Ubicado en la Biblioteca Luis Ángel Arango, Bogotá.

Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. España: Barcelona: Planeta.

Serje, M., Suaza, María., &Pineda, R. (2002). *Palabras para desarmar*. Colombia: Ministerio de Cultura. Ministerio de Cultura e Instituto colombiano de Antropología e Historia ICANH.

Sistema de información de tendencias educativas en América Latina. 2013. Cobertura relativa de la educación pública y privada en América Latina. Recuperado de http://www.siteal.iipeoei.org/sites/default/files/siteal_dato_destacado_sector_de_gestion_20121213.pdf

Soja, E. (1989). *Postmodern Geographies*. Verso/Mew Left Books. Londres.

Stake, R. (1998). *Investigación con estudio de caso*. España: Ediciones Morata.

Tamayo y Tamayo, M. (2002). *El proceso de la Investigación Científica*. México: Editorial Limusa.

UNICEF. (2010). *Decisiones y acciones gubernamentales que reconocen a adolescentes y jóvenes como sujetos de derechos y potenciadores de desarrollo*. Colombia. Bogotá: corporación viva la ciudadanía.

UNESCO. (2013). *Situación educativa de América Latina y el Caribe. Hacia la educación con calidad para todos al 2015*. Paris: Ediciones del Imbunche.
Recuperado de
<http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/images/SITIED-espanol.pdf>

UNPD. Recuperado de
<http://www.undp.org/content/undp/es/home/mdgoverview/>

Uribe, C. (2005). *La movilidad social. Ascensos y descensos en la reproducción social*. Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79105904>

Vasilachis, I. (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Argentina: Gedisa.

Vasilachis, I. (2000). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. España: Gedisa.

Wenders, w. Lewis, A & otros (directores). (2008). *Voces contra la globalización. Un mundo desigual*.

Anexo 1

Países y clasificaciones del IDH 2012, y cambios en las clasificaciones de 2011 a 2012

Afganistán	175			Etiopía	173	-1	↓	Namibia	128		
Albania	70	-1	↓	Ex República Yugoslava de Macedonia	78	-2	↓	Nepal	157		
Alemania	5			Federación de Rusia	55			Nicaragua	129		
Andorra	33	-1	↓	Filipinas	114			Níger	186	1	↑
Angola	148			Finlandia	21			Nigeria	153	1	↑
Antigua y Barbuda	67	-1	↓	Fiyi	96	2	↑	Noruega	1		
Arabia Saudita	57			Francia	20			Nueva Zelanda	6		
Argelia	93	-1	↓	Gabón	106			Omán	84	-1	↓
Argentina	45	-1	↓	Gambia	165			Países Bajos	4		
Armenia	87	-1	↓	Georgia	72	3	↑	Pakistán	146		
Australia	2			Ghana	135			Palau	52	2	↑
Austria	18			Granada	63	-1	↓	Panamá	59	1	↑
Azerbaiyán	82	-1	↓	Grecia	29			Papúa Nueva Guinea	156		
Bahamas	49			Guatemala	133			Paraguay	111	-2	↓
Bahréin	48			Guinea	178	-1	↓	Perú	77	-1	↓
Bangladés	146	1	↑	Guinea Ecuatorial	136			Polonia	39		
Barbados	38			Guinea-Bissau	176			Portugal	43	-3	↓
Belarus	50	1	↑	Guyana	118	1	↑	Qatar	36		
Bélgica	17			Haiti	161	1	↑	Reino Unido	26		
Belice	96			Honduras	120			República Árabe Siria	116		
Benín	166			Hong Kong, China (RAE)	13	1	↑	República Centroafricana	180	-1	↓
Birmania	149			Hungría	37			República Checa	28		
Bolivia (Estado Plurinacional de)	108			India	136			República Democrática Popular Lao	138		
Bosnia y Herzegovina	81	-1	↓	Indonesia	121	3	↑	República Dominicana	96	2	↑
Botsuana	119	-1	↓	Irán (República Islámica del)	76	-2	↓	Ruanda	167		
Brasil	85			Iraq	131	1	↑	Rumania	56	-1	↓
Brunéi Darussalam	30			Irlanda	7			Samoa	96		
Bulgaria	57			Islandia	13			San Cristóbal y Nieves	72	-1	↓
Burkina Faso	183			Islas Salomón	143			San Vicente y las Granadinas	83	-2	↓
Burundi	178	-1	↓	Israel	16			Santa Lucía	88		
Bután	140	1	↑	Italia	25			Santo Tomé y Príncipe	144		
Cabo Verde	132	-1	↓	Jamaica	85	-2	↓	Senegal	154	-2	↓
Cambodia	138			Japón	10			Serbia	64		
Camerún	150			Jordania	100			Seychelles	46		
Canadá	11	-1	↓	Kazajistán	69	-1	↓	Sierra Leona	177	2	↑
Chad	184			Kenia	145			Singapur	18		
Chile	40			Kirguistán	125			Sri Lanka	92		
China	101			Kiribati	121			Suazilandia	141	-1	↓
Chipre	31			Kuwait	54	-1	↓	Sudáfrica	121	1	↑
Colombia	91			Lesoto	158	1	↑	Sudán	171	-1	↓
Comoras	169	-1	↓	Letonia	44	1	↑	Suecia	7		
Congo	142			Líbano	72			Suiza	9		
Congo (República Democrática del)	186			Liberia	174			Surinam	105		
Corea (República de)	12			Libia	64	23	↑	Tailandia	103	1	↑
Costa Rica	62			Liechtenstein	24			Tanzania (República Unida de)	152	1	↑
Côte d'Ivoire	168	1	↑	Lituania	41	2	↑	Tayikistán	125	1	↑
Croacia	47	-1	↓	Luxemburgo	26			Timor Oriental	134		
Cuba	59			Madagascar	151			Togo	159	1	↑
Dinamarca	15			Malasia	64	1	↑	Tonga	95		
Djibouti	164			Malawi	170	1	↑	Trinidad y Tobago	67	-1	↓
Dominica	72			Maldivas	104	-1	↓	Túnez	94		
Ecuador	89			Malí	182	-1	↓	Turkmenistán	102		
Egipto	112			Malta	32	1	↑	Turquía	90		
El Salvador	107	-1	↓	Marruecos	130			Ucrania	78		
Emiratos Árabes Unidos	41	-1	↓	Mauricio	80	-1	↓	Uganda	161		
Eritrea	181	1	↑	Mauritania	155			Uruguay	51		
Eslovaquia	35			México	61			Uzbekistán	114	1	↑
Eslovenia	21			Micronesia (Estados Federados de)	117			Vanuatu	124	-2	↓
España	23			Moldavia (República de)	113			Venezuela (República Bolivariana de)	71	-1	↓
Estado de Palestina	110	1	↑	Mongolia	108	2	↑	Vietnam	127		
Estados Unidos	3	-1	↓	Montenegro	52	-2	↓	Yemen	160	-2	↓
Estonia	33	1	↑	Mozambique	185			Zambia	163		
								Zimbabue	172	1	↑

Nota: los valores positivos o negativos y las flechas indican la cantidad de posiciones hacia arriba o hacia abajo en que la clasificación de un país cambió de 2011 a 2012 utilizando datos y metodologías consistentes; el espacio en blanco indica que no hubo ningún cambio.

Anexo 2

CUADRO 5 Índice de Pobreza Multidimensional

		Población en condiciones de pobreza multidimensional ^a								Contribución de la carencia a la pobreza global (%)			Población bajo la línea de pobreza de ingresos (%)												
		Índice de Pobreza Multidimensional		Incidencia		Intensidad de la carencia		Población en riesgo de sufrir pobreza		Población en situación de pobreza extrema		Educación			Salud			Nivel de vida			US\$1,25 al día en PPA		Línea de pobreza nacional		
Año ^a	Valor ^a	(%)	(miles)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	
CÁLCULOS BASADOS EN ENCUESTAS PARA 2007-2011																									
Albania	2008/2009 (D)	0.005	1,4	45	37,7	7,4	0,1	32,0	44,9	23,0	0,6	12,4													
Armenia	2010 (D)	0.001	0,3	6	35,2	3,0	0,0	25,8	64,8	9,4	1,3	35,8													
Bangladés	2007 (D)	0.292	57,8	83.207	50,4	21,2	26,2	18,7	34,5	46,8	43,3	31,5													
Bután	2010 (M)	0.119	27,2	198	43,9	17,2	8,5	40,4	21,2	38,4	10,2	23,2													
Bolivia (Estado Plurinacional de)	2008 (D)	0.089	20,5	1.972	43,7	18,7	5,8	19,8	27,5	52,6	15,6	60,1													
Burkina Faso	2010 (D)	0.535	84,0	13.834	63,7	7,1	65,7	36,2	27,9	35,9	44,6														
Camboya	2010 (D)	0.212	45,9	6.415	46,1	21,4	17,0	22,1	32,7	45,1	22,8	30,1													
Colombia	2010 (D)	0.022	5,4	2.500	40,9	6,4	1,1	31,8	33,5	34,7	8,2	37,2													
Congo	2009 (D)	0.208	40,6	1.600	51,2	17,7	22,9	10,4	45,6	44,0	54,1	50,1													
República Democrática del Congo	2010 (M)	0.392	74,0	48.815	53,0	15,1	45,9	18,0	25,1	56,9	87,7	71,3													
República Dominicana	2007 (D)	0.018	4,6	439	39,4	8,6	0,7	39,1	22,6	38,2	2,2	34,4													
Egipto	2008 (D)	0.024	6,0	4.699	40,7	7,2	1,0	48,1	37,3	14,5	1,7	22,0													
Etiopía	2011 (D)	0.564	87,3	72.415	64,6	6,8	71,1	25,9	27,6	46,5	39,0	38,9													
Ghana	2008 (D)	0.144	31,2	7.258	46,2	21,6	11,4	32,1	19,5	48,4	28,6	28,5													
Guyana	2009 (D)	0.030	7,7	58	39,2	12,3	1,0	17,4	50,4	32,2	..	..													
Indonesia	2007 (D)	0.095	20,8	48.352	45,9	12,2	7,6	15,7	50,6	33,8	18,1	12,5													
Jordania	2009 (D)	0.008	2,4	145	34,4	1,3	0,1	49,6	47,4	3,1	0,1	13,3													
Kenia	2008/2009 (D)	0.229	47,8	18.863	48,0	27,4	19,8	12,7	30,1	57,2	43,4	45,9													
Lesoto	2009 (D)	0.156	35,3	759	44,1	26,7	11,1	21,9	18,9	59,2	43,4	56,6													
Liberia	2007 (D)	0.485	83,9	3.218	57,7	9,7	57,5	29,7	25,0	45,3	83,8	63,8													
Madagascar	2008/2009 (D)	0.357	66,9	13.463	53,3	17,9	35,4	34,3	16,7	49,1	81,3	68,7													
Malawi	2010 (D)	0.334	66,7	9.633	50,1	23,4	31,4	19,5	27,1	53,3	73,9	52,4													
Maldivas	2009 (D)	0.018	5,2	16	35,6	4,8	0,3	13,6	81,1	5,3	..	..													
Mauritania	2007 (M)	0.352 ^d	61,7 ^d	1.982 ^d	57,1 ^d	15,1 ^d	40,7 ^d	32,0	21,6	46,5	23,4	42,0													
Marruecos	2007 (N)	0.048 ^d	10,6 ^d	3.287 ^d	45,3 ^d	12,3 ^d	3,3 ^d	35,5	27,5	37,0	2,5	9,0													
Mozambique	2009 (D)	0.512	79,3	18.127	64,6	9,5	60,7	23,9	36,2	39,9	59,6	54,7													
Namibia	2006/2007 (D)	0.187	39,6	855	47,2	23,6	14,7	15,1	31,0	53,9	31,9	38,0													
Nepal	2011 (D)	0.217	44,2	13.242	49,0	17,4	20,8	21,8	33,7	44,4	24,8	25,2													
Nigeria	2008 (D)	0.310	54,1	83.578	57,3	17,8	33,9	27,0	32,2	40,8	68,0	54,7													
Pakistán	2006/2007 (D)	0.264 ^d	49,4 ^d	81.236 ^d	53,4 ^d	11,0 ^d	27,4 ^d	30,8	37,9	31,2	21,0	22,3													
Estado de Palestina	2006/2007 (N)	0.005	1,4	52	37,3	8,8	0,1	33,9	55,3	10,8	0,0	21,9													
Perú	2008 (D)	0.066	15,7	4.422	42,2	14,9	3,9	18,6	20,8	60,6	4,9	31,3													
Filipinas	2008 (D)	0.064	13,4	12.083	47,4	9,1	5,7	15,8	56,5	27,7	18,4	26,5													
Ruanda	2010 (D)	0.350	69,0	6.900	50,8	19,4	34,7	19,5	30,9	49,6	63,2	44,9													
Santo Tomé y Príncipe	2008/2009 (D)	0.154	34,5	56	44,7	24,3	10,7	28,8	27,5	43,6	..	66,2													
Senegal	2010/2011 (D)	0.439	74,4	7.642	58,9	11,7	50,6	31,8	40,6	27,6	33,5	50,8													
Sierra Leona	2008 (D)	0.439	77,0	4.321	57,0	13,1	53,2	31,5	19,3	49,2	53,4	66,4													
Sudáfrica	2008 (N)	0.057	13,4	6.609	42,3	22,2	2,4	7,5	50,5	42,0	13,8	23,0													
Suazilandia	2010 (M)	0.086	20,4	242	41,9	23,1	3,3	16,7	29,9	53,4	40,6	69,2													
República Unida de Tanzania	2010 (D)	0.332	65,6	28.552	50,7	21,0	33,4	18,3	26,4	55,3	67,9	33,4													
Timor Oriental	2009/2010 (D)	0.360	68,1	749	52,9	18,2	38,7	21,3	31,0	47,7	37,4	49,9													
Ucrania	2007 (D)	0.008	2,2	1.018	35,5	1,0	0,2	4,7	91,1	4,2	0,1	2,9													
Uganda	2011 (D)	0.367	69,9	24.122	52,5	19,0	31,2	15,6	34,1	50,4	51,5	31,1													
Vanuatu	2007 (M)	0.129	30,1	67	42,7	33,5	6,5	29,7	17,3	53,0	..	..													
Vietnam	2010/2011 (M)	0.017	4,2	3.690	39,5	7,9	0,7	32,8	25,1	42,1	40,1	28,9													
Zambia	2007 (D)	0.328	64,2	7.740	51,2	17,2	34,8	17,5	27,9	54,7	68,5	59,3													
Zimbabue	2010/2011 (D)	0.172	39,1	4.877	44,0	25,1	11,5	10,2	33,6	56,3	..	72,0													
CÁLCULOS BASADOS EN ENCUESTAS PARA 2002-2006																									
Argentina	2005 (N)	0.011 ^f	2,9 ^f	1.160 ^f	37,6 ^f	5,8 ^f	0,2 ^f	41,9	12,9	45,2	0,9	..													
Azerbaiyán	2006 (D)	0.021	5,3	461	39,4	12,5	0,6	24,4	49,4	26,2	0,4	15,8													
Bielorrusia	2005 (M)	0.000	0,0	0	35,1	0,8	0,0	16,6	61,8	21,7	0,1	5,4													
Belize	2006 (M)	0.024	5,6	16	42,6	7,6	1,1	22,8	35,8	41,4	..	33,5													
Benín	2006 (D)	0.412	71,8	5.652	57,4	13,2	47,2	33,6	25,1	41,3	47,3	39,0													
Bosnia y Herzegovina	2006 (M)	0.003	0,8	30	37,2	7,0	0,1	29,2	51,8	19,0	0,0	14,0													
Brasil	2006 (N)	0.011	2,7	5.075	39,3	7,0	0,2	39,0	40,2	20,7	6,1	21,4													
Burundi	2005 (M)	0.530	84,5	6.128	62,7	12,2	61,9	31,5	22,4	46,1	81,3	66,9													
Camerún	2004 (D)	0.287	53,3	9.149	53,9	19,3	30,4	25,7	24,5	49,8	9,6	39,9													
Chad	2003 (W)	0.344	62,9	5.758	54,7	28,2	44,1	40,9	4,6	54,5	61,9	55,0													
China	2002 (W)	0.056	12,5	161.675	44,9	6,3	4,5	64,8	9,9	25,2	13,1	2,8													
Croacia	2003 (W)	0.016	4,4	196	36,3	0,1	0,3	45,0	46,7	8,3	0,1	11,1													
República Checa	2002/2003 (W)	0.010	3,1	316	33,4	0,0	0,0	0,0	99,9	0,1	..	..

		Población en condiciones de pobreza multidimensional ^a							Población bajo la línea de pobreza de ingresos (%)					
		Índice de Pobreza Multidimensional		Incidencia		Intensidad de la carencia		Población en riesgo de sufrir pobreza	Población en situación de pobreza extrema	Contribución de la carencia a la pobreza global (%)			US\$1,25 al día en PPA	Línea de pobreza nacional
Año ^b	Valor ^a	(%)	(miles)	(%)	(%)	(%)	Educación	Salud	Nivel de vida	2002-2011 ^c	2002-2012 ^c			
Côte d'Ivoire	2005 (D)	0,353	61,5	11,083	57,4	15,3	39,3	32,0	38,7	29,3	23,8	42,7		
Yibuti	2006 (M)	0,139	29,3	241	47,3	16,1	12,5	38,3	24,6	37,1	18,8	..		
Ecuador	2003 (W)	0,009	2,2	286	41,6	2,1	0,6	78,6	3,3	18,1	4,6	32,8		
Estonia	2003 (W)	0,026	7,2	97	36,5	1,3	0,2	91,2	1,2	7,6	0,5	..		
Gambia	2005/2006 (M)	0,324	60,4	935	53,6	17,6	35,5	33,5	30,7	35,8	33,6	48,4		
Georgia	2005 (M)	0,003	0,8	36	35,2	5,3	0,0	23,2	33,8	43,0	15,3	24,7		
Guatemala	2003 (W)	0,127 ^d	25,9 ^d	3,134 ^d	49,1 ^d	9,8 ^d	14,5 ^d	57,2	10,0	32,8	13,5	51,0		
Guinea	2005 (D)	0,506	82,5	7,459	61,3	9,3	62,3	35,5	23,0	41,5	43,3	53,0		
Haití	2005/2006 (D)	0,299	56,4	5,346	53,0	18,8	32,3	27,0	21,5	51,5	..	..		
Honduras	2005/2006 (D)	0,159	32,5	2,281	48,9	22,0	11,3	38,0	18,5	43,6	17,9	60,0		
Hungría	2003 (W)	0,016	4,6	466	34,3	0,0	0,0	1,8	95,6	2,7	0,2	..		
India	2005/2006 (D)	0,283	53,7	612,203	52,7	16,4	28,6	21,8	35,7	42,5	32,7	29,8		
Iraq	2006 (M)	0,059	14,2	3,996	41,3	14,3	3,1	47,5	32,1	20,4	2,8	22,9		
Kazajistán	2006 (M)	0,002	0,6	92	36,9	5,0	0,0	14,6	56,8	28,7	0,1	8,2		
Kirguistán	2005/2006 (M)	0,019	4,9	249	38,8	9,2	0,9	36,6	36,9	26,4	6,2	33,7		
República Democrática Popular Lao	2006 (M)	0,267	47,2	2,757	56,5	14,1	28,1	33,1	27,9	39,0	33,9	27,6		
Letonia	2003 (W)	0,006 ^d	1,6 ^d	37 ^d	37,9 ^d	0,0 ^d	0,0 ^d	0,0	88,0	12,0	0,1	5,9		
Malí	2006 (D)	0,558	86,6	11,771	64,4	7,6	68,4	34,5	26,2	39,3	50,4	47,4		
México	2006 (N)	0,015	4,0	4,313	38,9	5,8	0,5	38,6	23,9	37,5	1,2	51,3		
República de Moldavia	2005 (D)	0,007	1,9	72	36,7	6,4	0,1	24,7	34,3	41,1	0,4	21,9		
Mongolia	2005 (M)	0,065	15,8	403	41,0	20,6	3,2	15,4	27,9	56,6	..	35,2		
Montenegro	2005/2006 (M)	0,006	1,5	9	41,6	1,9	0,3	37,5	47,6	14,9	0,1	6,6		
Nicaragua	2006/2007 (D)	0,128	28,0	1,538	45,7	17,4	11,2	27,9	13,6	58,5	11,9	46,2		
Níger	2006 (D)	0,642	92,4	12,437	69,4	4,0	81,8	35,4	21,5	43,2	43,6	59,5		
Paraguay	2002/2003 (W)	0,064	13,3	755	48,5	15,0	6,1	35,1	19,0	45,9	7,2	34,7		
Federación de Rusia	2003 (W)	0,005 ^d	1,3 ^d	1,883 ^d	38,9 ^d	0,8 ^d	0,2 ^d	84,2	2,5	13,3	0,0	11,1		
Serbia	2005/2006 (M)	0,003	0,8	79	40,0	3,6	0,1	30,5	40,1	29,4	0,3	9,2		
Eslovaquia	2003 (W)	0,000 ^a	0,0 ^a	0 ^a	0,0 ^a	0,0 ^a	0,0 ^a	0,0	0,0	0,0	0,1	..		
Eslovenia	2003 (W)	0,000 ^a	0,0 ^a	0 ^a	0,0 ^a	0,4 ^a	0,0 ^a	0,0	0,0	0,0	0,1	..		
Somalia	2006 (M)	0,514	81,2	6,941	63,3	9,5	65,6	34,2	18,6	47,2	..	..		
Sri Lanka	2003 (W)	0,021 ^d	5,3 ^d	1,027 ^d	38,7 ^d	14,4 ^d	0,6 ^d	6,3	35,4	58,3	7,0	8,9		
Surinam	2006 (M)	0,039	8,2	41	47,2	6,7	3,3	36,1	18,8	45,1	..	..		
República Árabe Siria	2006 (M)	0,021 ^e	5,5 ^e	1,041 ^e	37,5 ^e	7,1 ^e	0,5 ^e	45,4	42,7	11,8	1,7	..		
Tayikistán	2005 (M)	0,068	17,1	1,104	40,0	23,0	3,1	18,7	45,0	36,3	6,6	46,7		
Tailandia	2005/2006 (M)	0,006	1,6	1,067	38,5	9,9	0,2	40,7	31,2	28,1	0,4	8,1		
Ex República Yugoslava de Macedonia	2005 (M)	0,008	1,9	39	40,9	6,7	0,3	59,9	12,8	27,3	0,0	19,0		
Togo	2006 (M)	0,284	54,3	3,003	52,4	21,6	28,7	28,3	25,4	46,3	38,7	61,7		
Trinidad y Tobago	2006 (M)	0,020	5,6	74	35,1	0,4	0,3	1,3	94,3	4,4	..	..		
Túnez	2003 (W)	0,010 ^d	2,8 ^d	272 ^d	37,1 ^d	4,9 ^d	0,2 ^d	25,0	47,3	27,6	1,4	3,8		
Turquía	2003 (D)	0,028	6,6	4,378	42,0	7,3	1,3	42,3	38,4	19,2	0,0	18,1		
Emiratos Árabes Unidos	2003 (W)	0,002	0,6	20	35,3	2,0	0,0	94,4	0,4	5,2	..	..		
Uruguay	2002/2003 (W)	0,006	1,7	57	34,7	0,1	0,0	96,0	0,6	3,4	0,2	18,6		
Uzbekistán	2006 (M)	0,008	2,3	603	36,2	8,1	0,1	23,2	55,7	21,1	..	..		
Yemen	2006 (M)	0,283	52,5	11,176	53,9	13,0	31,9	27,0	40,5	32,4	17,5	34,8		

NOTAS

- a** No se dispone de la totalidad de los indicadores para todos los países, por lo tanto, las comparaciones entre países deben realizarse prudentemente. Ahí donde faltan datos, las ponderaciones del indicador se ajustaron para totalizar 100%. Vea detalles sobre los países para los que faltan datos en Alkire y otros (2011), y Alkire, Conconi y Roche (2012).
- b** La *D* indica que los datos provienen de Encuestas Demográficas y de Salud, la *M* indica que los datos provienen de Encuestas Agrupadas de Indicadores Múltiples, la *W* indica que los datos provienen de Encuestas Mundiales de Salud y la *N* indica que los datos provienen de encuestas nacionales.
- c** Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado.
- d** Cálculos del límite inferior.
- e** Cálculos del límite superior.
- f** Los datos solo corresponden a una parte del país.

DEFINICIONES

Índice de Pobreza Multidimensional: porcentaje de la población sujeta a condiciones de pobreza multidimensional ajustado por la intensidad de las carencias. Para conocer más detalles de cómo se calcula este índice, vea la *Nota técnica 4* disponible en: http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2012_EN_TechNotes.pdf.

Incidencia de la pobreza multidimensional: porcentaje de la población con un puntaje de carencia ponderado de al menos el 33%.

Intensidad de la carencia en la pobreza multidimensional: promedio porcentual de las carencias experimentadas por las personas en condiciones de pobreza multidimensional.

Población en riesgo de sufrir pobreza: porcentaje de la población con riesgo de sufrir múltiples carencias, es decir, aquellos con un puntaje de carencia del 20% al 33%.

Población en situación de pobreza extrema: porcentaje de la población en situación de pobreza multidimensional extrema, es decir, aquellos con un puntaje de carencia del 50% o más.

Contribución de la carencia a la pobreza global: porcentaje del Índice de Pobreza Multidimensional atribuido a carencias en cada dimensión.

Población con ingresos inferiores a US\$1,25 al día en PPA: porcentaje de la población que vive bajo la línea de pobreza internacional de US\$1,25 al día (en términos de la paridad del poder adquisitivo).

Población bajo la línea de pobreza nacional: porcentaje de la población que vive bajo la línea de pobreza nacional, es decir, el umbral considerado como adecuado por las autoridades del país. Las estimaciones nacionales se basan en cálculos de subgrupos ponderados por la población, a partir de datos de encuestas de hogares.

PRINCIPALES FUENTES DE DATOS

Columnas 1 y 2: cálculos basados en diversas encuestas de hogares, incluidas las Encuestas Demográficas y de Salud de ICF Macro, las Encuestas Agrupadas de Indicadores Múltiples del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y las Encuestas Mundiales de Salud de la Organización Mundial de la Salud, realizadas entre 2000 y 2010.

Columnas 3 a 10: cálculos basados en datos sobre carencias del hogar en educación, salud y nivel de vida, provenientes de las distintas encuestas de hogares que se citan en la columna 1.

Columnas 11 y 12: Banco Mundial (2012a)

Anexo 3

Gráfico 3: Distribución de los estudiantes de nivel medio según sector de gestión del establecimiento educativo al que asisten por país. América latina, 15 países, circa 2010.

Tomado del SITEAL. Cobertura relativa de la educación pública y privada en América latina, 2013.

Gráfico 4: Distribución de los estudiantes de nivel superior según sector de gestión del establecimiento educativo al que asisten por país. América latina, 15 países, circa 2010.

Tomado del SITEAL. Cobertura relativa de la educación pública y privada en América Latina, 2013.

Anexo 4

Preguntas guía de la entrevista

Las preguntas que se encuentran a continuación son las centrales por las que todas las entrevistas se realizaron; sin embargo algunas otras preguntas fueron incluidas según cada relato.

- ¿En tu colegio hay jóvenes de diferentes estratos sociales?
- ¿Cómo identificas los diferentes estratos?
- ¿Conoces jóvenes de estratos diferentes al tuyo?
- ¿Cómo influye la forma de hablar en la identificación de un estrato?
- ¿La diferencia de estratos se evidencia en la forma de vestir? ¿De qué manera?
- ¿Existe diferencia de estratos socioeconómicos en Bogotá?
- ¿Cómo reconoces la pobreza?
- ¿Cómo reconoces la riqueza?
- la riqueza o pobreza ¿la relacionas con los estratos?
- ¿Existe relación entre pobreza y educación?
- ¿Dónde crees que compran las personas, ropa, útiles escolares, comida?
- ¿A dónde crees que estudian las personas llamadas ricas o pobres?
- ¿A qué se dedican los padres de familia de tus compañeros?
- En tu colegio ¿estudian niños pobres?,
 - o Si es así, ¿Cómo es tu relación con ellos?
 - o ¿Cómo es el trato de otros hacia ellos?
- Tú ¿dónde compras ropa, o accesorios que te gusten?
- ¿Generalmente con los jóvenes con los que más compartes, a dónde vas cuando no está en el colegio entre semana? ¿Ellos son de tu mismo estrato?
- ¿Quién paga la educación de tus amigos?
- ¿Quién paga tu educación?
- Cuando estás con tu familia, ¿Qué haces entre semana?
- Cuando estás con tu familia, ¿Qué hace los fines de semana?
- El fin de semana pasado ¿Qué hiciste?
- ¿Qué crees que hace de diferente lo que tú haces, a las personas de estratos diferentes al tuyo?

- ¿Tú crees que estudiando alguna profesión te pueda generar un cambio en tu estrato, en tu forma de ser, en las características de lo que estás viviendo?
- ¿Tú has visto que a alguien lo excluyan por su forma de vestir, de hablar?
- ¿Dónde es el norte para ti?
- ¿Dónde es el sur para ti?
- ¿A qué te refieres con el “allá” y el “acá”?
- ¿En algún momento ha cambiado tu contexto social por el cambio de residencia? ¿Y en qué evidencias el cambio?
- ¿Cómo son los lugares y personas que conoces que viven en barrios diferentes al tuyo?

Grupo focal

El grupo focal se inicia con el rodaje de los primeros diez minutos del video: “Voces contra la globalización – un mundo desigual”, el cual refleja imágenes de África y de unas ciudades de Estados Unidos que reflejan la “pobreza y riqueza” que hay en las dos regiones

El objetivo de iniciar con este video es el sintonizar a los jóvenes en una serie de preguntas alrededor del tema de la pobreza pretendiendo escuchar las voces o perspectivas de todos los jóvenes asistentes, a partir de unas preguntas guía.

- ¿Qué opinión les merece el video?
- ¿Identifican qué regiones o países son las que muestra el video?
- ¿Por qué creen que es África y Estados Unidos?
- ¿Reconocen riqueza en el video?
- ¿Identifican si hay pobreza en el video?
- ¿Cómo reconocen la pobreza y riqueza en su colegio y en su barrio?
- ¿Cómo se vive la pobreza en Colombia?
 - ¿Identifican esos contrastes en el barrio o ciudad donde viven?
 - ¿Identifican en el video a las personas que tienen más recursos que otras? ¿por qué y cómo?
- ¿En sus contextos cotidianos cómo evidencian ustedes físicamente a las personas que tenga más recursos que otras?

Anexo 5

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS SEGÚN RESPUESTAS DE LOS JÓVENES ENTREVISTADOS		
EDUCACIÓN	COMPORTAMIENTO - LENGUAJE	GEOGRAFÍA
En la educación, por ejemplo hay en muchos barrios que se ve totalmente el contraste, por ejemplo cuando uno va a una universidad, uno va a una universidad digamos, de los Andes y se ve gente de un estrato socioeconómico muy muy alto, nunca se va a ver una gente de estrato 2 o 3, que son universidades muy caras, pero más sin embargo unos recursos económicos no hacen la educación, porque si uno	En el colegio se ha excluido por riqueza, por ejemplo, si, digamos...material, si, obvio, como yo creo en todo lado, en la forma de vestirse, de hablar de expresarse, eso es algo que uno siempre va a tener en cuenta, como una persona rica o pobre y en lo que demuestre y en como es, también porque digamos mucha gente no compagina con lo que otras personas piensan o con lo que otras personas dicen y mucha gente choca con eso.	Los contrastes en mi barrio yo si los veo, digamos la gente se le ve que tienen la plata, pero hay gente que no tiene los mismos recursos que digamos donde vive Jeison, un ejemplo, donde yo vivo (Ciudad Bolívar), no hay esos recursos pero sin embargo la gente trabaja y saca las cosas adelante, pero no son los mismos recursos que tendrían otra gente.

<p>quiere salir adelante uno se mete a estudiar donde sea más económico y puede ganarse becas, entonces en la educación veo el contraste.</p>		
<p>En la educación, la educación es lo más valioso que uno puede tener en la vida, tanto como persona como académicamente, porque cuando uno sabe hacer algo a uno le pagan y si uno tiene plata no es pobre, pero si uno no tiene plata y no es educado como persona, y no tiene una persona uno las personas alrededor no va a ser feliz, entonces es pobre de espíritu.</p>	<p>La gente, la calidad de gente, digamos por decirlo, es como muy... la palabra no se utilizaría ñero, pero es algo así, por que digamos como lo tildan de que es pobre y pobrecito, la gente ya se acostumbra de que los tilden de pobrecitos y por eso se vuelven así, por decirlo "conchas" por que como son pobrecitos, ahí echémonos a la locha.</p>	<p>en el sur hay gente que pasa pidiendo plata que pasa timbrando en las casas a pedir ropa, plata, la gente que se sube a los buses</p>

<p>Por ejemplo las personas pobres, muchas veces no salen de la pobreza por no querer estudiar, por no aprender algo, entonces los ricos que si estudian están en los más altos cargos, digamos como gerentes y los más pobres están en lo más bajos cargos como cargadores, obreros o algo así.</p>	<p>Todos son como estrato 3 me parece a mí (en el colegio), porque no se ve unos que tenga menos plata que otros, que se vistan mejor que otros y básicamente a mi forma de pensar en eso es lo que se basan los estratos.</p>	<p>Por ejemplo acá, uno habla como, como uno quiere. En cambio allá como que como uno adopta como un hablado como de Tú, y tú, y tú. Entonces es, es como así. Todo el mundo se trata así. En cambio acá uno es como uno quiere.</p>
<p>Hoy en día en Colombia no sacan a los muchachos de ser pobres porque no les ayudan en la educación.</p>	<p>Se visten...los de estrato 5... muy formal y tienen una forma de vestir que uno los pone al lado de un estrato dos y se nota muchísimo, visualmente es bastante fuerte para uno, porque uno ve un estrato dos, digamos, y andan como con su chaqueta, sus zapatillas y un Jean, pero no se ve bien, no da un buen aspecto, en cambio uno mira a una persona de estrato 5 y el aspecto es totalmente diferente porque así ande con lo mismo puesto, se le ve mejor por X o Y razón, no sé por qué.</p>	<p>Con lo de mi cambio de contexto...No sé! Como también el trato de las personas. Por ejemplo las del norte, hay más de uno que se cree como, digamos la Coca-Cola del desierto, la última. Porque, no sé; o sea.</p>
<p>Yo creo que todos tenemos expectativas muy altas de salir a la universidad, de o</p>	<p>Supongo que de pronto, a veces es evidente que, que uno se deje llevar por la marca en la forma de vestir, de la ropa o de los</p>	<p>Hay gente que, que como que se fija mucho y dice: - ah no pues esta persona, vive en el norte, tiene</p>

<p>sea apenas salir de acá para la universidad, esta etapa se acaba pero digamos llega una mejor, porque ya no nos va tocar hacer lo que nos toca sino lo que queremos, lo que nos guste, porque de eso vamos a vivir, entonces me parece que tenemos unas expectativas muy altas de lo que quiero y en el momento tengo los recursos pero no se más adelante, digamos el otro año o dentro de 2 años que tenga los mismos recursos.</p>	<p>diferentes artículos (...) Digamos que una Tablet, un iPhone, eh qué sé yo... un video juego, un PSP; cosas así! Como accesorios que, que no todo el mundo, que no tiene muchas facilidades económicas no puede acceder por que son más que todo un lujo que no le da a uno nada (formas de identificar la riqueza).</p>	<p>muchas cosas, ellos pueden hacer lo que quieran. Si hay gente que cree que uno como que tiene mucha plata puede ser el rey del mundo.</p>
<p>Yo me proyecto igual, como un profesional, teniendo lo que a mí me haga feliz, porque no solo la felicidad son las personas que nos rodean sino las cosas que a uno le gusta hacer, hacer cosa que me hagan feliz, porque bien o mal no todo es plata, pero para ser felices es más que la plata, estar</p>	<p>Muchas veces uno cuando hay jean day en el colegio que se viene de particular que vienen los muchachos y dicen, no es que me compré este le Levis que me costó doscientos mil, que me compré esta camisa... Polo en tal centro comercial, así! Que, que me estrené esta ropa para el jean day que la compré me costó tanto.</p>	<p>Pues yo puse atención a la chica que estaba de acá(en el grupo focal), ella como que se fijaba mucho en eso; de que, la gente del norte puede hacer lo que quiera. -Vamos para tal parte y vamos de una. Y no! yo creo que es lo mismo, porque, digamos un estrato tres puede hacer lo mismo que un uno, nadie se lo impide. No puede ser en plata o... no, sino es como proponérselo y ya, o sea no</p>

satisfecho con uno mismo y estar con las demás personas y hacer con ellas lo que a uno le guste. Me proyecto como un gran profesional y con mi mamá viajando.		puede ser hoy pero puede ser otro día y ya. Normal.
Uno se proyecta como una persona profesional, ya que uno tiene que darle a la mamá lo que le dio a uno y pues darle algo mejor, buscarle algo mejor y pues dar la recompensa de lo que uno ha recibido hasta este momento.	En... can... yo pienso que, la forma de vestir influye mucho en, en la persona y demuestra como es, principalmente. Eh depende, eh...por ejemplo si se viste muy, con, mucho arreglo y todo eso, se nota que es una persona que quiere mostrar mucho esa parte. Entonces, ya ahí comienza el juego de la publicidad y las marcas. Entonces uno comienza a mirar las marcas y se da cuenta de que, algunos llevan cosas que son fáciles para todos y otros que no.	Digamos en el norte, pues se habla con groserías pero se habla como bonito, se escucha bonito, uno va a otro sitio y eso se escucha pues feo. Uno se pone a comparar una persona del norte y trae una persona de ciudad bolívar, pueden decir la misma grosería pero se va a escuchar feo de la persona de ciudad bolívar. Por ejemplo el "huevon" por ejemplo los del norte utilizan mucho el "huevon", y se les escucha bien, en cambio uno va al sur y uno dice ese es reñero.
¿Siendo profesional qué te permitiría hacer?: Me permitiría tener una casa fuera del país, ayudar a las personas que lo necesitan, a	En donde yo vivo ahora (calle 170) los muchachos no son diferentes. Por ejemplo, hay mucha gente de allá que sí, los papás. Pero por ejemplo los jóvenes como de mi edad, antes como que, lo reciben a uno más.	Cuando uno va muy al norte es en estrato 5y 6.

la gente humilde	Más de uno por ahí, puede ser gomelito y todo pero, es chévere. O sea, no cambia mucho la gente del sur a del norte, solo que cambian su, su forma de hablar un poquito y la forma de vestir.	
El niño que se la pasa solo en la casa que los papás tienen mucho dinero, se expresa mucho mejor, él es respetuoso en algunas cosas, como que se sabe dar su lugar y es muy ameno y todo el mundo como que tiende a quererlo,(uno de los compañeros dl colegio), terminan hasta chupándole las medias y eso es terrible y el otro (el que tiene una panadería) es muchísimo más cordial, es de los que dice: pasa tu adelante, es muy muy chévere. Ahí se ve la educación.	Se ve de pronto la persona que su dificultad económica le hace muchas veces apartarse por, por pena de que si un compañero tiene un Tablet y bueno hizo una exposición, se siente de pronto menospreciado al llevar solo la cartelera y, hablar.	Tengo un familiar que vive en molinos, me imagino que es como estrato 2.Una prima que vive en la 170, eso es como estrato 5.

<p>La educación ayuda en todo, no solo para cambiar de estrato o conseguir más riqueza, sino que a mí ya me lo han dicho muchísimas personas de mi familia que nunca han estudiado "que para que uno llegue a ser alguien en la vida, uno tiene es que estudiar porque no es lo mismo tu conseguir un trabajo de trabajadora social a tener que limpiar una casa o estar de vez en cuando haciendo trabajos pequeños para recoger un poquito de plata y sobrevivir, porque para mí el estudio es la base de todo, si tu estudias, conoces, sales de una parte de la ignorancia que nos tienen a todos y eso conllevaría a avanzar no solamente en la parte tecnológica e industrial, sino también por ejemplo en cuanto a la política, si</p>	<p>De pronto más que todo en su forma de expresarse, de hablar, si se les ha excluido. ¡Hmm, mire ese ñero como habla de feo!, o ya tenía que salir con una babosada el ñero, como dicen. Más que todo por la forma del dialogo si, si, se tilda a las personas.</p>	<p>Yo trato de hablar mucho con la gente, y con algunos que hablo pues en ciertos comentarios uno llega, ¡ah Non!, que yo vivo en un lugar determinado y yo! En otro, y que no, y que mi estrato es este y así!</p>
---	--	---

<p>hubiera más educación, habría más personas que se darían cuenta de lo que se ignora en cuanto a la política porque todas las cosas están mal y no solo vivirían quejándose sino que harían algo.</p>		
<p>Con la educación, puede que si cambie el estrato, pero la manera de pensar nunca va a cambiar, depende con las personas con las que me junte o en la universidad en las que esté pues obviamente siempre voy a ser la misma, así estudie en una universidad algo costosa obviamente no voy a cambiar nada, eso no va a afectar nada en mí.</p> <p>A los otros (compañeros de curso) les toca luchar mucho para entrar a una universidad pública porque no tienen como esa</p>	<p>Por los padres y por la forma de hablar. Eh... por ejemplo cuando... en la mayoría de los casos cuando el estrato sube, tiende a subir otras, otras aptitudes, aptitudes que sin... a veces son buenas, o son muy malas pueden subir el, el, ego, pues se puede notar mucho cuando el papá es muy elitista y trabajar con eso. Entonces uno simplemente con el ver y el ver y el actuar, y el hablar de una persona se puede dar cuenta de muchas cosas. Pues en mi caso me doy cuenta de muchas cosas.</p>	<p>Un lugar específico para comprar las cosas... no, no creo pero, en lugares donde, el comercio sea amplio y el rango de, de estrato no, no supere porque un lugar amplio donde hay mucho, mucho de ese material obvio que no va a ser caro pero por ejemplo en centros comerciales como en el norte que no tienen la posibilidad de ir al centro por, por razones de miedo o algo así, las cosas se vuelven un poco más caras. Entonces, yo creo que ellos (sur) van a lugares de centros masivos de compra.</p>

<p>capacidad... no tienen el dinero para poder pagarla, como hay otros que no, porque los papás tienen y ellos solo deciden dónde quieren.</p> <p>Yo estudio para ser mejor persona, para tener conocimientos y para saber qué quiero hacer con mi vida. El estudio si le permite a uno tener una mejor calidad de vida, porque eso define a una persona como es y una persona con más conocimientos va a ser considerada una persona respetuosa, tolerante y enfrentarse a las cosas que se pueden presentar.</p> <p>(...) igual soy muy selectiva con la gente (...) eso de... ¿dime con quién andas y te diré quién eres?.. Es muy cierto, digamos hay una niña</p>		
--	--	--

<p>que laven como la fácil, qué van a ver los niños, van a generalizar a armar prejuicios sobre ella sin siquiera conocerla, entonces no me gusta que... yo digo que todos somos medio hipócritas, que todos tenemos como una doble moral.</p>		
<p>(...) una universidad alta es como una universidad como con más prestigio, para la gente alta, de aristocracia de Bogotá, de Colombia, si me entiendes, las universidades que son costosísimas, que tienen unos requisitos muy (...) digamos una seria como una universidad de ese tipo, pues más costosas, lugares más ...digamos la de los Andes, la Javeriana, a su vez la Sergio Arboleda, que son gente que digamos, de allá ha salido mucha gente, políticos actuales que su</p>	<p>Por ejemplo en la forma de vestirse y de tratar a la gente (...) las personas de estratos altos son como más... cómo decirlo, refinadas, en cambio tú vas a una loma (barrio de Bogotá) o a cualquier otra parte y en su manera de expresar, hablar caminar, todo es total mente distinto.</p>	<p>Pues, es que anteriormente, nosotros vivíamos por aquí en este sector (Barrio la fragua) Y yo estoy desde muy chiquito, desde transición aquí en este colegio. Y entonces, pues, yo estuve hasta sexto y yo me fui tres años. Pero no sé, a mí el colegio de allá no, no me gusto (...) Uno que se llama Santa Isabel de Hungría. Queda por la Boyacá. Y no sé, la gente de allá, es como muy... se podría decir que gomelita y pues a mí no me gusta eso, ósea, yo tengo cosas y todo pero yo no... como que se las recalco a las demás personas, sino normal. Por eso decidí regresar este año aquí y de pronto estar en</p>

familia han sido de dinero.		once también.
	También cambia mucho el rasgo o los aspectos en la forma de comunicarse y de hablar, no es lo mismo como hablan las personas de allá (norte), o sea usan un lenguaje menos vulgar por decirlo así, que las personas que viven más hacia el sur.	O sea, las casas de allá son como casi iguales (en la 170 donde él vive), solo como que cambia como el ambiente por ejemplo el de acá de barrio (la Fragua) es como comercial, y pues hay mucha gente, mucho ruido, si! En cambio lo de allá es como, el conjunto así callado, entonces ahí, solo se cambia como el ambiente.
	La diferencia de estratos los identifica uno más que todo con su forma de expresarse, a veces de pronto en la forma de, de vestirse. Es un poco evidente, de pronto sus peluqueados, su..., Una forma de pantalones particulares que usan.	(...) A mí la verdad me gusta más como el sur, porque, no sé, es como más como más alegre, sí o sea por ejemplo, el conjunto de allá (calle 170 donde vive actualmente) un veinticuatro de diciembre que he estado una vez aquí en Bogotá; en ese conjunto fue terrible porque, o

		<p>sea la gente como que esperaba a las doce, comían, daban los regalos a los niños y a dormir. Por ahí uno o dos familias que tomaban y ya. En cambio acá en el sur todo el mundo, o sea puede estar la pólvora prohibida pero más de uno la echa y dan, comen, se divierten chévere! En cambio pues en el norte es como más calmado, no me gusto la verdad.</p>
--	--	---

	<p>Conozco personas de mayores y menores estratos que el mío (3). menores, por los que se les puede decir la pobreza, porque no todos los días tienen algo de comer, no siempre tienen para el sustento del día a día, como hay otros (estratos altos) que si lo tienen pero no tienen una felicidad completa, si me entiendes, porque se deja llevar sobre todo por lo material y por lo que usan y todo eso., más que todo hacen esas dietas y no comen bien y hacen esas cosas y pues hay unos muy sencillos pero hay otros muy superficiales que no comparten con las otras personas.</p> <p>(...) un amigo de mi papá tiene mucho dinero y ellos no comparten nada con nadie, pueden tener mucha plata pero no tienen una felicidad completa porque o sea, solo quieren comprarse cosas. (...) son personas que hablan bien, son sencillas no se comportan como envidiosas o que lo miren a uno de otra manera, no.</p> <p>(Con relación a los que son más humildes como) obviamente se expresan mejor, tienen mejor vocabulario.</p>	<p>En el video es mucho más fácil reconocer a África, porque es un país reconocido por el hambre, porque en África siempre nos van a mostrar es que siempre están aguantando hambre, en cambio en los Ángeles (USA) nunca muestran ese pedazo.</p>
--	--	--

	<p>Las personas de estratos bajos, a veces cuentan que no tienen que comer o que sus familias se quedan sin trabajo y que no los reciben en ningún lado, las personas se sienten rechazadas por que no tienen ningún sustento ni para ir a su colegio ni para estrenar unos zapatos, sino que simplemente se ponen lo mismo y tratan de hacer cosas mejores, pero no es lo mismo que las personas que tienen plata que pueden comprar cuando quiera y pueden salir a comer dónde quiera.</p> <p>El norte es por los barrios de la 200, de la 190, no conozco muy bien los barrios, pero son personas que tienen su carro, se pagan su propio estudio, como hay muchos que luchan mucho para entrar a la universidad pública, porque no tienen la misma capacidad de pagarse como tienen las mismas personas.</p>	
	<p>Identifico que son de diferentes ingresos económicos mis compañeros, porque hay muchachos que tienen celulares Android, Tablets, cosas así, se diferencia mucho contra lo material que cada uno tiene (...) además son muy creídos en su actitud,</p>	<p>Por ejemplo cuando uno va al norte y cuando uno va a las lomas, allá arriba del centro, o por el barrio Egipto o las Cruces, entonces es diferente un barrio así que un barrio en la 170.</p>

	<p>mientras unos decimos tenemos que mirar cómo vamos a recoger plata para "x" situación, ellos dicen "mis papás me la van a pagar" no hay problema. (...) en mi salón, en 11º hay muchos papás de mis compañeros que llegan en carro o en moto, que un día traen un portátil otro día una Tablet y andan con celulares de último modelo.</p> <p>Por ejemplo de los que tienen muchas más cosas, hay una compañera por ejemplo que ha ido a mi casa y siempre está en el carro del papá, todas ellas manejan mucho la actitud de vivir de la apariencia de estar bien, uno las ve bien vestidas, arregladas todo el tiempo, incluso mantiene con el cabello alisado, muchos arreglos que uno diría tiene que ir a una peluquería o algo así.</p> <p>En el lenguaje no veo la diferencia porque por ejemplo la niña que tiene pocos recursos se la pasa con las que sí tienen y utiliza el mismo léxico.</p> <p>A veces la forma de vestir es diferente porque es muy distinto cuando por ejemplo a ti te toca comprar en el centro la ropa a</p>	
--	--	--

	<p>como cuando van a un centro comercial, a los sitios reconocidos, porque mientras uno puede llegar con un pantalón normalito, llegan siempre con un pantalón pegado, entubado y muy bien hecho y hasta con cosas exageradas, en cambio uno es muy sencillo y se acopla a lo que puede pagar, en ese sentido si se puede diferenciar mucho.</p>	
	<p>Yo considero que la riqueza y la pobreza son nulos, no sé, no me parecen que sean justos (...) no tener dinero no significa pobreza, y tenerlo no significa riqueza. La riqueza a mí me parece que se divide, no, en partes, porque una riqueza material es vacía y una pobreza material, a veces la pobreza material no afecta tanto a las personas, hay personas que viven muy felices con su familia de excelente manera y no se mantienen con un salario mínimo, mientras que hay papás que trabajan ambos en la fiscalía y ganan ambos \$6.000.000 mensuales, pero que sus hijos llegan y no tienen un plato de almuerzo, entonces yo digo que la pobreza y la riqueza es algo muy subjetivo, no.</p> <p>En este mundo todo se mueve por dinero,</p>	<p>Hmm pues se la diferencia de estratos se nota en la humildad, [¿qué es la humildad?]: como mucha gente tiende ah... los hábitos que viven no son como la gente que vive en el norte, como toda creída, así no. (...) las características de los del norte, es que pueden vivir mejor que los del sur y tienen más posibilidades de cosas que los del sur.</p> <p>[¿Qué es vivir mejor?]: es la posibilidad de estudiar en una universidad cara, tener carro, casa; mientras que los del sur pueden tener una casa, listo, pero no como los del norte.</p> <p>La pobreza la identifico como los del</p>

	<p>desafortunadamente y pues siempre las complicaciones que esto trae y los papás siempre están como: hmm me hace falta, no puedo hacer esto, toca recortar gastos, es que tal vez no nos alcance para esto, pero supongo que esto también como que les afecta, no.</p> <p>En el lenguaje, hmm (...) uno el lenguaje lo va adquiriendo es por cosas que escucha y que va hablando y todo eso, pero digamos bueno, digamos en Facebook aparecían videos de niñas de barrios, no sé, eso era como ciudad bolívar o algo así y la chica era súper, súper burda la manera de hablar, pero yo al mismo tiempo conozco gente que vive en ciudad bolívar y habla mejor que incluso los gomelitos de la ciento y punta, el lenguaje no afecta.</p> <p>Por ejemplo el caso que te comentaba el niño de los papás que solo trabajan habla...uy no ñero, que tal cosa... horrible y el niño de la panadería el habla bien, obviamente que quién no ha dicho groserías, pero él es muy muy cordial.</p>	<p>sur, digamos, ellos tienen esas casas que ellos mismos las arman y lo que comen y todo eso (...) lo que he visto es que varias familias comen aguade panela con pan de comida, las casas las hacen con tejas o cosas que encuentran así de madera.</p> <p>Las personas ricas compran la ropa y cosas así fuera del país, pues los del sur que son los pobres, pues, de diferentes partes, del centro de esas partes.</p> <p>La gente humilde que conozco, si cuando yo vivía en Soacha.</p> <p>Mi entorno cambio si, como en la gente el entorno en las calles y toso eso, porque pues en Soacha se veían muchos robos, no podía uno salir porque lo robaban y todo eso, mientras que en Kennedy, no se puede estar tan tan tranquilo porque no, pero pues tu puedes salir tranquilo y ya.</p> <p>(...) las calles en Kennedy son vacías</p>
--	---	---

		<p>pero no peligrosas, mientras que en Soacha son llenas y entre la misma multitud lo roban a uno.</p> <p>(...) la gente de Soacha diríamos que también muy humilde y de Kennedy la gente normal como las diferentes personas.</p> <p>(...) las casas del norte son grandes, bonitas por dentro (...) los carros también son diferentes a los del sur, porque acá en el sur no se ven carros tan bonitos como los del norte, digamos una Hummer, no se ven siempre acá en el sur, sino siempre en el norte.</p>
	<p>Todos somos del mismo estrato, sino que digamos es más complicada la situación de unos que de otros, en mi caso mis papás tienen una panadería, mis papás con eso pagan los gastos míos, los de mi hermano. En el colegio las diferencias se alcanzan a identificar en la parte económica, digamos algunos padres pueden costear celulares o artefactos más costosos que otros, ¿si me entiendes?</p>	<p>Pues en el norte obviamente son personas que tienen dinero, pero por ejemplo los lados de Soacha, de San Cristóbal, eso son ya personas con bajos recursos, por ejemplo yo estaba en la confirmación y fuimos a compartir con unas personas de Usme y es gente muy pobre, son personas que se sienten felices que alguien los visite, le llevamos como ropa, juguetes, como unos jugos y</p>

	<p>La riqueza la podría considerar de dos formas, en la forma material, lo referente a los bienes al dinero; ya en la parte introspectiva ya eso son como las cualidades, las características que tiene la personas, esas son las características que tiene cada uno, la riqueza de cada uno. No más en mi caso, mi papá es de los que piensa que dejar lo material no es lo mejor, sino pues lo que uno aprende, el conocimiento es lo mejor que le pueden dejar a uno.</p> <p>La pobreza es en la parte material, la falta de bienes, la parte económica y todo eso y en la parte interior es como la falta de conocimientos, de sentimientos.</p> <p>La riqueza son como las cualidades y la pobreza como esos defectos.</p> <p>En el lenguaje si se ve la diferencia, claro, en la cultura, eso es muy distinto, todos somos del mismo país, todos tenemos hasta las mismas creencias, pero digamos en el espacio en el que se convive, por ejemplo mi</p>	<p>ellos se sentían agradecidos porque no todos los días tienen eso, se sentían alegre, había una niña que se le salían los dedos de los zapatos, mientras que las personas del norte visten muy bien, obviamente son muy superficiales.</p> <p>Con mis amigos del colegio vamos al Calima (centro comercial), (...) con mis amigos de fuera del colegio vamos a Gran Estación (centro comercial), son diferentes los lugares por los gustos, uno se sienten bien. Por ejemplo con la hija del amigo de mi papá, ella lo invita a uno a lugares más sofisticados (...) a veces vamos a viajar.</p> <p>Sofisticados porque tienen mejor cosas que uno, ella puede estrenar ropa cuando quiera, puede salir cuando quiera, puede pedirle plata a su papá para hacer lo que quiera en cualquier momento; a diferencia de las personas que piden \$3000 para las onces para sentirse diferente.</p>
--	--	---

	<p>tío, el por allá, que los grandes centros comerciales que las grandes infraestructuras de Bogotá, diversos lujos, por allá en villa luz, el Quirigua, es todo eso por allá y allá hablan un poco más moderado, me da la impresión es como más educadas por decirlo así, si, es como más refinadas se podría hablar y ya pues en el otro sector (Cazuca) ciertas palabras que son un lenguaje vulgar por llamarlo así, no es por discriminación ni nada, pero es distinto, digamos unos son más moderados, otros son más espontáneos.</p> <p>En la forma de vestir también, mi tío es de las marcas, que pantalón de \$80.000, zapatos de \$200.000 chaquetas de \$200.000 en cambio esa gente les toca acomodarse a lo que les alcance, que si hubo para pantalón no hubo para camiseta y así, la ropa trata de ser lo más normalita, de acorde a lo que le facilite su bolsillo.</p>	<p>Por ejemplo a mí me dicen que tengo mucha plata porque mi casa es grande y bonita, me molesta pero uno sabe que no es así, no sé si es envidia u otra cosa.</p> <p>Allí por la 17, hay una casa blanca, estilo Miami, así divina, y con sus súper palmeras y sus súper plantas de bambú, el pisito blanquito, así súper bonita, igual yo he visto en el norte casas que son terribles, terribles, terribles, y estando en el norte, lo que se me hace muy relativo, no.</p> <p>Unos amigos viven por allá cerca a Gran Estación y los planes de los de aquí son ir a Centro Mayor, en cambio ellos son como vamos a Andino, Gran Estación, vamos a Titán Plaza, entonces como que en eso se enmarca la diferencia, pero igual la pasó bien con los dos.</p>
		<p>Yo he visto gente que por ejemplo viven donde yo vivo en San Mateo, gente que uno diría son de bajos</p>

		<p>recursos y ya ves que no, allá la gente se ve bien económicamente, o sea gente que puede tener, 2, 3 carros, una moto o sea de las caras, yo no creo que eso dependa de la riqueza o de la pobreza, sino donde la gente se quiera ubicar estratégicamente en el sentido de que, por ejemplo allá, ellos deben de pagar cosas más baratas supongo yo.</p>
		<p>Yo identifico los diferentes estratos en que algunos traen onces, otros no, unos llegan de diferentes maneras al colegio, tienen digamos la calidad del uniforme supongo, digamos hay sudaderas que se ven muy gastadas y eso o tenis que los papás se los cambian cada 3 meses, si, pues eso a veces como que se nota, no y pues digamos hay unos que viven en San Mateo por allá en Soacha o en Matatigres y eso. Llegan a veces sucios, otros llegan súper limpios con los súper labiales con la súper pestañina, con la plancha, se les nota como que los papás tienen dinero y eso.</p>

		<p>Mi papá es como de muy buena clase social, es de muy hacia allá, está allá en su súper casa, con su súper sueldo, con sus camionetas, en cambio yo estoy acá con mi abuela cuidándola, mi abuela no es que tenga mucho, se vale de una pensión.</p>
--	--	--